

LO MEJOR DEL DOMINGO PARA PENSAR Y REIR

SEMANA

LA PAZ SEA CONTIGO

Daniel Samper Ospina

Había superado el último escollo para lograr la paz: casar a su hija en una gala superior, inolvidable, que paralizó a la sociedad entera.

Aquella mañana de domingo, Tutina despertó al presidente con un cariñoso codazo que por poco tumba las bolsas de té con que este mitigaba la inflamación de los párpados:

–Despiértate, Juan –le dijo–: la boda salió muy bien.

–Diez minuticos más, por favor...

–Nada de eso, mi amor –respondió ella mientras abría las cortinas–: hay mucho oficio... Toca llevar los tapetes persas a Classic...

–No entiendo por qué los ponen a secar justamente el día de la boda de María Antonia –respondió el presidente, molesto–: voy a reclamarle a Pardo.

–No, mi amor: los sacamos al pasto a propósito. Se veían divinos...

–Sí, pero ahora me toca hacer una reforma tributaria para poderlos pagar...

–No refunfuñes: la boda estuvo divina –suavizó–: ahora debes llevar los tapetes a la lavandería, pagar la vajilla que haya roto Yamid, y mirar si sobró torta, para repartirla a los de La U...

El presidente se puso de pie pesadamente. El frío sabanero de Hato Grande le calaba los huesos.

–Y algo más, mi amor –le dijo Tutina.

En el marco del baño, con la toalla al hombro, el presidente se volteó para mirarla.

–Ya puedes firmar la paz –indicó con dulzura.

–¿En serio?! –reaccionó él, con un brillo en los ojos.

–Sí, mi vida: ya pasó la boda. Mi angustia era tener que invitar a Timochenko y sentarlo al lado de Jean-Claude, por ejemplo.

–¿Te daba pena con Timochenko o con Jean-Claude?

–Con Jean-Claude, Juan, obvio... tenía miedo de que entre tú y Enrique me llenaran esto de guerrilleros... O de que me tocara invitar a Piedad, Álvaro Leyva y toda esa gente que se la pasa llamándote. Pero ya puedes firmar. Ya la casamos.

Lo había logrado. Se había salido con la suya. Llamaría a Humberto de la Calle para darle el orden de que podía proceder. Le esperaba una semana ardua, pero feliz.

Suspiró. Había superado el último escollo para lograr la paz: casar a su hija en una gala superior, inolvidable, que paralizó a la sociedad entera. La noche previa al evento, se apostaban en la vía a Tocancipá aquellos que aguardaron hasta último minuto la ilusión de ser invitados a la boda real: un Poncho, un Carlitos Mattos, una Rosa María. Munir Falah acampó en el sardinel con toda su familia, ya vestidos de gala. Consideraron un triunfo también de ellos que Vicky Turbay lograra coronar, aunque a través de la lista de invitados del novio.

–Algo es algo –dijo mientras ingresaba con el dedo pulgar levantado–; entrar a la fiesta no es un punto de llegada, sino de partida.

Junto con ella, más de 1.000 invitados soportaron el frío sabanero y se deleitaron con los chistes de José Gabriel Ortiz, o viceversa, mientras saboreaban un delicioso platillo de cangrejo azul, simbólico plato con que el presidente quiso tender puentes hacia el Partido Conservador: no en vano, el cangrejo azul también está en vía de extinción, como los conservadores; y camina hacia atrás, como sus líderes.

En la línea gastronómica de servir animales en vía de extinción, Rafael Pardo, el alto comisionado para Bodas Presidenciales, o wedding planner, había descartado ofrecer filetes de delfín rosado, temeroso de que se interpretara como un saludo a Simón Gaviria, o huevos de iguana, como señal amistosa hacia Roy.

Se lo advirtió a su jefe, pero el presidente solo pensaba en la paz: de menú quiso ofrecer sapos, aunque, a la luz de lo firmado, consideró que no resultaban lo suficientemente grandes para satisfacer el apetito de los comensales.

Durante toda la semana lo habían criticado por hacer terrorismo en favor de sus futuros intereses electorales. Llegó a decir que si no se firmaba la paz, habría guerra urbana y se subirían los impuestos. En la calle comentaban el amenazante tono de sus frases:

–Ahí está pintado: metiéndonos miedo para que votemos como él diga...

–Sí, ese Santos es terrible...

–¿Cuál Santos? Hablo de Uribe...

Impermeable a las críticas, sin embargo, el presidente solo pensaba en conseguir su objetivo. En el brindis matrimonial, tomó una copa, la golpeó con una cucharita y dijo:

–“Hoy es un día muy emocionante porque caso a mi papá”.

Los presentes se miraron sorprendidos.

–“A mi pa-patojita –continuó–. Pero no se les olvide que si no se firma la paz, Roy Barreras sacará un tercer libro de poesía”.

Del mismo modo, sobre el filo de la madrugada, y en plena ebullición de la fiesta, tomó el micrófono y sentenció: “Si no se firma la paz, el DJ Odín pondrá en adelante canciones de Ricardo Arjona”.

Pero eran detalles que, bajo la plácida ducha dominical, ahora recordaba con una sonrisa. Lo había logrado. Tras la luz verde de Tutina, ordenaría a sus hombres en La Habana que procedieran. Tuvo un pensamiento para el hacker Sepúlveda: “Esto también es tuyo”. También para doña Mechas: “Contigo empezó todo”. Deseó de corazón que Álvaro Uribe tuviera buen tratamiento en el manicomio de Sibaté. Sonrió al imaginar que su futuro nieto nacería en un país libre de la guerrilla de las Farc. Pero la sonrisa se le deshizo cuando recordó que debía llevar los tapetes a la lavandería. “Quedaron vueltos popó” –dijo en voz baja. “Po-pomada” – continuó. Salvarlos será el primer desafío del posconflicto.

EL TIEMPO

YO APLAUDÍ LA PAZ

Luis Noé Ochoa

Esta firma quiere decir que se silencian miles de fusiles, que se salvarán muchas vidas, que se dejarán de sembrar minas y de reclutar niños.

Cuando este jueves el presidente Juan Manuel Santos –a quien hay que reconocerle el esfuerzo empeinado– y ‘Timochenko’ firmaron ante el mundo el acuerdo en La Habana, yo aplaudí, como lo hicieron millares de colombianos. Y vi ojos aguados de alegría y de alivio, de sentir ese “por fin” esperado por años, o, en muchos casos, de duros recuerdos.

No era para menos, pues la firma con las Farc del cese bilateral del fuego, la dejación de las armas, la concentración de la guerrilla por seis meses en varias zonas y el someterse a la refrendación del soberano –aunque a unos pocos guerrilleros les importe un soberano– significan mucho para este martirizado país. Por ello se sentía una nueva esperanza, como que nos dejaban de apuntar.

Esta firma quiere decir que se silencian miles de fusiles, que se salvarán muchas vidas, que se dejarán de sembrar minas y de reclutar niños, que se evitarán secuestros, que las Farc están a poco tiempo de su extinción como organización armada ilegal, después de más de 50 años en los que fueron una pesadilla.

Para muchas víctimas directas, las lágrimas debieron ser también de dolor y rabia porque las Farc no pagarán cárcel efectiva, sino restricción de libertad, y eso pesa en el alma. Hay que entenderlos, pero pedirles valor, porque este es el único camino para que muchos más no vivan lo que a ellos les tocó vivir. Ahora hay que estar atentos y exigirle a la guerrilla que cumpla, que diga la verdad, que repare, que pida perdón con sinceridad, no con un quizás, quizás, quizás de bolero.

El día histórico fue este 23. ¿Por qué las Farc escogen esa fecha? Porque ese número las ha marcado. No por las 20 gallinas y los tres marranos que le mataron a ‘Tirofijo’, que, se dice, entregó la guardia un 26 de marzo. Sospecho que fue el 23, a las 23. Un 23 de enero de 1924 nació Jacobo Arenas, el ideólogo revolucionario de esa guerrilla. El 23 de septiembre del 2010 cayó el ‘Mono Jojoy’ en La Macarena con varios de sus 23 escoltas. Por eso el primer apretón de manos Santos-‘Timochenko’ en Cuba, de 23 segundos, fue el 23 de septiembre del 2015. Y se habló de esta firma para el 23 de marzo. Y por ello las Farc tienen 23 zonas de concentración.

Números aparte, uno quisiera que a este país llegara la paz también en un dos por tres, mas la paz total se demorará, y esperemos que no sean 23 años. Este compromiso es un gran principio, y toca respaldarlo y blindarlo porque aún falta y hay despalomados que por odio o

envidia le quieren poner 23 trampas a la palomita. Así que las partes tienen la enorme responsabilidad de cumplir y no dejarse azuzar.

La entrega de armas de las Farc es extraordinaria. Ya quiere uno verlas fundidas en los tres monumentos, que deben ser: uno a las víctimas fatales, incluidos nuestros militares, verdaderos héroes en todo esto, para que nunca olvidemos a los muertos de esta desgracia; otro a los secuestrados, que esas armas se vuelvan cadenas rotas o una puerta gigante abierta hacia la libertad; el otro debería ser a los desplazados, porque una de las tragedias más grandes y costosas para la sociedad es el desplazamiento interno, la separación familiar, de casi 7 millones de colombianos. Pero, además del monumento, se necesita que les garanticen el retorno a sus predios. Y que ahora sí haya reparación. Ese es el gran principio de la paz; y si va con justicia social, no cae mal, dijo Pascual.

Y que capaciten a los guerrilleros en desminado, en trabajos técnicos; que sean útiles a la sociedad, antes que matones. Para que esto no se repita nunca. Por eso aplaudí y por eso diré sí. Nada de ‘firmatontón’.

CONFIDENCIALES

JUAN PAZ

Censurado en el gobierno de Juan Manuel Santos

CAMBIO

Censurada en el gobierno de Álvaro Uribe Vélez

EL ESPECTADOR

ALTO TURMEQUE

El día “D”

Una foto del archivo familiar a la que hizo referencia el presidente Juan Manuel Santos en su discurso en Cuba para hablar de cómo pasó de ser hombre de guerra a hombre de paz: “Desde que mi madre me entregó un fusil al ingresar a la Armada Nacional he sido adversario de las Farc”, contó antes de insistir en la necesidad de, 50 años después, dejar atrás odios y concretar la reconciliación nacional.

El profe

En La Habana más de un político felicitó a Santos por buen negociador, cualidad de la que él se precia dándole crédito a Arturo Gómez Jaramillo, quien fuera gerente de la Federación Nacional de Cafeteros. El presidente dice que le enseñó a negociar y que “fue como un segundo padre para mí”, porque Santos estaba muy joven cuando empezó a trabajar en la Federación y el jefe le insistía: “Póngase en los zapatos de la otra persona y trate de ver cuáles son sus intereses antes de plantear una negociación”. Esa ha sido su estrategia con las Farc.

Buena memoria

Desde La Habana, a través de las redes sociales de las Farc, se difundió otra foto histórica: el encuentro entre el secretario general de la ONU, Ban Ki-moon, y el máximo jefe de las Farc, Rodrigo Londoño, Timochenko. El diplomático es surcoreano y un asesor suyo destacó que sabe de la participación de Colombia en la guerra de Corea, en los años 50, y paradójicamente ahora se da la de él en la paz. Por eso dijo en su discurso: “es un auténtico privilegio participar en este acontecimiento histórico en mi último año en Naciones Unidas”.

La cita

Los asistentes al anuncio de cese del fuego entre Gobierno y Farc coincidieron en aplaudir el discurso de Timochenko por conciliador, pero no cayeron en cuenta que su única referencia literaria fue para Álvaro Salom Becerra, de quien tomó la frase “al pueblo nunca le toca”, título de una novela del escritor, magistrado, diplomático y periodista bogotano (1922-1987), en la que hace una crítica mordaz a la clase política colombiana por corromperse en el poder. Salom

Becerra también es autor, entre otras obras, de Un tal Bernabé Bernal, Don Simeón Torrente ha dejado de... deber y El delfín.

Gestos

No gustó entre la delegación del Gobierno Nacional el saludo militar de Timochenko al presidente cubano, Raúl Castro, a la entrada del salón de protocolo de El Laguito, firmes y con la palma de la mano en la sien, pero les gustó que cuando el jefe de Estado colombiano terminó el discurso el pleno de los negociadores de las Farc se pararon a aplaudirlo.

Ciertamente

A más de uno lo sorprendió la presencia del expresidente César Gaviria, quien se ubicó en primera fila frente a las partes, junto al presidente del Senado, Luis Fernando Velasco, estaba estrenando gafas para ver la firma de lo que no se creía posible tras medio siglo de guerra y se le notó realmente emocionado.

Con toda

La campaña del Gobierno por el “Sí a la paz” tomó más fuerza esta semana. Santos llegó a Cuba luciendo el botón con el letrero y hubo detalles públicos simbólicos en Colombia, como una ofrenda floral a los pies de la estatua del Libertador, puesta el jueves en la Plaza de Bolívar. La corona tenía en el centro el “Sí” grande sobre fondo amarillo, azul y rojo. En una cinta violeta se leía en letras doradas: “Adiós a la guerra” y al lado un gran letrero blanco que decía: “QEPD la guerra en Colombia 1964-2016”. El mismo mensaje fue publicado en diarios nacionales en la sección de fallecimientos.

Perder es ganar

Quien se vio agotado en segunda fila fue al presidente del Partido Conservador, David Barguil, porque había viajado a Chicago a ver el partido de la selección colombiana, la noche anterior, que se alargó por la tormenta. Se le trastocó el horario y para llegar a La Habana le tocó tomar un vuelo hacia Bogotá con escala en Miami y llegó justo a tiempo para subirse al avión de la comitiva presidencial.

Gran personaje

A los 69 años de edad falleció esta semana el periodista norteamericano Jack Fuller, referente ético del periodismo continental y quien fuera presidente de la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP) entre 2003 y 2004. Colombia siempre estuvo entre sus prioridades, razón por la cual vino varias veces al país como parte de la Comisión de la SIP contra la impunidad en los casos de periodistas asesinados aquí en medio de la guerra. Decía que don Guillermo Cano era uno de sus faros y su vida fue muy comparable con la de José Salgar, porque, como le pasó al “Hombre de la calle” en El Espectador, trabajó 40 años en The Chicago Tribune, donde comenzó a laborar a los 16 años de edad como mensajero de la Redacción. En 1986 ganó el Premio Pulitzer y su libro más reconocido se titula Valores periodísticos.

SEMANA

CONFIDENCIALES

Cifras curiosas

Esta semana se hicieron públicas las declaraciones de renta de la mitad de los ministros del gabinete, pues como no era obligatorio publicirlas, no todos las presentaron. Este es el patrimonio líquido de cada uno de los que aceptaron revelarlas: 1) Clara López, 2.257 millones de pesos. 2) Germán Arce, 2.100 millones de pesos. 3) Mauricio Cárdenas, 1.442 millones de pesos. 4) Juan Fernando Cristo, 1.367 millones de pesos. 5) Gina Parody, 1.065 millones de pesos. 6) Elsa Noguera, 799 millones de pesos. 7) David Luna, 545 millones de pesos. 8) Jorge Eduardo Rojas, 206 millones de pesos. 9) Jorge Eduardo Londoño, 101 millones de pesos. Esas cifras son un poco raras, pues un carro puede costar 100 millones de pesos y un apartamento, más de 1.000.

‘Brexit’ y James

Aunque parezca descabellado, la salida del Reino Unido de la comunidad europea puede llegar a afectar la permanencia de James en el Real Madrid. Según las normas vigentes, cada equipo puede tener un máximo de tres jugadores que no pertenezcan a la comunidad europea. En

este momento esos tres son James, Casemiro y Danilo. Sin embargo, a partir del retiro del Reino Unido de la comunidad el jueves pasado, la estrella galesa Gareth Bale ha dejado de ser europeo. Eso hace que en el equipo español hayan quedado cuatro excomunitarios donde solo caben tres. Uno de ellos tendrá que salir.

Vueltas de la vida

La canciller María Ángela Holguín fue clave en destrabar la etapa final de la negociación con las Farc en La Habana y en la organización del superevento oficial en que se hizo el anuncio. Esto llegó a crear ciertas fricciones con los negociadores oficiales Humberto de la Calle y Sergio Jaramillo, ya que ellos tenían la ingrata tarea de negarle a la guerrilla muchas de sus desproporcionadas exigencias, y cuando se bloqueaba el proceso, la ministra de Relaciones llegaba como un bombero a apagar el incendio. Eso hizo que Timochenko, Iván Márquez y sus muchachos, quienes habían pasado su vida criticando a la oligarquía, acabaran fascinados con la distinguida y bella María Ángela, descendiente directa de la aristocrática dinastía de los Holguín.

Delfín tranquilo

Uno de los asistentes al Foro Económico Mundial en Medellín fue Esteban Santos, el hijo del presidente. Cuando llegó la hora de almuerzo cruzó la calle con un grupo de amigos para ir a un restaurante al frente de la sede del evento. Una mujer que estaba afuera lo identificó y comenzó a insultarlo a grito herido con toda clase de groserías. El joven Santos no se inmutó, siguió caminando y simplemente entró con su grupo al restaurante. La mujer lo siguió hasta la mesa y continuó lanzándole al oído las mismas groserías. Esteban finalmente le contestó en un tono calmado y conciliador: “Yo estoy muy orgulloso de lo que mi papá está haciendo por la paz de Colombia. Creo que tanto mis hijos como los suyos van a tener una vida mejor por cuenta de ese esfuerzo”.

Negocio no hay

La Sociedad de Activos Especiales, antigua DNE, acaba de poner en venta lo que probablemente es el mejor lote que queda en la mejor zona residencial en el norte de Bogotá. Se trata de la antigua casa de Rodríguez Gacha –el Mexicano–, ubicada en la esquina de la calle 86 con carrera 12, que había sido objeto de extinción de dominio en 2001. La casa está semidestruida por abandono y el lote, que tiene 5.000 metros cuadrados, tiene un precio de venta de 47.000 millones de pesos. Sin embargo, por el POT ahí no se puede hacer un edificio sino solamente un parque, un colegio, una ONG o un centro cultural. Por lo tanto no es fácil que alguien pague ese platal con esas limitaciones.

Hora de reiniciar

Recientemente la Corte Constitucional dio vía libre a las obras de Serranía de los Nogales, el proyecto urbanístico de Colsubsidio y Pedro Gómez y Cía. en el norte de Bogotá. Por diferencias con los vecinos la construcción de ese conjunto residencial había sido congelada durante tres años. En marzo se llegó finalmente a un acuerdo entre los habitantes del sector, la comunidad y los promotores del proyecto, el cual fue aprobado por la sala plena del alto tribunal. Sin embargo, han transcurrido cuatro meses y los trabajos no se han podido reiniciar pues la Alcaldía Local de Chapinero no ha levantado aún los sellos.

Invento fantástico

En el reality en internet de Jean-Claude Bessudo, Gran inventor, el participante Rafael Vides, que va de primero en la competencia, desarrolló un proyecto genial y muy oportuno para Colombia. Se trata de un dron equipado con una nariz electrónica que olfatea desde el aire los químicos de las minas antipersonal y las hacer explotar. La idea sonaba inverosímil hasta que el joven de 25 años, nacido en Apartadó, mostró la efectividad del invento sobre el terreno. El premio para el ganador va a ser de 100 millones de pesos, pero con el registro de las patentes esa cifra se multiplicará.

Actitud desafiante

Sea Search Armada, la firma exploradora que alega haber sido la primera que encontró al galeón San José hace más de 30 años, pretende tener derecho al 50 por ciento de lo que se encuentre en ese naufragio, que la firma calcula puede ascender a 17.000 millones de dólares. El gobierno contraargumenta que las coordenadas que han dado los gringos no corresponden

con el lugar donde recientemente el gobierno colombiano encontró el barco. Sin embargo, por motivos de seguridad no se han dado detalles sobre la diferencia entre las dos ubicaciones. Sea Search ha dejado saber que piensa ir en busca del tesoro sin la autorización del Estado colombiano. Eso suena bastante difícil, pues la Armada colombiana sabe dónde está el barco y no se va a dejar.

Tributaria versus plebiscito

Ala presión generada por la urgente necesidad de aprobar la reforma tributaria en el presente año, dada la situación fiscal del país, se agrega una tensión más. Será inevitable que el proyecto sobre impuestos se cruce en el camino con el plebiscito por la paz. Y aunque una cosa es una cosa y otra cosa es otra cosa, unir los dos temas le agregará a la reforma una complejidad política imposible de desconocer. La preocupación va en ambos sentidos. También causa inquietud que la reforma tributaria, en la que se discutirá aumento de impuestos, tenga un efecto colateral negativo sobre la actitud de los ciudadanos ante el plebiscito.

Ecopetrol se hace con las llaves de Rubiales

El campo petrolero más grande de Colombia pasará del todo esta semana a manos de Ecopetrol. Con esto la empresa aumentará su producción en unos 60.000 barriles diarios. Como estaba previsto, el 30 de junio de 2016 termina el contrato de asociación Pirirí, a través del cual Ecopetrol, con el 57 por ciento, tenía una sociedad para operar ese campo con Meta Petroleum (filial de Pacific E&P), que participaba en el 43 por ciento.

Airbnb asusta a Nueva York

¿Qué tienen en común Nueva York, París y Barranquilla? Que se oponen con insólitas medidas legales a los dos principales símbolos de la nueva economía colaborativa: Uber y Airbnb. El gobernador del estado de Nueva York, Andrew Cuomo, medita por estos días si sanciona una ley aprobada por el Senado que prohibiría a los habitantes de la ciudad arrendar sus viviendas por periodos cortos (menores a 30 días), en lo que se conoce como la 'ley anti-Airbnb'. Por su parte, la Alcaldía de Barranquilla comenzó hace un par de semanas a castigar a los ciudadanos que utilicen el servicio de transporte Uber

Ideas de alto vuelo

La industria aeroespacial busca ideas innovadoras que se puedan llevar a la realidad y comercializar rápidamente. El fabricante europeo Airbus, por ejemplo, trabaja en uno de los proyectos más ambiciosos que marcará el futuro de esta industria. Se trata del uso de la impresión 3D para fabricar partes de avión. La compañía está usando un miniavión sin piloto (llamado Thor) como banco de pruebas para las tecnologías de aeronaves futuristas.

La empresa criminal

El libro Economía, rentas criminales y políticas públicas en Medellín, publicado por el grupo de investigación de microeconomía aplicada de la Universidad de Antioquia, muestra la magnitud del robo y la extorsión para esta ciudad. Por ejemplo, señala que el número de robos estimado anual supera en 22,5 veces las denuncias de los afectados; y cómo las extorsiones fluctúan entre 40 y 155 veces. Si se compara con el recaudo tributario de Medellín entre 2003 y 2014, las extorsiones estimadas en promedio llegarían a estar entre 11,7 y 11,6 por ciento de dichos recaudos.

Se estancó la región

Según la Organización Internacional del Trabajo (OIT), los países de América Latina deben reorientar sus políticas del mercado laboral para enfrentar la desaceleración económica, que aumentará el desempleo. El informe, publicado la semana pasada, advierte que "los logros obtenidos desde la década de 2000 en términos de inclusión social y de calidad del trabajo se han estancado recientemente e, incluso, comienzan a revertirse", lo cual podría conducir a una situación riesgosa de "estancamiento estructural" en los mercados laborales.

Una revolución verde

La bioeconomía se podría convertir en un excelente modelo económico para el país, a partir del aprovechamiento sostenible de su biodiversidad. Río Quito y Cantón de San Pablo son dos municipios del Chocó, allí, Colorganics, una empresa dedicada a la investigación, producción y

comercialización de colorantes naturales para las industrias alimenticia, farmacéutica y cosmética, lleva a cabo con el apoyo de Usaid un proyecto de siembra de achiote, planta que crece silvestre en la región. Busca que los habitantes de Río Quito y Cantón de San Pablo dejen de extraer oro ilegalmente y se dediquen a una actividad que impulse la economía y el desarrollo social de manera sostenible.

Cataclismo mundial tras la salida del Reino Unido de la UE

Al salirse de la Unión Europea, el Reino Unido abrió la caja de Pandora: no solo puso en peligro el proyecto de integración, sino que desplomó la economía mundial y le dio un espaldarazo al populismo nacionalista.

'Brexit': Dos ganadores y un entierro

David Cameron accedió a organizar el referendo sobre la salida del Reino Unido por dos razones: para acallar a sus contrincantes dentro del Partido Conservador, y para evitar que continuara el éxodo de votantes hacia el Partido de la Independencia del Reino Unido (UKIP). Sin embargo, solo consiguió crear un terremoto político que silenció su voz y acabó con su carrera.

La vida después del Bronx

El empresario Carlos Andrés Carvajal, miembro de una familia dedicada por 40 años al comercio de abarrotes en Los Mártires, en Bogotá, lidera una iniciativa para sacar al sector del estigma. "El Bronx es solo una manzana que ocupa apenas 0,5 por ciento de una localidad llamada Los Mártires. Aquí viven 90.000 personas y por aquí cada día pasan 1,5 millones de personas dedicadas al comercio legal. Lo que pasa es que el Bronx, al convertirse en el centro de algunas mafias, lanzó una sombra sobre el sector, y se volvió nuestro estigma."

Buena semana para Nairo Quintana y Miguel Ángel López

López ganó por primera vez para Colombia la Vuelta a Suiza el pasado 19 de junio, y Quintana, ese mismo día, hizo lo propio en la Ruta del Sur de Francia. Ambos parecen estar en condiciones para brillar en el Tour que arranca este 2 de julio.

Mala semana para David Cameron

Su irresponsabilidad al apostarle a un referendo para definir la situación del Reino Unido en la Unión Europea no solo le costó el puesto, sino que también puso en riesgo la economía y la estabilidad política de su país y del continente.

"Esta es una tremenda injusticia"

Dijo el exdirector del Instituto de Desarrollo Urbano (IDU) Andrés Camargo al enterarse de que la Corte Suprema de Justicia ratificó su condena de cinco años de cárcel por irregularidades en la contratación de losas para el TransMilenio.

217.000 llantas usadas

Abandonadas en las calles de Bogotá, serán convertidas en combustible en la recién inaugurada planta Sistema Verde, con la cual el Distrito quiere reducir la contaminación por basura.

Valentía

Por primera vez en Colombia, un grupo de 16 mujeres formará parte de las operaciones que la Brigada de Desminado Humanitario del Ejército Nacional adelantará en varias zonas del país afectadas por minas antipersonal. La unidad comenzará a trabajar en el segundo semestre de 2016 bajo el comando de la capitana Ángela Ospina.

Pantone 448C:

El gobierno de Australia acaba de divulgar los resultados de una investigación sobre cuál es el color "menos deseable" del mundo. El triste ganador es este tono, conocido también como opaque couché. El dato les servirá a las autoridades para fijar el color que tendrán las cajetillas de cigarrillos en ese país, las cuales, por ley, no pueden mostrar la marca del fabricante, sino que deben desalentar a la gente a consumir. El resultado surge de una encuesta a fumadores, cuya mayoría dijo que era un color "sucio" que hace pensar en la "muerte".

Led Zeppelin: Rock en la corte

Un jurado de Los Ángeles resolvió el jueves que el arpegió de la canción Stairway to Heaven de Led Zeppelin no es un plagio. En 2014, el líder de una agrupación llamada Spirit había demandado por 40 millones de dólares a los integrantes de la legendaria banda británica por supuestamente haberse apropiado de una canción suya titulada Taurus. El proceso tuvo rasgos coloridos, pero sobre todo absurdos. El juez hizo testificar a los emblemáticos, pero ya ancianos Robert Plant y Jimmy Page, el cantante y el guitarrista de la banda; puso a cantar a Plant; escuchó expertos hablar sobre cómo la droga podría afectar “la memoria musical” de una artista; ordenó análisis de interpretaciones en vivo y en directo, y descubrió secretos desconocidos por los aficionados. Al final, Plant y Page insistieron en que no recordaban haber oído jamás la canción de Spirit y, a falta de pruebas contundentes en su contra, ganaron.

El aborto y el zika

El brote del virus del Zika ha disparado la demanda de abortos. Esto lo muestra un estudio publicado el jueves en The New England Journal of Medicine, según el cual la cifra ha aumentado en un 100 por ciento. Un aspecto interesante es que las involucradas han optado por el aborto seguro justamente en los países que han sido enfáticos en que el virus causa microcefalia en fetos.

El detector de mentiras

La organización Consejo de Redacción acaba de lanzar la plataforma digital Colombiacheck. Se trata del primer medio de comunicación del país dedicado a verificar la información que las figuras públicas usan para tomar decisiones o divulgar opiniones. El portal, que nace con el apoyo de la fundación Open Society del magnate George Soros, califica una frase dicha por una personalidad según una escala de seis grados entre verdadero y falso. Por ahora, los cuatro periodistas se concentrarán en revisar el discurso en torno a la paz. Su editor, Fabio Posada, le dijo a SEMANA: “La sociedad merece saber cuánta verdad hay en los comentarios de sus líderes”.

Cine Colombia

El Ministerio de Cultura acaba de hacer un balance de cuánto dinero le ha entrado al país gracias a la Ley 1556 de 2012, más conocida como la Ley de Filmación, que busca incentivar la industria de películas en Colombia. La cifra es apabullante: 86.000 millones de pesos ha percibido el Estado por cuenta de las producciones extranjeras rodadas en el país. Las más reconocidas han sido la película Los 33 y la serie de Netflix Narcos. Ocho proyectos más han sido aprobados y serán realizados en Colombia próximamente. La ley le ha generado 10.394 empleos.

El barista mundialista

Un empleado de un pequeño café del norte de Bogotá acaba de participar en el Campeonato Mundial de Baristas en Dublín, Irlanda. Se trata de Mauricio Romero, que trabaja en la barra de Azahar Coffee, un local ubicado en las calles aledañas al parque de la 93. Romero, actual campeón nacional en preparación de bebidas a base de café, es el único colombiano en la competencia internacional.

Los bienes del mal

La subasta de la semana pasada de la ropa interior de uno de los máximos criminales nazis puso a SEMANA a recordar otros oscuros remates. Los calzoncillos de Hermann Göring, 3.000 euros, 18 de junio de 2016, La chaqueta de Adolf Hitler, 275.000 euros, 18 de junio de 2016, La máscara de bronce de Josef Stalin, 5.280 euros, 25 de enero de 2012, La limusina de Augusto Pinochet 100.000 dólares, 20 de junio de 2000, La carta de Mao Zedong a Clement Attlee, 910.880 dólares, 15 de diciembre de 2015, El Mercedes-Benz de Nicolae Ceausescu, 49.450 euros, 19 de marzo 2016, El rifle de Saddam Hussein, 48.875 dólares, Septiembre de 2013.

Todos los hombres deben morir

Cifras de la serie ‘Game of Thrones’, cuya sexta temporada termina este domingo. 7,9 millones de personas vieron el arranque de la temporada el pasado 24 de abril. 1 millón de veces fue descargado de manera ilegal el primer capítulo de la temporada en 12 horas. 100 millones de dólares costó producir la temporada. 25 días tomó grabar el ya famoso penúltimo

capítulo de la temporada. 60 episodios han producido los creadores de la serie desde 2011. 5 meses tomó grabar la temporada. 463 personajes han muerto durante la serie. 7 países han servido de escenario. Las grabaciones han tenido lugar en Irlanda del Norte, Malta, Croacia, Islandia, Marruecos, España y Estados Unidos. Daenerys, nombre de una de las heroínas de la serie, ya se usa en Colombia para bautizar bebés. Según la Registraduría, ya hay tres variedades criollas: Daenerys Karim, Catherinne Daenerys y Jade Daenerys.

EL TIEMPO

EN SECRETO

Hermanos, protagonistas de la paz

Durante el vuelo a La Habana, el jueves pasado, a la firma del acuerdo sobre el cese bilateral y definitivo del fuego y de hostilidades, el presidente Juan Manuel Santos invitó a su hermano Enrique (exdirector de EL TIEMPO) a dialogar sobre el tema. Enrique Santos ha sido un protagonista clave en el éxito del proceso con las Farc, pero muy discreto. En la imagen, lograda en el avión presidencial, los acompaña la ministra de Educación, Gina Parody.

No habría fiscal el 7 de julio

Aunque la Corte Suprema de Justicia citó a la sala plena para elegir fiscal general de la nación el 7 de julio próximo, la decisión no se podría tomar ese día porque los magistrados estarán en el encuentro de la jurisdicción ordinaria en Cúcuta. Esto quiere decir que la elección del fiscal se tardaría 3 semanas más. Y, a propósito, el fiscal encargado, Jorge Fernando Perdomo, avanza vertiginoso en su campaña para ser procurador general y quiere permanecer el tiempo que más pueda en su actual cargo. Perdomo aspira a que la Corte Suprema lo terne y ha hecho reuniones con senadores de varios partidos.

Peñalosa, en cónclave

El alcalde de Bogotá, Enrique Peñalosa, se reunió el viernes y el sábado en Anapoima (Cundinamarca) con los 50 funcionarios más estratégicos de su administración para medir logros de su gestión y planificar nuevas acciones. Al terminar la primera jornada, Peñalosa estaba contento porque las metas previstas se van cumpliendo. Ayer estaban muy concentrados en definir tareas para cumplir con los desafíos del Plan de Desarrollo. Es el tercer encuentro de este tipo que el Alcalde de Bogotá hace con sus colaboradores.

La sorpresa de Clara López

La ministra del Trabajo, Clara López, invitada por el presidente Santos a la firma del acuerdo en La Habana, relató a unos amigos que el momento clave para ella fue cuando vio a generales de la República, que dirigieron la guerra, hablar con los jefes guerrilleros, todos en una nueva actitud de paz.

Ban Ki-moon, feliz

El secretario general de la Naciones Unidas, Ban Ki-moon, está muy feliz de testimoniar el fin de la guerra en Colombia. Le queda un año para terminar su labor y no había asistido a algo similar a lo que pasa en el país.

Un punto pendiente

Para poder estampar su rúbrica en el acuerdo final de paz, 'Timochenko' tendrá que recibir el aval de los delegados de los frentes de esa organización, lo que implica asistir a su décima conferencia "en las montañas de Colombia". Esta vez el encuentro será con garantías del Gobierno.

Premio para la Sergio

Silvana Puccini y Yessika Morales, estudiantes de Derecho, Política y Relaciones Internacionales, ganaron el XXI Concurso Interamericano de Derechos Humanos. Superaron a más de 100 equipos de 24 países.

La apuesta por Donald Trump

Los abogados de algunos personajes involucrados en el escándalo por corrupción en la FIFA y la Conmebol hacen fuerza para que Donald Trump gane las elecciones en Estados Unidos.

Dicen que si triunfa Hillary Clinton, la justicia de ese país no se detendrá e irá por personajes más pesados conectados con el megaescándalo.

Gaviria y Santos

El presidente Juan M. Santos invitó al expresidente César Gaviria a almorzar a Palacio, para hacer las paces. La relación entre ambos había quedado maltrecha luego de la terna para fiscal general. Gaviria se quejó públicamente de que Santos no lo quería.

TELEFONO ROSA

Rafael Novoa y Adriana Tarud, en 'Aló'

Rafael Novoa y Adriana Tarud –socios, esposos, amantes y amigos– están en la portada de la revista 'Aló' en circulación, que trae además un especial en el que los famosos cuentan sus peores tusas.

Premio a javerianos

Por segunda vez, un equipo de la Facultad de Ciencias Jurídicas de la Pontificia Universidad Javeriana ganó, en Ginebra (Suiza), el título en la Elsa Moot Court Competition (EMC2), que recrea un proceso frente al órgano de solución de controversias de la Organización Mundial de Comercio (OMC). Los ganadores fueron los estudiantes Cristian Torres, Nicolás Caballero, Santiago Osorio y Daniel Barrera, entrenados por los profesores Alejandro Casas y Simón Hernández. La firma Barrios Montenegro Abogados apoyó al grupo, que concursó con 90 equipos de más de 60 países. La Javeriana era la única universidad latinoamericana y al final venció a las de Lovaina y Queen's.

Y hay más

Por sexto año consecutivo, la selección Colombia de robots que creó el Grupo de Estudio y Desarrollo en Robótica de la Facultad de Ingeniería Electrónica de la Universidad Santo Tomás representará al país en RoboCup2016, el 'mundial' de la robótica. En el equipo de genios desarrolladores están: Carlos Quintero, Saith Rodríguez, Eyberth Rojas, Katherín Pérez, Heyson Báez, Oswaldo Peña y Andrés Reyes. Competirán 20 equipos de 12 universidades de diferentes continentes.

Jorgen Larsson, miembro del Instituto Karolinska en Suecia y de la Asamblea del Nobel de Medicina, estará esta semana en Corferias para participar en el XII Congreso Internacional de Hospitales y Clínicas, que se realizará en el marco de Meditech. El hospital Karolinska es un caso de éxito en Europa.

El viernes pasado, el chef Juan Manuel Barrientos Valencia, creador de la cadena de restaurantes ElCielo, fue panelista de la Cumbre Mundial de Emprendimiento en la Universidad de Stanford, en Silicon Valley (EE. UU.).

EL NUEVO SIGLO

OF THE RECORD

Paz y presidenciables

Tras la firma del acuerdo sobre la mecánica del cese el fuego con las Farc y el desarme subversivo, los analistas políticos empezaron a hacer cábalas sobre cómo quedaba el tablero de las candidaturas presidenciales para 2018. Es claro que las posibilidades del hoy jefe negociador Humberto de la Calle Lombana crecieron para ser la carta que finalmente se terminen jugando La U o los liberales. Es más, la presencia del expresidente César Gaviria en el acto de anuncio del acuerdo en La Habana puso a pensar a más de un analista si el gavrismo no terminará siendo el que finalmente convenza al ex vicepresidente de lanzarse al agua bajo las banderas rojas y, luego, en alianza con La U.

Movida de Vargas

Otro de los presidenciables que se movió rápidamente fue el vicepresidente Germán Vargas Lleras, toda vez que en horas de la mañana del jueves, antes del acto de anuncio en La Habana, se especulaba mucho en medios periodísticos sobre por qué no había acompañado al presidente Santos a Cuba si se trataba de un hecho político tan importante, iban todos los jefes de los partidos políticos y varios ministros. Sin embargo, Vargas Lleras emitió un comunicado dos horas después de terminado el anuncio en Cuba en donde felicitó al Gobierno y a las

Fuerzas Militares, pero sobre la guerrilla advirtió que “ojalá cumplan” con los compromisos sobre cese el fuego, desarme y no reincidencia criminal.

Uribismo y Ramírez

En las toldas del uribismo los dos nombres que más suenan son los del excandidato Óscar Iván Zuluaga y el senador Iván Duque. El primero afirmó que el Gobierno “lo que ha hecho es entregarle el país a las Farc... El plebiscito es ilegítimo y tramposo. Se han deslegitimizado a las instituciones a conveniencia de las Farc”. El senador Duque, al menos en su twitter, no se pronunció. En cuanto a la excandidata presidencial conservadora, Marta Lucía Ramírez, ella dijo que “...defenderemos que el acuerdo y su implementación se hagan con absoluto respeto y protección de la institucionalidad... Lo que va a marcar el futuro del país, es la decisión que tome el pueblo de aceptar o no, las negociaciones”.

Fajardo y Petro

Entretanto, el exgobernador de Antioquia, Sergio Fajardo, dijo en su cuenta twitter, que “... pasaremos la página de la violencia para escribir la de las oportunidades y la esperanza. Se puede”. Por su parte el exalcalde Gustavo Petro afirmó que “... la paz es un derecho suyo y de sus hijos, defiéndalo. Desde hoy comienza el difícil proceso de construir la paz en Colombia”. Entretanto, Jorge Enrique Robledo indicó que “... el hecho grueso y fundamental es que todo indica que va a ser cierto que las Farc van a desarmarse”.

DINERO

CONFIDENCIAS

Libra esterlina cae a sus niveles más bajos desde 1985 y las acciones se desploman

El valor de la libra esterlina ha caído dramáticamente como resultado de la decisión del Reino Unido de abandonar la Unión Europea. La moneda británica llegó a cotizarse a US\$1,3305, una caída de más del 10% con respecto al dólar y su precio más bajo desde 1985. Su valor con respecto al euro también se redujo en un 7%, pero la decisión británica también afectó a la moneda común europea que perdió un 3,3% con respecto al dólar, su mayor caída desde su creación. La Bolsa de Valores de Londres también abrió a la baja este viernes 24 de junio como resultado del referendo, en el que la opción de abandonar la UE se impuso por 52% a 48%.

Google compite con las casas editoriales

Google es considerado el principal rival de las casas editoriales y los medios del mundo en temas de publicidad digital si se tiene en cuenta que solo el año pasado se quedó con 80% de las ventas totales en este segmento. Pero la compañía busca convertirse también en su principal aliado porque, según Camilo Gómez, líder de alianzas online para América Latina, “los medios y sus casas editoriales son esenciales tanto para un internet sano como para una sociedad saludable”. Por eso la firma avanza con una estrategia de alianzas con medios y el año pasado distribuyó US\$10.000 millones a sus socios de medios que usan la herramienta AdSense; además está reforzando programas como Google News y desarrollando nuevas herramientas para mejorar la experiencia en internet. Para Gómez, sin editores y sin medios no solo no hay contenido, audiencias o publicidad, sino que simplemente no hay web; por eso, Google busca que los medios sigan creciendo

Billeteras anticlonación colombianas

La compañía Totto lanzó al mercado billeteras -para hombre y mujer- que incorporan tecnología anticlonación. Los accesorios, que ya están a la venta en las tiendas del país, incluyen un dispositivo dotado con tecnología RFID blocker (Radio Frequency Identification, por su sigla en inglés) que impide la lectura de información de las tarjetas de crédito y protege la información almacenada en los chips. El año pasado se habrían clonado unos 300.000 plásticos, según datos de la Fiscalía.

El hombre detrás de LinkedIn

Es considerado uno de los inversores privados más exitosos del presente siglo. Aunque quería ser profesor y un intelectual consumado, se dio cuenta de que eso no era suficiente para cambiar el mundo. En la década de los 90 advierte el impacto que tendrá la tecnología y en 1997 presenta SocialNet, una herramienta que se centraba en realizar citas en línea y

emparejar a gente con intereses similares. Sin embargo, era una red social adelantada para la época y tal vez por ello no tuvo el impacto esperado. Años más tarde, en diciembre de 2002, se arriesga de nuevo y junto a un grupo de amigos y excompañeros de trabajo decide crear LinkedIn. La misma aplicación que cambió la forma de buscar trabajo online y que la semana pasada compró Microsoft por US\$26.200 millones. El hombre detrás de LinkedIn (y mayor accionista de esta red empresarial) es Reid Hoffman, licenciado en Ciencias de Sistemas Simbólicos y Ciencia Cognitiva en la Universidad de Stanford (1990) y máster en Filosofía en la Universidad de Oxford en 1993. Hoffman logró su cometido; al momento de su venta, LinkedIn completó 433 millones de usuarios en el mundo.

Café colombiano llega a EEUU y Arabia

Worburna es una compañía colombiana que ofrece café por suscripción. A través de internet, los usuarios pueden demandar cafés excelsos colombianos. La compañía acaba de anunciar la apertura de un punto de distribución en Miami y su incursión en el mercado de Arabia. Según Juan David Vargas, fundador de la firma, la compañía puede garantizar la distribución del mejor café de Colombia, gracias a los más de 20.000 productores a los que se les adquiere la cosecha de grano excelso.

Hospital San Rafael vende su sede

Rizk Ventures Colombia, filial de la estadounidense del mismo nombre, junto con Goldman Sachs establecieron un joint venture para invertir en finca raíz mediante la compra de inmuebles a empresas cuyo negocio no es el inmobiliario. Eso les libera flujo de caja sin tener que cambiar de sede, pues se quedan en las instalaciones como arrendatarios. El más reciente negocio de este joint venture, que está enfocado en el sector hospitalario nacional, fue la sede del Hospital Universitario Clínica San Rafael en Bogotá, que era propiedad de la Orden Hospitalaria de San Juan de Dios. Esta institución fue fundada en 1929 y tiene 387 camas.

La economía de suroccidente va por buen camino

La economía del suroccidente sigue dando de qué hablar. En los tres primeros meses del año registró un desempeño que la llevó a liderar el crecimiento del país, según el Banco de la República regional Suroccidente. El buen momento fue impulsado por el aporte de las remesas, la producción manufacturera regional, la inversión, la construcción y el empleo, estimulados por una tasa de cambio real competitiva. También se destaca el comportamiento de las exportaciones, “permitiendo ofrecer las primeras cifras de crecimiento por encima de los magros resultados del resto de la industria nacional”, dice el análisis. Entre enero y marzo, la actividad agropecuaria comenzó una etapa de recuperación con aumento de cultivos de perecederos.

Así trino José Roberto Acosta

José Roberto Acosta. Economista, abogado, asesor bursátil, docente del CESA y de la Universidad del Rosario y columnista de El Espectador. *Por qué tanto “neoliberal” olvida selectivamente sus clases básicas de Microeconomía? No la entendieron? Se rajaron? *Además de inconveniente Ley ZIDRES, qué hace @JuanManSantos para enfrentar el desafío de supervivencia alimentaria? *Que han hecho @DNP_Colombia y/o @DANE_Colombia p' incluir el ÍNDICE DE PLANETA VIVO en medición de PIB y Ctas Nals? *La inflación, como el cambio climático, golpean más duro al más pobre. Desarrollo Económico Sostenible = EQUIDAD *Además de anti técnica reforma tributaria, dizque estructural, @JuanManSantos ya nos sonsaca impuesto inflacionario. *De tanta carreta dicha en #WEFMedellin , cuál sirvió para cambiar la gran desconfianza del país en @JuanManSantos ?

Buscando a Dory rompe record en Estados Unidos

Aunque normalmente son los superhéroes los que rompen récord en la taquilla de cine estadounidense, esta vez fue una película animada la que logró la hazaña. Se trata de Buscando a Dory, una secuela de la película Buscando a Nemo –de 2003– que en su fin de semana de estreno en Estados Unidos recaudó US\$136,5 millones, según la agencia AFP, lo que la convierte en la cinta animada de mejor taquilla en su estreno en Estados Unidos. Con este nuevo récord, la cinta Minions pasó al segundo lugar, pues su recaudo fue US\$115 millones en el fin de semana de estreno en 2015, mientras que Toy Story III, otro de los clásicos, pasó al tercer lugar como el mejor estreno, con US\$110 millones obtenidos en 2010.

CAF prestaría a Colombia US\$1.500 millones para financiar la paz

El presidente CAF, Enrique García, dijo que la entidad está por aprobar préstamos por US\$1.500 millones entre 2016 y 2018. ¿A dónde irían esos recursos? Según CAF su idea es apobrar proyectos para el financiamiento de vías terciarias para mejorar; la dotación de servicios de riego y drenaje para aumentar la productividad del campo; el apoyo a la construcción de infraestructura educativa; el fortalecimiento de cadenas productivas; el financiamiento de proyectos de movilidad y logística en ciudades; el desarrollo de capacidades de liderazgo y gobernabilidad a nivel municipal; y la formación de nuevos líderes.

El riesgo de Bogotá

Lloyd's, uno de los mercados de seguros y reaseguros más grandes del mundo, abrió oficina en Bogotá y lanzó su índice de riesgo 2015-2025, en donde mide el impacto potencial en el PIB de 301 ciudades a partir de 18 amenazas naturales y artificiales. John Nelson, presidente de la junta directiva de Lloyd's, dice que en la capital están en riesgo US\$35.200 millones por no tener suficientes seguros ante terremotos, caídas de los mercados, pandemias, terrorismo y erupciones volcánicas. En el caso de Medellín el riesgo es de US\$8.770 millones. Nelson agrega que ven grandes oportunidades en Colombia debido a la baja penetración de seguros

Candidatos a Procurador

Mientras está por definirse el futuro del procurador Alejandro Ordoñez en su cargo, los candidatos para sucederlo empiezan a sonar. Jorge Perdomo, actual fiscal general (e), ya puso su nombre sobre la mesa, y otro del que se ha venido rumorando es del actual superintendente de Industria y Comercio, Pablo Felipe Robledo. El primero es liberal y el segundo cercano a Cambio Radical. Por el lado conservador, el nombre del exmagistrado Jorge Arrubla empieza a ganar espacio. Pero más allá de los nombres, la elección del Fiscal será determinante porque dependiendo de quién gane podría bloquear las aspiraciones de un copartidario en la Procuraduría.

¿Sin prima de control?

Los anuncios que ha hecho el presidente de la ETB, Jorge Castellanos, con respecto a la debilidad financiera de la empresa, han despertado inconformidad entre quienes no comparten la idea de venderla y ya tiene impactos judiciales. El concejal Hollman Morris instauró una denuncia penal contra Castellanos por administración desleal y falsedad. Entre sus argumentos está el hecho de que una vez el Consejo aprobó la venta de la ETB su acción no repuntó, tal como ocurrió con la de Isagen. La explicación para que no haya subido es que en el mercado consideran que no hay una prima de control; es decir, que no les van a pagar más si la empresa se vende.

Primer avión con la marca LATAM llega a Colombia

LATAM Airlines Colombia realizó su primer vuelo con la nueva marca LATAM Airlines en un Airbus 320. La aeronave llegó al aeropuerto Internacional Eldorado de Bogotá el sábado 18 de junio procedente de México, para hacer el día de ayer su primer vuelo con destino a la ciudad de Cali y posteriormente retornar a Bogotá. La aeronave, que ya hace parte de la flota de la filial de la aerolínea en Colombia, estará cubriendo las diferentes rutas que opera la compañía en el país. Es importante recordar que este avión es una de las 50 aeronaves con las que LATAM Airlines Group espera concluir el año con el diseño exterior de la nueva marca. La pintura del resto de flota estará finalizada para 2018.

María del Pilar Carmona nueva presidente de la Central de Inversiones S.A.

La economista manizalita María del Pilar Carmona Palacio es la nueva presidente de la Central de Inversiones S.A. (Cisa) entidad público privada que nació tras la crisis hipotecaria de finales del siglo pasado. La entidad terminó convertida en una gran gestora de activos como lotes, bodegas, casas, apartamentos, locales, fincas y como administradora de inmuebles y cartera de entidades públicas. El año pasado movió negocios por \$746.000 millones y en los últimos cinco años, el resultado fue de \$3,24 billones. Carmona estuvo vinculada hasta enero de este año a la Empresa de Energía de Bogotá, en calidad de asesora de la presidencia de la compañía.

El aumento del IVA en productos para mujeres

La reforma tributaria de 2002 redujo los impuestos a los servicios de faenaje y entrenamiento de toros de lidia y caballos de paso de 35% a 16%, al tiempo que les impuso de IVA de 12% a productos que estaba exentos: toallas higiénicas y tampones. Hoy estos artículos femeninos ya pagan 16% y por iniciativa del grupo de género y fiscalidad de la red Justicia Tributaria se planea tomar acciones jurídicas en contra de ese IVA. Su argumento es que es una muy mala señal que se grave un producto de primera necesidad, en donde las mujeres no tienen otra opción, mientras se le bajan los impuestos a un servicio de lujo. Para lograr su propósito, están trabajando con la bancada femenina del Congreso.

Colombia entre los peores países con derechos laborales

Pese a la promoción que se hace desde el Gobierno para que creen sindicatos, Colombia sigue mal ubicada en los rankings internacionales sobre derechos laborales. Según el índice global 2016 de la Confederación Sindical Internacional, la central sindical más grande del mundo, los 10 peores países para los trabajadores son Bielorrusia, Camboya, China, Colombia, Guatemala, India, Irán, Qatar, Turquía y los Emiratos Árabes Unidos. Les fue mal porque sus trabajadores han tenido que enfrentar las peores formas de violencia. De Colombia se resalta el hecho de que en 2015 fueron asesinados 20 sindicalistas, el número más alto registrado en el mundo.

Bogotá y Medellín finalista en el concurso Bloomberg Philanthropies

Bogotá y Medellín quedaron entre las 20 ciudades finalistas de América Latina que aspiran a ganarse el Mayors Challenge 2016, un concurso de Bloomberg Philanthropies que alienta a las ciudades a generar ideas audaces que solucionen desafíos urbanos y mejoren la vida de sus ciudadanos. El primer premio da US\$5 millones y hay cuatro premios de US\$1 millón, además de respaldo para la implementación. En la primera ronda se presentaron 290 ciudades y el premio se anunciará a finales de 2016. Bogotá clasificó por un proyecto para la movilidad de los estudiantes y Medellín por uno para crear cooperativas vecinales de préstamo que combatan los pagadarios.

Diversity Colombia le exige al portal "Actualidad Panamericana" aclarar falsa noticia

El portal satírico "Actualidad Panamericana" publicó una noticia falsa, en la que informa al público que Diversity creó un espacio que recrea el drama que viven los niños en el sitio conocido como el Bronx. A raíz de esta publicación la empresa ha recibido mensajes por parte de padres, instituciones y clientes indignados por la parodia de la marca. Ante esto, la empresa mediante un comunicado se pronunció y exigió aclaración por parte del portal. " En ningún momento hemos creado, ni tenemos planeado crear una atracción para niños que recree una problemática social tan dolorosa y delicada como la vivida en el sitio conocido como el Bronx de Bogotá", dice el comunicado.

Proyectos ecológicos para extender la vida útil de un aparato

La multinacional tecnológica japonesa Casio presentó en el país una serie de proyectores que no incorporan lámpara de mercurio. Esta nueva tecnología le permite al equipo extender la vida útil del aparato, reducir el calor interno y bajar los costos asociados a mantenimiento y cambio de piezas. Los proyectores Casio utilizan una fuente lumínica Laser-LED, desarrollada hace unos 5 años por la multinacional japonesa y que ahora se encuentra disponible en el país.

Fiebre comercial en la gestión inmobiliaria

La gestión inmobiliaria sigue generando planes de inversión en el país. Ahora es Pactia, compañía que surgió de la fusión de propiedades inmobiliarias de Cementos Argos y Concreto, la que acaba de anunciar la apertura, a finales de octubre, de Antares, un centro comercial ubicado en el municipio de Soacha en el que invirtieron unos \$50.000 millones y ofrecerá en arrendamiento unos 185 locales. La vicepresidente de comercio de Pactia, Lina Hurtado, explicó que en el portafolio están también Gran Plaza Bosa, con inversión de \$130.000 millones, el cual estará listo en 2017 y ofrecerá unos 183 locales comerciales. Para 2018, Pactia prepara la inauguración de Gran Plaza El Ensueño, también ubicado al sur de Bogotá, en la localidad de Ciudad Bolívar, en el cual se invertirán \$325.000 millones y ofrecerá unos 250 locales para un sector que está en pleno desarrollo.

Competencia en carga

Las aerolíneas canadienses Air Canada Cargo y Cargojet Airways empezaron a ofrecer servicio entre su país y Bogotá, Lima y México. Prometen una capacidad de carga de 52 toneladas. Estas dos aerolíneas entran a competir con Avianca, Latam Cargo y Centurion Air Cargo, entre otras. Es bien sabido que el Aeropuerto Eldorado es uno de los que más transporta carga en América Latina, lo que lo hace un mercado atractivo. Según las cifras de la Aerocivil, entre enero y abril de este año se transportaron 616.230 toneladas por vía aérea en el país, 2,66% más que un año atrás.

EL REVERBERO DE JUAN PAZ

Publicación exclusiva de El Centinela News

Al oído y en voz baja...

- El rollo es que alguien falló en la junta del Metro y contó lo que no era... Darío Arizmendi y Darcy Quinn salieron presurosos a lanzar sus versiones sin respaldos serios... O se las inventaron...
- Y obviamente por la correlación Claudia-Aníbal-Fajardo-Federico y los colegas ventrílocuos, terminó sacrificada la gerente del Metro...
- Hay convencimiento de que fue Claudia Restrepo quien le pasó la información a Darío Arizmendi y a Darcy Quinn...
- También dicen que fueron Fajardo o Alonso Salazar...
- En la junta hay molestias, porque la información de Arizmendi es falsa... Esa es la verdad.
- ¿Quién buscaba pescar en río revuelto? Cómo es la vida: En las esferas empresariales dicen que Darío Arizmendi y Darcy Quinn quemaron a la gerente del Metro...

Antioquia tendrá Comisión de Paz

El Departamento será puntal decisivo en el proceso de paz. Así lo ha manifestado el gobernador Luis Pérez en diferentes escenarios. Las ideas que le ha dado al Gobierno nacional han tenido muy buena acogida.

Y en la misma línea, le dijo a El Reverbero de Juan Paz que Antioquia va a tener “una Comisión de paz de primera línea, la cual será presidida por Luis Guillermo Pardo”, quien desde hace varios meses había sido anunciado como gerente para la paz.

El gobernador le hizo un reconocimiento a Pardo y dijo que es un hombre muy preparado y conoce muy bien todos estos procesos. El gobernador expresó que como presidente de la Comisión de Paz, trabajará con Jaime Fajardo Landaeta, quien ya asumió el cargo en la dirección de derechos humanos del Departamento.

Sentido homenaje del Intergremial a Robertico Hoyos

Tan sorpresivo como sentido y caluroso el homenaje que le rindió el Intergremial al dirigente empresarial Robertico Hoyos, por sus logros y realizaciones en los sectores público y privado. El detalle espectacular es que esta reunión fue una verdadera sorpresa para Robertico, quien llegó acompañado de toda su familia, su exesposa, sus hijos y sus hermanas.

Fue un encuentro de amigos, que se cumplió en el Country Club, y en el cual tomaron parte 24 dirigentes gremiales. Recordaron anécdotas, experiencias y cosas buenas de la vida. Sorprendieron a Robertico con un video sobre su vida.

El Intergremial le impuso a Robertico la medalla al mérito Jaime Tobón Villegas.

Entre otros, se hicieron presentes Sergio Ignacio Soto, director de Fenalco Antioquia; Eduardo Loaiza de Camacol, Lilian Mesa Arango, presidenta de la Cámara del Aburrá Sur, Federico Estrada de la Lonja, Jorge Mario Angel de Valorar, María Elena Ospina de Acopi, Fabio Sanín de Colfecar, Marcos Sosa de Asocolflores, José Fernando Villegas de la Cámara Colombiana de Infraestructura, Carlos Quijano de la Cámara de Comercio Colombo Americana, Nicolás Posada director del Intergremial y Juan David Pérez gerente de Plaza Mayor.

Fue una celebración de vida, un encuentro de verdaderos amigos, con mucho afecto y cariño.

Precisión en zonas, fechas y protocolo de manejo pide el gobernador

- Es la solicitud que hace el Gobernador de Antioquia al Presidente y al Ministro de Defensa para dar claridad al proceso y tranquilidad a la comunidad antioqueña.

- La solicitud del mandatario departamental de crear un protocolo de manejo fue acogida por el presidente Santos, quien pidió a los ministros crear uno para cada departamento.

El gobernador Luis Pérez Gutiérrez reiteró su apoyo al proceso de paz e indicó, sobre las tres zonas rurales de concentración en Dabeiba, Ituango y Remedios; y el campamento en Vigía del Fuerte, que esta determinación exige se coordine un protocolo de manejo entre los gobiernos nacional y departamental para saber cómo va a ser su proceso y culminación de la etapa de concentración.

“Yo personalmente le expresé al presidente que apoyamos el proceso de paz y que necesitábamos firmar un protocolo entre el gobierno nacional y el Gobernador de Antioquia, para darle orden al proceso, para que se pueda verificar su desarrollo y se puedan concertar las condiciones que den tranquilidad a la comunidad, expresó el gobernador de Antioquia, Luis Pérez Gutiérrez.

Esta propuesta fue bien acogida por varios ministros del despacho presidencial. Y señala el gobernador Luis Pérez que el presidente Santos dio la instrucción de preparar un protocolo para cada departamento en el que se consigne cuáles son las áreas donde van a estar concentrados, quiénes pueden salir o entrar y el tiempo preciso de ocupación.

Lo que queremos con el protocolo es darle confianza a la sociedad en el proceso de posconflicto que se inicia, que éste va a ser organizado, generará tranquilidad y esperanza, y que se tendrá la certeza de la devolución del territorio. Lo importante es que se dé la concreción de un territorio pacífico, sin murallas que no puedan ser cruzadas por algunos y que los gobernadores seamos verificadores del proceso de paz, indicó el Gobernador Pérez Gutiérrez.

“También quiero que el Gobierno Nacional defina la fecha en la que se inician los 180 días de ocupación, porque este es el tiempo necesario que ha designado el Presidente para que los excombatientes se reintegren a la vida civil”, dijo el gobernador.

Gustavo Villegas de cuerpo y alma

Gustavo Villegas, el mismo secretario de Seguridad del gobierno de Federico Gutiérrez, está asombrado de cómo le ha cambiado la vida, desde que asumió ese cargo. Es un hombre de retos y de decisiones. Sabe dónde está parado y cómo ejerce sus responsabilidades. Es un hombre afable, sencillo, que pese a ser el hombre de experiencia en el gabinete de “Fico”, no ha permitido que el poder se le suba a la cabeza.

Dice que le queda el tiempo exacto para la familia que es lo más importante, y que a las 4 de la mañana está encima de una bicicleta haciendo deporte.

Villegas, una de las glorias del deporte de Antioquia y varias veces Selección Colombia de béisbol, sabe lo que es la prudencia. Cuando le preguntaron en Colombia Opina sobre los últimos acuerdos de La Habana, se limitó a decir que “se deben definir políticas de Estado, y que se espera que se llenen las expectativas”, mientras se allega más información más detallada.

Y sobre seguridad en Medellín, Villegas sí que tiene la ciudad metida en la cabeza.

¿Qué hacer con los municipios que incumplen la ley 617?

Los diputados Ana Ligia Mora y Juan Esteban Ariztizábal plantean una vigilancia fiscal especial a los 18 municipios que desbordaron los límites de la ley 617 y a los 21 municipios cuyos límites están en el umbral de los máximos permitidos, con alta probabilidad de incumplimiento.

Proponen adoptar un Programa de saneamiento fiscal y financiero, en los términos contemplados por la ley.

Los diputados Mora y Villegas esperan que los alcaldes expidan los secretos respectivos de control fiscal y financiero. Estos mecanismos de control deberán ser adoptados por los 21 municipios que se encuentran en alto riesgo de incumplir la ley 617.

Vargas Lleras aplaudió, pero no cantó...

El Vicepresidente Germán Vargas Lleras se unió al coro de los aplausos pero no al de los aduladores por los acuerdos firmados en La Habana. La primera frase que soltó fue esta: – “¡Ojalá cumplan!”.

Todo porque históricamente los cabecillas de las Farc se han caracterizado por su falta de palabra. Y como fue él quien en sus épocas de brillante senador descubrió todo lo que estaba sucediendo en el famoso Caguanistán, se siente con derecho propio a dudar y exigir. ¿Se acuerdan de aquel famoso debate con fotos y planos?

Vargas admite que el acuerdo del jueves “disipa muchas dudas. Celebro que las FARC se comprometan, a partir de hoy, a no volver a cometer ningún delito. ¡Ojalá lo cumplan!”. Y luego sostiene que “Los colombianos esperamos, de igual forma, que a partir de la fecha acordada se inicie el desarme efectivo de los integrantes de las FARC... Esperamos que los puntos pendientes de la negociación se resuelvan tan favorablemente como lo han sido suscritos”, remató.

Una petición del concejal Carlos A. Zuluaga

El concejal del Partido Conservador Carlos A. Zuluaga pidió a la Presidencia de la República, a través de la Aeronáutica Civil DE Colombia que mantenga de manera permanente las operaciones aéreas con vuelos ejecutivos privados de carácter internacional en el aeropuerto Olaya Herrera de la ciudad de Medellín, y ha señalado en la citada comunicación que fue acompañada por otros concejales, que de tomarse esta medida se fortalecerá la economía en todos sus campos y contribuirá de manera positiva al proceso de internacionalización de la ciudad.

El concejal Zuluaga Díaz ha manifestado además en diferentes medios de comunicación que “Una gran contribución para la internacionalización de la ciudad de Medellín, es que su aeropuerto Olaya Herrera, reciba vuelos internacionales a través de la nueva terminal Gonzalo Mejía, con vuelos ejecutivos y corporativos provenientes de cualquier parte del mundo”.

¡Dónde van firmar!

La guerrilla comunista de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) marcó este viernes una diferencia con el gobierno colombiano: quiere que el acuerdo final de paz se firme en La Habana, mientras que el ejecutivo aseguró será en Colombia.

“Las FARC deseamos que la paz se firme en La Habana, esa es una posición de justicia”, dijo en conferencia de prensa el jefe negociador insurgente alias “Iván Márquez” en referencia a que la capital cubana fue la sede de los diálogos de paz durante tres años y medio.

El jueves, el presidente Juan Manuel Santos afirmó en La Habana que el acuerdo final, sin fecha prevista, “se firmará en Colombia”.

El negociador de las FARC destacó que Cuba y Noruega, países garantes del proceso, “han sido muy importantes en este trabajo que hemos adelantado durante todo este tiempo”, desde noviembre de 2012.

A fuego leento...

- Después de 26 años de servirle al Concejo de la Ciudad en el asunto de las comunicaciones, se retira Gabriel Jaime Arango, quien entrará a disfrutar de su merecida pensión.
- Mucho le tienen que agradecer los colegas de la prensa a Gabriel Jaime, por su excelente disposición a colaborar siempre. Buen viento y buena mar para Gabriel Jaime.
- Este viernes, el grupo negociador de las Farc reclamó la liberación por razones políticas y humanitarias del guerrillero Simón Trinidad, quien cumple una condena en Estados Unidos, después de ser extraditado a finales del año 2004.
- Alias ‘Iván Márquez’ señaló que durante la reunión que sostuvieron en marzo con el secretario de Estado, John Kerry, él les dio “esperanza” sobre el caso de Simón Trinidad.

Cambio de doctrina militar

Tras señalar que lo que está a punto de sellarse con el acuerdo final de paz “no es una capitulación de la insurgencia”, los cabecillas de las Farc afirman que ahora desaparecerá el “dispositivo militar” y que el grupo guerrillero y las Fuerzas Militares colombianas serán aliadas. “Fueron nuestras adversarias, pero en adelante tenemos que ser fuerzas aliadas por el bien de Colombia”, indican los integrantes del llamado secretariado de las Farc en un comunicado emitido luego del acto cumplido este jueves en La Habana, Cuba.

Según ellos, “una vez firmado el acuerdo final desaparecerán el dispositivo militar de guerra y su anticuada doctrina de seguridad” y “la infraestructura y recursos de las Fuerzas Militares pueden ponerse al servicio de las comunidades y sus necesidades, sin desmedro de sus capacidades para cumplir la función constitucional de guarnecer las fronteras”.

Además precisan que “las fuerzas armadas colombianas, agigantadas en el transcurso de la guerra, diestras en contrainsurgencia y acciones especiales, están llamadas en adelante a jugar un importante papel en aras de la paz, la reconciliación y el desarrollo del país”.

Ninguna fuerza derrotó a la otra

En principio advierten que “lo que está a punto de sellarse no es una capitulación de la insurgencia, como querían algunos obtusos, sino el producto de un diálogo serio entre dos fuerzas que se enfrentaron por más de medio siglo, sin que ninguna pudiera derrotar a la otra”.

“Ni las FARC ni el Estado son fuerzas vencidas y por ende lo pactado no puede interpretarse por nadie como el producto de alguna imposición de una parte a la otra”, dicen y agregan: “Hemos discutido largamente, llegando incluso a callejones que parecían sin salida, que sólo pudieron superarse gracias a la desinteresada y eficaz intervención de los países garantes, Cuba y Noruega, y a las oportunas y sabias fórmulas sugeridas por la creatividad de los voceros de ambas partes o sus acuciosos asesores”.

También indican que hoy, 52 años después de su guerra, los integrantes del grupo guerrillero “estamos sellando con el gobierno de Juan Manuel Santos un cese al fuego y de hostilidades bilateral y definitivo, un acuerdo sobre garantías de seguridad y combate al paramilitarismo y otro sobre dejación de armas, que nos dejan a las puertas de concretar en un plazo relativamente breve el Acuerdo Final, que nos permitirá por fin retornar al ejercicio político legal mediante las vías pacífica y democrática”.

Sin embargo, advierten que hay puntos pendientes y al efecto, señalan:

“Hay acuerdos sellados sobre esa materia y están próximos a definirse algunos puntos pendientes. Como también en cuestión de Reforma Rural Integral y cultivos de uso ilícito. Sobre este último recién se puso en práctica un proyecto piloto de sustitución en Briceño, Antioquia, que necesariamente habrá que replicar en otras áreas que padecen el problema. No será todo color de rosa, y seguramente habrá que luchar porque se cumpla integralmente lo firmado”.

Igualmente precisan que “el acuerdo sobre garantías de seguridad y combate al paramilitarismo tiene que ser una realidad en los hechos, so pena de conducir el resultado final del proceso al fracaso histórico”.

También, afirman, se ha llegado al acuerdo sobre Dejación de Armas, que pone en evidencia la suma de invenciones con las que se pretende engañar a la gente de nuestro país, cuando se asevera que tras los acuerdos, las FARC pretendemos seguir armadas y haciendo política.

“El país podrá conocerlo a partir de hoy. Claro que las FARC haremos política, si esa es nuestra razón de ser, pero por medios legales y pacíficos, con los mismos derechos y garantías de los demás partidos”, explican.

Finalmente expresan que confían “celebrar en un plazo prudencial otro acto solemne, la firma del Acuerdo Final. Que éste sea el último día de la guerra”, concluyen.

El Jodario: Vacuna contra dengue

Por Gustavo Alvarez Gardeazábal

Se llama DENG VAXIA y es la vacuna que los fabricantes de medicamentos Sanofi-Pasteur han puesto en circulación en ya por lo menos 5 países. El miércoles pasado el gobierno de Costa Rica autorizó su introducción.

Sus fabricantes recomiendan ponerla a niños mayores de 9 años y garantizan que tiene un cubrimiento mínimo del 60% y que si las personas sufrieron alguna de las variedades del dengue en el pasado, ese cubrimiento aumenta hasta el 90%.

Probablemente como no se trata de una vacuna que cubre el 100% como la viruela o las enfermedades infantiles que la civilización pudo derrotar, en Colombia donde hemos sido muy precavidos en materia de vacunas porque hemos sufrido el síndrome de Patarroyo, y de las niñas de Carmen de Bolívar, no se ha autorizado todavía.

Pero si se miran las estadísticas de las secretarías de salud departamentales y se comprueban el número no solo de dengues hemorrágicos que han sido diagnosticados y el cada vez más creciente índice de muerte producidas por esa terrible enfermedad, valdría la pena ir pensando en usar la Dengvaxia de Sanofi y correr el riesgo de disminuir su opción de contagio.

La fiebre alta que tantos han sufrido, el brote mayúsculo en la piel y después las terribles y muchas veces mortales hemorragias que acompañan la baja de plaquetas de los enfermos de dengue, deberían hacer pensar al señor ministro de Salud en al menos comparar lo que podría pasarnos si usamos la vacuna o si continuamos cerrados a esa posibilidad científica.

Como chinkunguña, zika y dengue son de la misma familia y no se acaban matando zancudos solamente, quien quita que una chucha mate un perro y esta vacuna nos libere. Publicado en ADN, junio 24, 2016.

Lanzan el libro del Procurador

El Procurador General de la Nación, Alejandro Ordóñez Maldonado, el director del Instituto de Estudios del Ministerio Público Christian José Mora Padilla, el rector de la Universidad de Medellín, Néstor Hincapié y el decano de la Facultad de derecho Juan Carlos Vásquez se honran en invitar a toda la comunidad académica y en especial a los egresados al evento de presentación del libro «La Paz no lo justifica todo», Mínimos penales para máximos responsables.

Obra editorial del doctor Alejandro Ordóñez Maldonado. La obra será presentada de manos de su autor en la Universidad de Medellín, en el Auditorio del bloque Administrativo, Héctor Ospina Botero, el próximo 29 de junio a las 18:30 horas.

En el mismo, el señor Procurador, presentará sus reflexiones sobre su obra y sus implicaciones en la consolidación de una paz estable y duradera, desde las mínimas garantías judiciales y legales.

En mayo Comfenalco Antioquia asignó \$1.562 millones en subsidio de vivienda.

Este año la Caja ha asignado más de \$6.099 millones para beneficio de 410 familias.

Durante el mes de mayo 88 familias afiliadas a Comfenalco Antioquia comenzaron a hacer realidad su sueño de tener casa propia, gracias a que la Caja les asignó un subsidio de vivienda para comprar vivienda nueva, mejorar la que tienen o construir en sitio propio. En total estos subsidios sumaron \$1.562 millones. Durante el mes de mayo más de \$6.099 millones de pesos ha asignado Comfenalco Antioquia en subsidios de vivienda de interés social en los cinco primeros meses de este año, recursos que han beneficiado a 410 familias afiliadas a la Caja de Compensación.

En la asignación de mayo se asignaron \$1.562 millones para 88 familias afiliadas. Cada una recibe un subsidio que fluctúa entre \$7.928.733 y \$20.683.650 cada uno, cantidad que depende de los ingresos mensuales del afiliado. Las familias favorecidas habitan en 18 municipios del departamento como Medellín, Bello, San Pedro, Santa Rosa, San Jerónimo, El Santuario, Chigorodó, La Ceja, entre otros.

Para que cada vez más familias puedan obtener el subsidio de vivienda de interés social y así adquirir su vivienda nueva, mejorar la que tienen o construir en sitio propio, Comfenalco realiza postulaciones permanentes, con asignaciones mes vencido. La documentación y entrega de formularios puede realizarse en los Centros de Servicios y en la Sede Administrativa de la Caja.

Los recursos para el subsidio de vivienda provienen de los aportes del 4% que hacen los empleadores afiliados a la Caja y tienen como propósito apoyar a los hogares antioqueños que carecen de recursos, de manera que puedan mejorar su calidad de vida.

Frases calientes...

- “Hay que acabar con la sociedad del despilfarro”. José Mujica. DW Berlín. 25/06/2016.
- “No se va a acabar la violencia, se va a acabar el conflicto armado interno”. Claudia López. BBC Mundo. 25/06/2016
- “Las concentraciones de las Farc debe hacerse donde Santos ganó electoralmente”. Paloma Valencia. El Pulzo. 26/06/2016
- “EL problema de la criminalidad organizada requiere un esfuerzo conjunto”. Pablo Catatumbo. SEMANA. 25/06/2016
- “Esto es un salto al vacío y lo peor es que no tiene reversa, no sabemos que nos espera”. Delegado de las Farc en La Habana. Por Natalia Orozco. Las2Orillas. 24/05/2016
- “Un cambio profundo constitucional no desaparecerá con esta firma”. Timochenko. TeleSur. 26/06/2016
- “Las zonas de concentración no han sido definidas. El comunicado de Mindefensa es precipitado e infundado”. Delegación Farc La Habana. 26/06/2016. RCN RADIO.
- “Ahora están convirtiendo a las Farc de grupo narcotraficante a ‘para Estado’ porque el Gobierno acuerda con las Farc integrarse para combatir los residuos del paramilitarismo, las bandas criminales, la corrupción de los funcionarios y a los supuestos enemigos de la paz”. Alvaro Uribe. Radio SANTAFE 25/06/2016.

Al oído y en voz baja...

- La versión que soltó Darío Arizmendi por 6 am. sobre la renuncia de la gerente del Metro de Medellín, Claudia Restrepo, produjo diversas reacciones entre los sectores políticos y empresariales de la ciudad.

- Ninguno de los datos de Arizmendi se acoge a parámetros mínimos de credibilidad.
- ¿Saben por qué? Porque ninguno es cierto. – “No hay pelea ni distanciamiento entre el gobernador y el alcalde. Lo que pasa es que Arizmendi, socio de Juan Manuel del Corral, el dueño de Konfirma, no puede ocultar su bronca con el gobernador Luis Pérez”, dijo un congresista antioqueño.
- Aunque en los pasillos de la Gobernación se comentaba el miércoles en la mañana que la fuente de Arizmendi era la misma Claudia Restrepo, en círculos cercanos al gobernador extrañó mucho esta versión, porque la información era totalmente falsa...
- “¿Qué interés tendría Claudia en suministrarles a los enemigos del gobernador información falsa?”, se preguntó otra fuente.
- “Todo obedece a la mala leche de Arizmendi, quien no da puntada sin dedal, en todo lo que tenga que ver con la Gobernación de Antioquia”, le comentó un empresario a El Reverbero de Juan Paz...
- Hay un detalle: No era la primera vez que la gerente del Metro terminaba una junta en medio de lágrimas...
- ¿Es cierto o no, que en el Metro de Medellín hay contratos con algunos periodistas que superan la suma de mil 600 millones de pesos por seis meses?

¿Y la plata de las Farc, qué?

En esta danza de festejos nadie dice ni mú sobre la plata de las Farc. El Gobierno les hace el cuarto y nadie menciona la exigencia que se metan la mano al bolsillo para el postconflicto. Silencio absoluto.

Pero al alcalde de Medellín, Federico Gutiérrez no es de los que tragan entero. Vean la frase que le soltó a Caracol:

“Esto es parte del proceso. Yo creo que vienen más puntos por definir todavía, el tema de participación política de las Farc, el tema de justicia y hay uno fundamental también que es la plata de las Farc. Creo que el país tampoco puede justificar y decir que es que las Farc no tienen un peso y ya. No, las Farc tienen mucha plata producto de actividades ilegales y con esa plata también tienen que reparar a sus víctimas y eso hace parte también de este proceso”. Federico Gutiérrez 23/06/2016 CARACOL.

El martes hay junta del Metro

¿Qué va a pasar con la renuncia de Claudia Restrepo? Hay que contar varios detalles. El alcalde Federico Gutiérrez la respaldó verbalmente en esa junta en el momento que presentó su renuncia de carácter irrevocable, aunque de palabra. Pero ese lunes luego de lo escuchado en los medios, especialmente con la versión de Arizmendi, la posición de la gerente del Metro se desgastó, porque en el ambiente mediático quedó sembrada la idea de que había enfrentamientos con el gobernador Luis Pérez, actual presidente de la Junta. El gobernador lo que hizo el lunes fue levantar la sesión, porque la gerente había perdido el control... Pero públicamente el gobernador ha reconocido su eficiencia en diferentes escenarios. Ahora se ha convocado junta para el próximo martes a las 11 de la mañana.

¿Qué pasará en la próxima junta del Metro?

La gerente del Metro anunció el martes en la mañana que el alcalde Federico Gutiérrez no le había aceptado la renuncia. Eso es cierto. Pero resulta que el alcalde es solo un voto en la junta directiva. Por rotación trimestral, el actual presidente de la junta es el gobernador.

Un abogado cercano al Metro le dijo a El Reverbero de Juan Paz que “una renuncia irrevocable no hay necesidad de considerarse, simplemente se encarga, o se nombra a otra persona en propiedad”.

Y el mecanismo que se utilizaría es simple: – “Las personas interesadas en postular sus nombres los enviarían a una firma caza-talentos, y esta se encargaría de mandarlos a Presidencia de la República. El Presidente le enviaría una terna a la Junta, de la cual saldría la nueva o el nuevo gerente del Metro”, comentó una fuente cercana a la entidad.

Lo que se busca es que la gerencia del Metro no se politice y que su orientación sea técnica y administrativa. Otra fuente de la entidad le garantizó a El Reverbero de Juan Paz que hasta el momento no hay sobre la mesa el nombre de político alguno.

En este marco de ideas, no es cierto que el actual director de Planeación del Departamento, Carlos Mario Montoya, sea candidato a remplazar a Claudia Restrepo, y tampoco Omar Hoyos. Son especulaciones sin asidero en la realidad.

La actual junta es competente

El sol no se puede tapar con las manos. La actual junta del Metro ha demostrado capacidad, experiencia, recorrido y acierto. Algunos columnistas de varios medios reclaman una junta de verdaderos empresarios en el Metro, que coadyuven con su competencia en el manejo de la empresa.

Sin embargo la actual junta la envidiaría cualquier empresa de nivel nacional e internacional, le dijo una fuente del alto Gobierno a El Reverbero de Juan Paz.

Augusto López Valencia estuvo 25 años en Cervecería Unión y 15 en Bavaria y dirigió el Grupo Santo Domingo. Cecilia Alvarez fue vicepresidenta de Bavaria y allí trabajó por cerca de 15 años y luego fue ministra del Transporte y de Comercio, Industria y Turismo. Carlos Gilberto Uribe es un hombre de empresa, vinculado con su familia a la industria textil, al comercio, a la construcción y a muchos otros sectores. Eugenia Londoño, hace parte de junta de Eduardoño, la empresa de su familia, y de otras compañías. Alvaro Gómez, miembro de la junta directiva del Grupo Familia y de muchas otras empresas. Guillermo Ricardo Vélez, exembajador de Colombia de China. – “Es una buena junta, de lujo, seria y objetiva”, comentó la misma fuente de Palacio.

¿Hubo matoneo o no contra Claudia Restrepo?

El alcalde de Medellín, Federico Gutiérrez le dijo a El Colombiano que hubo maltrato con Claudia Restrepo. “En un caso en particular sí se dio un hecho desafortunado que no tuvo que haber ocurrido y creo que —independiente de las discusiones que se tengan— en lo técnico, nunca puede llegarse a insultos y maltratos a nadie. Eso fue un hecho puntual. Ya lo otro, lo que ha pasado en la junta, lo tiene que determinar ella”.

“El Gobierno Nacional tiene mayoría en junta. Lo ideal es que haya armonía, concertación y que como junta apoyemos a una gerencia para sacar adelante la empresa y todos los proyectos que tiene hoy en día. El Metro es una gran entidad en la cual todos confiamos. Una entidad a la que todos queremos y a la que hay que proteger”.

Sobre este aspecto, una fuente allegada al Metro le dijo a El Reverbero de Juan Paz que ha seguido muy cerca el desarrollo de las juntas, y que no tiene referencias de maltrato a la gerente. Aunque el alcalde dice que sí, que hubo un hecho puntual.

Algunas fuentes le dijeron a El Reverbero de Juan Paz que quien la trató mal fue Carlos Mario Montoya, el director de Planeación de Antioquia, de quien sostienen en la Gobernación que con frecuencia se le van las luces con la gente... No obstante el empresario Augusto López, miembro de junta del Metro, sostiene que durante la sesión de la junta en la cual la gerente presentó renuncia irrevocable, no hubo ningún incidente con Montoya.

Así lo manifestaron otros dos miembros de la junta.

Se salvó César Suárez

Los enemigos del alcalde de Bello, César Suárez Mira, andaban cantando victoria desde hace algunas semanas con su demanda en el Tribunal Administrativo de Antioquia, comenzando por el exalcalde Oscar Andrés Pérez.

Pero el Tribunal Administrativo de Antioquia falló este miércoles a favor de César Suárez Mira, en la demanda que pretendía declarar la nulidad en su elección.

Los demandantes alegaban que en la elección hubo manipulación de votos y alteración de los formularios E-14 de la Registraduría. Según consta en el documento, los abogados de César Suárez negaron sabotaje en el material electoral.

El Tribunal, como parte del proceso, les pidió a la Registraduría y al Consejo Nacional Electoral (CNE) que se pronunciase sobre el tema. La primera entidad dijo que era responsabilidad del CNE tomar decisiones sobre los actos administrativos de elección. Y el CNE no emitió respuesta.

El fallo incluye además otro proceso en el que funge como demandante Rodrigo de Jesús Múnera Zapata, quien alegó que tanto Suárez Mira como las nueve agrupaciones políticas que hicieron coalición política con él “le prometieron a 4.500 bachilleres 4.500 cupos universitarios cuando él fuera alcalde”.

Sobre esas acusaciones, la defensa de Suárez alegó que esa fue una “promesa general para todas las personas que aspiren a realizar sus estudios universitarios y se propone en el plan de gobierno la creación de un fondo para la educación superior, el cual tiene reglamentación constitucional y legal sin que constituya una dádiva para los electores”.

Otros argumentos por el piso

Los abogados sostuvieron que el “pasquín electoral” que presentaron los demandantes estaba dirigido a bachilleres indeterminados que no tienen 18 años de edad y que no existe forma jurídica de saber a ciencia cierta si los destinatarios estaban en capacidad de votar o hacían parte del censo electoral de Bello.

Dentro del proceso otra de las demandantes, Yasmín Maritza Mesa Martínez, presentó como evidencia fotografías donde -según se lee en el documento- aparecería el actual secretario (e) de Educación y Cultura Bello, Hugo Díaz, manipulando tarjetones.

Sobre esa evidencia, la Sección Tercera del Consejo de Estado manifestó que las fotos carecen de valor probatorio, pues no se logró acreditar su autenticidad, su origen, lugar y época en que fueron tomadas.

El fallo, firmado por los magistrados John Jairo Alzate López, Álvaro Cruz Riaño y Jorge Iván Duque Gutiérrez, negó todas las pretensiones.

Tras conocer el resultado de la demanda, el alcalde de Bello, César Suárez, emitió un comunicado en el que asegura: “estamos contentos con la decisión porque reafirma que todas las acciones que hicimos durante la campaña y la jornada electoral fueron limpias, responsables y sinceras (...) Hay personas que quieren desestabilizar a Bello a través de falsas denuncias en mi contra, sin darse cuenta que no solo afectan mi imagen sino la de toda una población”.

Minsalud no le cumple a Antioquia

Todo parece indicar que mañana viernes viene a Medellín el ministro de la Salud, Alejandro Gaviria, para reunirse con el gobernador Luis Pérez para tratar el tema de Savia Salud. El asunto no es de poca monta. Vale recordar que el ministro y el gobernador se han reunido en dos ocasiones para hablar sobre las soluciones a la EPS que le presta servicios a 1 millón 800 mil antioqueños. Además el gobernador le ha enviado ya dos cartas al ministro, sobre las cuales no ha obtenido respuestas.

La reunión de hoy va a estar caliente, le anticipó una fuente de la Gobernación a El Reverbero de Juan Paz, porque el ministro Gaviria le cambió las reglas de juego al gobernador. Le había prometido \$70 mil millones de pesos, pero ahora sale con que solo podrá poner 25 mil o 30 mil millones de pesos de una cuenta nacional que se llama aportes patronales.

Santos en La Habana y Vargas en Buga

El vicepresidente Germán Vargas hizo parte del coro de aplausos que le brindaron al presidente Santos antes de viajar a La Habana, ha mantenido su distancia frente a los diálogos con las Farc.

En estos días continúa en silencio frente a los acuerdos últimos. Y prefirió marginarse de la firma del cese bilateral al fuego en Cuba. Eso sí, mantuvo su agenda que lo llevó a Buga, Valle del Cauca, donde inauguró 270 casas.

Olímpica e irrefutable la explicación que le dieron a la opinión pública para justificar su ausencia de La Habana: por razones de seguridad, el vicepresidente no puede viajar junto al Presidente. Claro que hubiera viajado en el segundo avión que voló a La Habana.

A fuego leento...

- ¿Por qué en ese grupo de negociadores de La Habana, nadie volvió a hablar de la fortuna de las Farc?
- ¿Por qué nadie volvió a modular palabra sobre los miles de millones de dólares, producto del secuestro, de la extorsión y del narcotráfico?
- Cómo será de grave la situación de Savia Salud, que algunas de las tutelas se las están trasladando a miembros de la junta directiva.
- Y vean este dato: Hay 1.300 días de arresto acumulados por tutelas y las multas no tienen contadero.
- Es tal el poder que tiene el exgobernador Fajardo en los grandes medios en Bogotá, que estos no publican una sola rectificación.
- En una próxima edición El Reverbero de Juan Paz publicará varios detalles, para que vean que Fajardo recoge lo que sembró.
- Los grandes medios lo protegen, pese a haber sido uno de los peores gobernadores de Antioquia en toda su historia. Basta ver los registros del Ministerio de Hacienda, para comprobar que dejó a Antioquia en la física olla.

- Ahora tendrá que responder ante la Fiscalía, la Procuraduría y la Contraloría por los resultados de su pésima gestión.
- La Sala Plena de la Corte Suprema de Justicia no llegó a un acuerdo para elegir al próximo Fiscal General de la Nación de la terna de Néstor Humberto Martínez, Mónica Cifuentes y Yesid Reyes.
- En las rondas de votación realizadas este jueves, Martínez Neira alcanzó los 15 votos, por lo que sigue liderando la carrera para reemplazar a Eduardo Montealegre en el cargo.
- La Corte fijó fecha para dentro de 15 días la Sala Plena para realizar una nueva ronda de votación.
- Cabe recordar que el pasado 9 de junio la Corte intentó por primera vez elegir Fiscal General sin éxito, en jornada en la cual se realizaron dos rondas completas de votación.

El Jodario: Los tapetes

Por Gustavo Alvarez Gardeazábal

Muchas veces he preguntado desde esta columna sobre quiénes son los asesores de imagen del presidente Santos. Nunca se ha presentado una información oficial. Por los ires y venires del gobierno santafereño, unas veces dicen que los contrataron en USA, otras que en Londres. Pero por estos días, el presidente Santos si no ha hecho el oso, ha metido la pata, como dice Semana, la revista que dirige su sobrino, o ha caído en camisa de once varas.

La semana anterior, el presidente de la nación se equivocó amenazándonos. Su gobierno tropezó con la gigantesca pero muy sospechosamente oculta quiebra de Estraval. Y como si fuera poco, se tronzaron en una discordia con las Farc sobre si firmar el pacto de La Habana el 20 de julio o el 7 de agosto. Parecería que no tiene asesores de imagen.

En el elegante matrimonio de su hija, se tomó una fotografía que circuló por redes profusamente, donde se ve a un feliz papá llevando a su hija a través de los jardines de la residencia campestre de Hato Grande, mientras caminan encima de un acumulado incontable de tapetes persas de colorinches variopintos, uno seguido detrás del otro.

La imagen no pudo ser más corroncha ni más ofensiva. En Colombia se toleran los tapetes rojos de los grandes episodios (e inservibles para otros oficios), pero no se provoca innecesariamente a millones que no tienen ni un colchón en sus hogares donde tirarse a dormir.

Obviamente no se va a conocer quien fue el organizador de ese convite que me hace recordar las fiestas retadoras de María Antonieta, los días antes de la Revolución Francesa. Pero estoy por creerles a quienes vienen afirmando desde hace días que el presidente Santos tiene asesores haitianos. Esas corroncherías son más de culturas vudú que de santafereños emperifollados.

LA BARCA DE CALDERON

William Calderón

Cruce de argumentos

Como de muy altos quilates fue calificado el último encuentro de los integrantes del centro nacional de estudios políticos y constitucionales de Los Pájaros Dormidos celebrado en el conocido Club El Nogal de Bogotá.Más de veinticinco integrantes de ese centro de pensamiento colombiano de muy diferentes tendencias ideológicas y de diferentes orígenes, sentados a manteles y convocados por el ex magistrado y profesor Julio Cesar Ortiz disfrutaron de un elevado cruce de argumentos y reflexiones sobre la forma que deben asumir los acuerdos a suscribir el Gobierno de Juan Manuel Santos con la alta dirigencia de guerrilla colombiana en la Habana. El muy autorizado gestor, promotor y consejero ad hoc y ad honorem Don Álvaro Leyva Duran sostuvo que los acuerdos a firmar se asemejan a los suscritos en 1902 entre las guerrillas liberales y el gobierno conservador llamados tratados de Chinácota, Wisconsin y Nerlandia.

Derecho de gentes

Leyva, apoyado en las tesis del constitucionalista Ortiz, emérito profesor del Externado de Derecho, considera que para esa época regían las reglas del derecho de gentes y el llamado *ius cogens*, así como las reglas del derecho de la guerra que venían aprobadas desde mediados del siglo XIX. Ambos coinciden en que el marco constitucional lo asegura el artículo 189 numeral 6 de la constitución de 1991 que le permite a los presidentes de la republica

suscribir Tratados de Paz con grupos insurgentes dando cuenta de ello al Congreso de la Republica sin surtir el tramite de la ley aprobatoria.

La voz autorizada de don Jaime Castro

Jaime Castro, sorprendido puso como tema de la nutrida y sustanciosa mesa de diálogo lo que llamó la inoportuna declaración del Presidente Santos sobre el posible desarrollo del terrorismo urbano de las FARC, de no suscribirse el acuerdo final con el gobierno, en esa afirmación coincidieron varios de los ilustres comensales en discreta y muy tímida declaración que compartieron Alvaro Leyva, Rodolfo Segovia y Don Franco Vincenti. El ex ministro hablo como victima de la escalada terrorista desatada en su contra por el M19, grupo mancomunado con la Coordinadora Guerrillera, quienes hicieron el primer intento por desestabilizar el Regimen.

Para la historia

El ex Constituyente Castro, dejo para la historia sus aportes al proceso de paz en el gobierno de Belisario Betancur, como lo comento en sus inolvidables intervenciones Don Otto Morales Benitez cuando se refería a los enemigos de la Paz, en los desayunos dominicales de los "pájaros dormidos" cuando Jaime Castro fue declarado objetivo militar como lo es hoy el ex ministro Fernando Londoño Hoyos.

Rodolfo Segovia

El ingeniero del Massachusetts Institute of technology (MIT) master en historia de la Universidad de California, Berkeley llego para el poussé café y habló como ingeniero ante los ex compañeros de gabinete en el gobierno del "sí se puede". de Belisario Betancur, . Segovia Salas celebre por su aporte a la historia, con los "105 días del sitio de Pablo Morillo a Cartagena de Indias" donde analiza las operaciones del Ejército Expedicionario de América metamorfoseado en Ejército de Costa Firme en La Nueva Granada, antes y durante la expugnación de Cartagena de Indias en 1815, el mas importante episodio de la historiografía nacional llama la Reconquista Española. Fue la mejor hora de la Ciudad de Heredia. Su sacrificio hace parte entrañable de la nacionalidad colombiana. Cartagena cayó no por falta de arrestos y heroísmo, rendida por el profesional asedio de su vencedor, Pablo Morillo....sin comentarios

Lo del Club El Nogal y el atentado a Londoño

Julio Cesar Ortiz "recordó que precisamente el Club El Nogal había sido víctimas del terrorismo urbano de la guerrilla durante el Gobierno de Álvaro Uribe y de la Ministra de Defensa la Martha Lucia Ramirez"..... A Londoño por defender la democracia desde su tribuna de opinión, tiempo después intentaron asesinarlo las FARC en plenas calles de Bogotá, dejando sin vida a sus escoltas Rosemberg y Ricardo acoto el Barquero

En serio o en broma

Jaime Castro postuló al ex magistrado Ivan Velazques para integrar y presidir el nuevo tribunal de justicia transicional para la Paz lo que dejó sorprendidos a la mayoría de los asistentes como el maestro Orlando Solano y a los abogados Climaco Giraldo, los magistrados Óscar Jiménez Leal y Luis Gabriel Londoño , Gonzalo el "loco Zuluaga" José Antonio Salazar Ramírez y Luis Fernando Rosas y Fernando Vargas Quemba.

La nueva dinámica constitucional

Leyva reveló que uno de los grandes conocedores de la Biografía de Laureano Gómez era el mismísimo Timochenko interesado en profundizar en el pensamiento del gran jefe conservador de la derecha colombiana. Leyva se mostró tranquilo y confiado en la pronta finalización de las negociaciones de la Habana y del inicio de una nueva dinámica constitucional y política en Colombia. Se supo de la presencia en un salón vecino al de la reunión del centro de pensamiento en el club El Nogal de Don Humberto de la Calle como si hubiese una coincidencia querida por los dos grandes actores de la negociación.

Con solicitud de reserva

Durante las deliberaciones se revelaron varias situaciones delicadas relacionadas con la negociación que han generado diferencias graves entre las partes. Además se supo de la buena disposición del Secretario de Estado Kerry para con los dirigentes de las FARC y de su

oferta de apoyo y compromiso con ellos para sacar adelante el proceso. Se habló de la necesidad de evitar una Siria en El Caribe con la crisis de Venezuela y los inminentes cambios en Cuba.

Lo de Nestor Humberto

Los contertulios también se ocuparon de la posible e inminente elección de Nestor Humberto Martínez Neira como Fiscal General de la Nación a pesar de las pataletas de la Senadora Claudia López y de su compañera de equipo político Angélica Lozano.....

EL CAMPANARIO

Tomás Nieto

En tiempos de Los Leopardos

En la Bogotá de la primera mitad del siglo XX —cuando a la gran metrópoli no le llegaban todavía el pico y placa, Petro, Peñalosa y el Transmilenio—un notable intelectual caldense era la voz prima de la crónica política en la que fue, sin duda, la época de mayor esplendor del partidismo criollo y del parlamentarismo de gran factura.

En los archivos del desaparecido Instituto Colombiano de Cultura figuraba esta ficha biográfica del erudito Alejandro Vallejo: Nació en Manizales el 21 de abril de 1902.

Bachiller de Filosofía y Letras en 1919. Secretario del Departamento Nacional de Estadísticas y Secretario de Educación del Departamento de Caldas. Ocupó cargos diplomáticos entre 1936 y 1944. Fundador y Director del semanario “Comandos”. Columnista de “El Tiempo”. Redactor de “Sábado” y “Jornadas”. Fundador, con don Gustavo Santos, de la revista “Continentes”. Autor de los libros “Políticos en la intimidad”, “La Casa de Berta Ramírez”, “La cita de los aventureros”, “Entre Dios y el Diablo”, “Reportajes con la Historia”. El autor del currículo apretó en esta síntesis el vigoroso estilo del fecundo escritor manizaleño: “A través de su obra literaria trasciende la vitalidad de los personajes, la veracidad del diálogo y la gracia del relato”.

De su rica provisión de entrevistas con personajes de la vida nacional nos ha quedado como pieza maestra la que le hizo al combativo jefe conservador antioqueño Augusto Ramírez Moreno, el orador más vehemente de la irrepetible escuela de Los Leopardos, a quien pintó con singular maestría:

“Augusto Ramírez lleva varios lustros de ser como si dijéramos El héroe en busca de su pintor. Nadie en esta República de campesinos ha trabajado como este leopardo tan cuidadosamente su biografía; todos sus gestos, todas sus actitudes, todas sus palabras, todos los actos de su vida, están dirigidos a la biografía.

Con sus amigos ha sostenido una nutrida correspondencia, en la cual ha ido acumulando una ingente cantidad de material biográfico.

Todos los eslabones de su artificiosa vida. En los álbumes de recortes en donde con solícito cuidado ha coleccionado sus artículos y sus discursos, hállanse al margen de los manifiestos conservadores anotaciones como estas que son puestas evidentemente por el miedo a morir sin revelar el gran secreto; anotaciones que parecen gritos de ultratumba: “Este manifiesto es mío! “En este manifiesto no hay ni una coma de Laureano”. “Este es mío”. “Mío”. “Mío”. “Mío”. “Lo escribió Augusto Ramírez Moreno”. “Mío”.

De entrada, Vallejo le rayó las espuelas al elocuente jefe conservador con este pedido:

— Cuénteme algo de su vida íntima.

Ramírez lo miró con enojo y le respondió:

— “Notifico a usted que yo no tengo intimidad.

En mi vida no hay campo para esa grosera circunstancia. Yo soy en todo un hombre público.

Nunca, nadie ha sorprendido en mí una sola actitud que no sea cuidadosamente preparada, arreglada y perfilada. Soy un caballero arrogante, aún en la circunstancia de abrocharme los pantalones”.

Ramírez Moreno nació con el siglo en Santo Domingo, Antioquia, la misma cuna que meció a los eximios escritores Tomás Carrasquilla y Francisco de Paula Rendón, el 23 de noviembre de 1900, y dejó de existir en Bogotá el 19 de noviembre de 1974. Abogado de la Universidad Nacional, se distinguió por el ímpetu de su verbo, que sus amigos y adversarios comparaban con un volcán en erupción. El fecundo escritor y célebre editor Gonzalo Canal Ramírez, de Gramalote, Norte de Santander, lo retrató en forma certera: “Augusto, ante todo, era un ‘leopardo’. Ninguno de los de su grupo le ganó en felinidad. Ni Silvio Villegas con la lírica y el oro puro de su prosa. Ni Eliseo Arango con la cristalinidad de su raciocinio. Ni siquiera ese emperador de la elocuencia que fue José Camacho Carreño. Augusto era felino y rampante por

derecho propio hasta en sus gestos, sus pestañas, su nariz, el ademán de sus manos, el brillo de su mirada, su personalísimo estilo de tigre de Bengala en acecho y el altanero cascabeleo de su altanería y altivez que jamás podrá confundirse con lo que quienes no lo conocieron imputaban a vanidad”.

La noche bogotana en la que dio a luz el nombre del memorable grupo político, Ramírez Moreno les dijo a los cuatro compañeros de la expedición que apuntaba a renovar la política conservadora: “Mis hijitos, ustedes se tienen que bautizar. Deben adoptar un nombre de guerra, algo que le dé la sensación de agilidad, de fiereza, algo carnicero, como Los Leopardos”. ¡Y así se quedaron!

OPINION

LA MEJOR COLUMNA

EL TIEMPO

¿UN 'SHOW' NECESARIO?

Salud Hernández-Mora

Fue frustrante observar moverse, fresco y altivo, a quien ordenaba los crímenes más despiadados.

¿Fue ineludible otorgar tratamiento de jefe de Estado a alias Timochenko? Juntarlo con los dictadores Castro o Maduro no importaba, pero con Bachelet, la fotografía chirriaba.

¿Resultaba imprescindible montar un ‘show’ internacional y otorgarles el papel de abnegados y legítimos guerreros, defensores de los colombianos desprotegidos? Santos llegó al extremo de declarar: “La lucha por sus convicciones ya no será armada”. Quedamos notificados de que acribillar secuestrados, enviar cocaína al cartel de Sinaloa y obligar a abortar un bebé de 8 meses son “convicciones”.

Fue frustrante observar moverse, fresco y altivo, a quien ordenaba los crímenes más despiadados, y escuchar su discurso cargado de reproches y acusaciones. Ni una palabra de arrepentimiento, ni un perdón salió de los labios de ‘Timochenko’. De nuevo marcó la pauta de lo que se avecina: los tribunales especiales dedicarán más tiempo a revisar los crímenes de los paramilitares y a perseguir civiles que a juzgar a jefes subversivos. Olvida ese señor que no representa a nadie, ni siquiera a toda su tropa porque muchos se habrían fugado de no existir el riesgo de morir fusilados.

Otra cesión innecesaria a las Farc fue anunciar al mundo que son los paramilitares, aunque ya no existan, el único peligro para la paz venidera. En unos pueblos del Chocó que visité esta semana, al igual que en otras partes a las que viajé antes, pensaban distinto.

En Río Quito, donde mandan Eln y ‘clan del Golfo’, afirman que no notarán la desmovilización de las Farc. En Tutunendo, asediado por las huestes de ‘Timochenko’ desde hace lustros, no le pararon bolas al evento. No creen que las Farc dejen las armas. “Cuba es una cosa y acá, otra”, decían. Pedí a un líder local que apostara qué se acaba antes, la carretera a Medellín, que pasa por la localidad y nunca terminan de construir, o las Farc. Respondió sonriendo: “La carretera”.

Le rebatí alegando que las Farc se desmovilizarán igual que las Auc en su día. Contestó que aunque lo hiciesen, de nada serviría. Otro grupo llegará a controlar la vía.

En regiones abandonadas por el Estado, donde la economía formal es precaria y abundan la minería ilegal y la coca, tardarán lustros en pacificarse y en aparecer los ríos de miel y leche que pronosticaron enardecidos los acompañantes de Santos en Cuba.

Que yo sepa, el cese bilateral del fuego no elimina la corrupción, que la guerrilla alimentó, ni agilizará las carreras, y tampoco esos empresarios dejaron de invertir por las Farc.

Está bien que desaparezcan unas siglas malditas que no dejan nada distinto al país que miseria y dolor, como cuando se extinguieron las sanguinarias Auc. Pero exagerar los beneficios y seguir haciéndoles concesiones excesivas solo generará frustración. ¿Recuerdan el escándalo por lo de Conejo y la promesa de no establecer áreas pobladas para concentrar guerrilleros? Pues serán veintitrés zonas habitadas, más ocho campamentos, y podría estar Conejo, corregimiento de Fonseca.

Los que criticaron los 8 años de cárcel con rejas de más de dos mil mandos de las Auc celebraron el jueves el trato de líder pacifista y popular dispensado a 'Timochenko'. Y encuentran justo que no pague condena. Allá ellos.

NOTA: me lo dijeron guerrilleros del Eln: 'los Pelusos' (Epl) asesinarán a desmovilizados de las Farc si se interponen en su camino. Qué ironía. Cuando el Epl dejó las armas en los 90, en Urabá las Farc los mataban. Treinta años después, cambian las tornas.

PAZ

EL ESPECTADOR

LA PAZ SON LOS CAMBIOS

William Ospina

Tal vez si el acuerdo de cese al fuego bilateral se estuviera firmando en Colombia, en la Plaza de Bolívar de Bogotá, en medio de una multitud entusiasta, o en el Catatumbo, o en Chaparral, o en Tumaco, y en carpetas que tengan impreso el escudo nacional y no otro, no nos quedaría esta sensación angustiosa de que siempre queda algo faltando, de que la paz que nos venden pende de un hilo, y no parece inaugurar una nueva época, sino dejar a lado y lado bloques hirsutos que se rechazan y parecen a punto de arrojarse de nuevo con rabia contra sus hermanos.

Fue Barba Jacob el que escribió, hace muchos años, "la paz es mi enemigo violento y el amor mi enemigo sanguinario". No entendemos qué quiso decir, pero vivimos en un país donde a menudo la paz no son brazos abiertos y corazones reconciliados, sino un argumento más contra los otros. Muchos de quienes estamos convencidos de que no hay otra solución que la paz negociada, siempre hemos sostenido también que es inverosímil una paz sin justicia social, que es peligrosa una paz edificada sobre la discordia de los dirigentes, y que es incongruente una paz en la que el pueblo sea un invitado de piedra.

Porque es la gente la que tiene que vivir la paz, que construir la paz, que garantizar que la paz sea un hecho y no un mero decreto. El Gobierno trata de hacernos sentir que un acto público en compañía de algunos gobernantes amigos es ya la prueba de que el acuerdo "no tiene marcha atrás", pero acto seguido nos dice que todo depende de un plebiscito que podría revertir las cosas hasta más allá del comienzo, justo en momentos en que la comunidad no sólo parece más escéptica que nunca con respecto al proceso, sino que se ve golpeada por una economía a la deriva, por una vergonzosa discordia entre los dirigentes que nadie se esfuerza por atenuar, y por un nuevo Código de Policía como no lo vimos ni siquiera en tiempos del Estatuto de Seguridad. Un código que autoriza a la Policía a entrar en los hogares sin orden judicial, que le permite multar a las personas por sospechas o por supuestos actos que mortifiquen a la comunidad, y que convierte el no pago de las multas en causa de arresto, lo que equivale a criminalizar la pobreza. Todo esto mientras se nos anuncia que están llegando la paz y la modernidad postergada.

He visto más júbilo en las calles con el triunfo en un partido de fútbol que con este supuesto comienzo de un nuevo país. Y me duele inmensamente, porque sé que quienes quieren la guerra sin cuartel están equivocados, porque sé que la verdadera paz negociada es fundamental y es urgente.

¿Pero por qué la gente está tan escéptica? ¿Por qué no hemos visto el júbilo que debería acompañar a un proceso tan vital para nuestro futuro? Porque nadie siente que este proceso esté cambiando las condiciones que nos llevaron a la guerra y que la hicieron posible durante 50 años. Algo en el corazón de la sociedad presiente que una paz sin grandes cambios históricos, una paz que no siembre esperanzas, es un espejismo, hecho para satisfacer la vanidad de unos políticos y la hegemonía de unos poderes, pero no para abrirle el horizonte a una humanidad acorralada por la necesidad y por el sufrimiento.

Curiosamente sólo se habla de las garantías para los guerrilleros, pero hasta eso parece cuento. Concentrarlos en unas veredas sólo parece demostrar que se les teme mucho y que no se confía en ellos: muy mal comienzo para una paz generosa. Saber que el país tiene muchas bandas criminales al acecho, y decidir sin embargo que los guerrilleros sólo pueden salir de sus campos transitorios de concentración vestidos de civil y sin armas, parece brindarles pocas garantías de supervivencia, y causa extrañeza que los guerrilleros rasos lo acepten. De todos modos no parece prometer paz, y menos reconciliación.

Yo habría querido ser el primero en salir a las calles a recibir con lágrimas en los ojos el anuncio del fin de la guerra, pero en un hecho de tanta trascendencia no se puede pecar de frivolidad. Es nuestro deber ciudadano decir cuál es la paz en que podemos creer, porque es larga nuestra historia de ilusiones y de desengaños.

Habría sido fácil para el Gobierno asegurar un triunfo sin sombras de una paz generosa y entusiasta. Todavía sería posible. Pero exige de verdad unos cambios históricos, nada melodramáticos, pero hechos con grandeza y pensando en la gente, cambios que garanticen un poco de justicia en el país más desigual del continente, ingreso social para los jóvenes, y convocar de verdad a la comunidad a inventar una paz con imaginación que nos incluya a todos, que traiga algo nuevo a nuestras vidas. Exigiría también frente a la oposición, que está en su derecho de pensar distinto, un lenguaje más respetuoso, menos lleno de desplantes y de arrogancia.

Y exigiría que no se piense tan olímpicamente que la fiesta es el acuerdo y que la paz viene después. El día en que los guerrilleros se concentren, y entreguen las armas, ya tendría que haber mucha paz en las veredas y en los corazones para que de verdad algo nuevo comience.

LA PERFECCIÓN DE LO IMPERFECTO

Luis Carlos Vélez

El acuerdo de paz logrado entre el Gobierno y las Farc es imperfecto. Lo negociado no compensará a las víctimas por sus pérdidas ni tampoco castigará con lo merecido a los guerrilleros. Para siempre quedarán en nuestras memorias sus actos inhumanos, atroces, arrogantes y egoístas.

En sus voces y sobre todo sus conciencias quedarán las acciones que cometieron contra nuestra sociedad y sobre todo contra los más vulnerables. El espejo será su principal y más temido juez. Sin embargo, este acuerdo representa lo mejor que se puede hacer y se puede alcanzar frente a un período nefasto de 220.000 muertos, 8 millones de víctimas y 52 años de guerra. Este es un acuerdo perfectamente imperfecto.

El proceso de paz es, sin duda, un ejemplo de filigrana, templanza, persistencia y estrategia. No fue fácil sentar por más de tres años a las Farc y llegar a acuerdos enmarcados en una agenda definida, si se tiene en cuenta que su objetivo, por lo menos de buche para afuera, era cambiar el modelo económico de la nación, algo que evidentemente no lograron. En ese sentido, tal vez el único filosófico y no mercenario que tuvieron, y por lo tanto el único relevante, perdieron.

La complejidad del acuerdo no tiene comparación en la historia de la resolución de los conflictos en el mundo. Explicándole a un experto del Reino Unido, me respondió que éramos demasiado sofisticados tratando de tapar los huecos que generaba el proceso de paz y, entre chiste y chanza, sugirió hacer una novela o una canción que lo explicara y dejara a todos tranquilos.

Esta es una victoria de Juan Manuel Santos que, gracias a su personalidad, estrategia, formación y dotes de manzanillo, logró acomodar las piezas y aguantar hasta lograr su objetivo. No importa que digan que lo hizo por el Nobel de Paz, si logró el acuerdo con la guerrilla más longeva de América, bien ganado el reconocimiento internacional. Bien por él, mejor por Colombia.

Asimismo hay que tener en cuenta la importante contribución que hizo la oposición a que este acuerdo sea menos imperfecto. Más allá de su intención final, los constantes cuestionamientos del expresidente Uribe y el Centro Democrático fueron garantes de que el Gobierno no cediera en exceso para cumplir con plazos o caer en la tentación de cerrar puntos para seguir adelante. Sus posturas inflexibles sirvieron de constante recordatorio a las Farc de que medio país no les cree y que ahora deben convencer para que el país entre en un sincero proceso de reconciliación.

Haciendo distancia para intentar ver con la perspectiva que sólo los años nos podrán dar, este es el mejor acuerdo posible que el país puede lograr con las Farc. No se trata de un acuerdo perfecto o infalible, pero sí de uno perfectamente imperfecto.

Todo esto no significa que se esté dando carta blanca para no criticar, cuestionar, replantear o fiscalizar lo acordado y sus consecuencias. El periodismo, por mucho que celebremos, nos exige ser cuestionadores constantes. Este acuerdo también debe servir para entender que, entre mayor libertad de prensa, menor posibilidad de que se cometan abusos que impulsen a tomar las armas para defender un pensamiento. Por último, lo que se busca es que las palabras y el debate reemplacen los fusiles y las balas.

AL VUELO LAS CAMPANAS

Lorenzo Madrigal

Los únicos que no le caminaron a la segunda celebración solemne de la paz fueron el Departamento de Estado de los Estados Unidos (no vino Kerry; Aronson ya estaba aquí) y el no menos avisado Estado Vaticano.

Que yo sepa, no asistió el señor Nuncio ni viajó en el mermelado Júpiter presidencial, como sí lo hizo el cardenal Salazar. La Iglesia siempre (*opportune et importune*).

Todos a una, asistían los partidos políticos, lagarteaban los consabidos por el recinto habanero; presente el expresidente Gaviria y su yerno el jefe conservador Barguil. Leyva Duran, el hombre de la llave, que la tiró al mar. La señora Bachelet saludaba de lado a lado.

En el centro, detrás del escenario de matas de hoja, símbolo de las montañas de Colombia, el presidente heredero de la dictadura cubana, Raúl Castro Ruz y a distante, prudente y respetuosa distancia, los dos protagonistas de la paz, futuros Nobel: el presidente Santos y el jefe de las Farc, don *Timoleón Jiménez*, uno de sus tres nombres. Casi oculto entre demócratas, el dictador Maduro. Uniformados los asistentes con guayaberas manga larga, única formalidad del trópico ardiente. En traje oscuro Ban Ki-moon y los delegatarios de la ONU, así como los de los países europeos, poco adaptados a la tipicidad caribeña.

Se da paso a la ceremonia: una señora de vistoso collar anuncia a quienes han de leer el acuerdo, tan extenso como minucioso. Corto, en cambio, el áspero discurso de *Timochenko*, el necesario pero anodino de Ban Ki-moon y el de corte electoral de Santos. Aplausos ante la noticia sorpresa de la aceptación por parte del jefe de las Farc del fallo sobre plebiscito que profiera la Corte Constitucional de Colombia, cuyos intríngulis ya deben ser conocidos por la Casa de Nariño y comunicados en secreto a la mesa de la Habana, y no sólo por la ponencia divulgada del magistrado Vargas.

Bombas y algarabía en los pueblos de Colombia. Al vuelo las campanas de la catedral primada y los viejos bronce de la iglesia de Toribío, Cauca. Todos festejando la paz que llega, al tiempo que desconocedores de los acuerdos guardados bajo cerrojo en el bloque Constitucional, por intriga, entre otros, del hombre de la llave, quien, como ya se dijo, la botó al mar.

En el tintero: Las fotografías del interior del Júpiter muestran toda una fiesta de la dirigencia nacional. Los hijos del presidente, risas y retozos juveniles de Simoncito Gaviria, el descamisado tío Enrique, muy agradable hombre del poder y toda una amplia cabina plena de dirigentes, que corrían el riesgo del aire, de una sola vez. Total, el país nacional y político corre así mismo el arriesgadísimo vuelo de una paz internacionalizada, irreversible y relumbrosa a los ojos del mundo. Buen viento y cero turbulencias.

TODAS LAS HISTORIAS, LA HISTORIA

Tatiana Acevedo

En 1992 intelectuales colombianos, liderados por Gabriel García Márquez, escribieron una carta pública a la Coordinadora Guerrillera Simón Bolívar. En ella, además de declarar su rechazo a la violencia y a la combinación de formas de lucha, los artistas, académicos y periodistas, repiten que la guerrilla se ha quedado afuera de la historia nacional.

Los frentes guerrilleros, de acuerdo con la carta, caminaban hacia atrás (“en sentido contrario de la historia”) y carecían de “vigencia” en la historia. Las frases, entre argumentos plenos de sensatez en contra de la subversión armada, no anuncian gran novedad en el contexto de frustración y desengaño de comienzos de los 90. Sin embargo, al leerlas y oírlas en cuanto titular de entonces, estas frases escurrieron una sentencia difícil. Una sentencia espinosa, que quizá sigue vigente: los pensadores más influyentes, forjadores del sentido común patrio, afirmaron que el pasado y experiencias de un grupo de colombianos (aproximadamente 8.000) no pertenecían más a “la historia”.

Quedaban así excluidos de “nuestra” historia. Una principal y enseñada, que no sólo aprendemos en la primaria y el bachillerato, en los manuales de Editorial Norma y las izadas de bandera. Sino que se recita también en Caracol Radio y el Noticiero Todelar. En las Mañanas de La W, las de Jota Mario, las de Jorge Alfredo. En Tele Antioquia y Tele Caribe, en las emisoras universitarias y las comunitarias. En las telenovelas. Desde los chismes de narcotraficantes en ejercicio, hasta la vida familiar de los Castaño, pasando por la Parábola de Pablo, se cuentan muchos relatos sobre la historia reciente, pero ninguno sobre la guerrilla

rural. Las Farc E. P. quedaron lejos del foco de la representación televisiva y los tableros del colegio.

Podría pensarse que se trata de un problema de información. De hermetismo de los comandantes y ausencia de reportajes. Pero no es este el caso. Cada diálogo, tregua y conferencia legó un montón de papel sobre la historia del grupo. Hay también diarios personales escritos a mano, canciones, obras de teatro, historias varias y manifiestos políticos que fueron publicados sin bulla por editoriales pequeñas y por Oveja Negra.

En ellos se pueden rastrear continuidades. Las propuestas sobre reforma agraria con peticiones de tierra, agua para regar, semillas y vivienda campesina, figuran en los “Cuadernos de Campaña” de Manuel Marulanda (de 1952), las declaraciones de Marquetalia (1964) y los acuerdos de La Uribe (1984). Lo mismo sucede con ideas sobre vivienda popular (planeada por juntas de acción popular), educación gratuita (incluyendo la universitaria). Se pueden rastrear también rupturas y cambios, de un discurso inicial contra el narcotráfico a una participación en la cadena productiva; de un respeto por la autonomía y tierras indígenas a un descuido y un maltrato de las autoridades tradicionales.

Se encuentran reflexiones críticas: Marulanda reflexiona sobre los peligros del sectarismo o sobre la posibilidad de abandonar el secuestro, Jacobo Arenas recuerda los días de la Segunda Conferencia, en los que el grupo contaba con pocos fondos (“en aquellos tiempos sí teníamos sentido proletario del dinero”). Y algunas paradojas, pues, en momentos de “lucha frontal contra el Estado”, se pedía (al mismo tiempo) mayor presencia estatal (apoyo al Plan Nacional de Rehabilitación, construcción de carreteras, escuelas, puestos de salud).

Es el velo sobre esta historia (con sus personajes, ideas, arrepentimientos, desacuerdos y momentos) el que empezará a levantarse rápido o despacito a partir de ahora.

NARRAR LA NACIÓN

Javier Ortiz

La cartografía es, sobre todo, producto del poder.

No hay nada que haya estimulado más la creación de mapas que la guerra y las intenciones de dominación sobre los territorios. Un mapa —como ha dicho el investigador tailandés Thongchai Winichakul— no es solamente una abstracción científica de la realidad, sino también una herramienta donde se depositan los propósitos y los deseos sobre un espacio. En tiempos de dominación imperial, y allí está la cartografía histórica del Caribe, de Asia y de África para ilustrarlo, un mapa era un modelo de lo que se pretendía representar.

En la construcción de una cartografía del poder, la dominación y la guerra, Colombia tiene una vasta tradición. Desde que se intentó fundar el Estado Nación, cuando todavía los cadáveres insepultos de las batallas por la independencia no habían acabado de descomponerse, empezamos a construir los mapas para ubicar a los otros, a los enemigos. Nos hemos pasado buena parte del tiempo en el ejercicio de señalar en los mapas de la Nación a los federalistas, a los centralistas, a los bolivarianos, a los santanderistas, a los gólgotas, a los draconianos, a los liberales, a los conservadores, a los comunistas, a los bandoleros, a los pájaros, a la chulavita, al Ejército, a los guerrilleros, a los carteles de la droga, a los paramilitares. Nuestros mapas están llenos de puntos y manchas rojas. Manchas de sangre de las múltiples masacres, manchas dejadas por el llanto de las víctimas, manchas del salitre que sudan los desplazados.

A pesar del cacareo delirante de los de siempre, la reciente firma de los acuerdos entre el Gobierno y las Farc pone al país en la inédita situación de refundar, por fin, la cartografía de la Nación. El reto, quizá mayor que haberse sentado en la mesa para sacar adelante unos acuerdos históricos, es empezar a trazar mapas sin el pulso tembloroso de la guerra. Porque vivir en paz no implica solamente la ausencia de conflictos bélicos; vivir en paz conlleva a entender la pluralidad de voces y a reconocer los relatos, las memorias, las maneras de comunicarse, los lenguajes, es decir, la experiencia de vida del otro como parte constitutiva del proceso de construcción de la nación.

El desafío es delinear nuevos mapas que no sean dictados por la guerra, sino precisamente por los compromisos gubernamentales aplazados por ella. Para nuestro país, derrotar la dolorosa guerra es también derrotar una excusa. Es el momento de desempolvar las agendas históricas postergadas, a tono con la complejidad de los nuevos tiempos, y darles la bienvenida a las recientes. Tenemos el compromiso de reinventar los mapas para ubicar allí los nuevos propósitos, las nuevas expectativas.

A los que creemos que ya es tiempo de poner fin a esta guerra de más de medio siglo, a los que preferimos ver a Timoleón Jiménez con un bolígrafo en la mano que con un arma de fuego,

se nos antoja pensar que el gesto de Santos de regalarle un esfero diseñado con el cartucho de una vieja bala de fusi, es un símbolo de la necesidad de que empecemos a construir una nueva cartografía y a buscar otras formas de narrar la Nación.

¿AL FIN HUBO O NO HUBO ACUERDO?

Hernando Gómez Buendía

Entre el júbilo de casi todos los colombianos, la reacción cerril de Álvaro Uribe y las especulaciones de los periodistas, es difícil precisar lo que de veras ocurrió este jueves.

La confusión resulta de que hubo, pero no hubo, un acuerdo final entre las Farc y el Gobierno. Uno diría que al acordar el cese definitivo al fuego y el desarme —más todavía, al invitar a cuatro presidentes y a la ONU—, las partes dieron el paso irrevocable hacia la paz. Pero no. O tal vez no: las dos delegaciones reiteraron que quedan desacuerdos y el presidente Santos aclaró que “el acuerdo final se firmará en Bogotá”.

Habría tres maneras de explicar esta charada:

—La criolla, porque en Colombia hemos visto euforias anticipadas. Pero este no es el estilo de la mesa de La Habana.

—La literal, es decir, que las partes en efecto se reservan el derecho de volver a la guerra si el acuerdo no es total. Un escenario por supuesto trágico, pero además ridículo y políticamente prohibitivo.

—La verdadera, o sea que las partes saben que lo que falta negociar no es importante. Pero esto implica la existencia de acuerdos que el país no conoce y algunos de los cuales se refieren cabalmente a los puntos más sensibles del proceso.

No entraré aquí en la lista de reservas que cada delegación dejó sentadas al margen de los preacuerdos sustantivos (agro, drogas, política y víctimas). Gremios, congresistas y expertos han expresado dudas más o menos razonables sobre el impacto que podrían tener estos “pendientes” sobre los grupos sociales afectados.

Para efectos presentes serían más delicados los acuerdos por ahora secretos que afectan directamente a los miembros de las Farc, y en especial estos tres:

—La integración del Tribunal de Paz. No puede ser una corte internacional especial porque esto implica tratados e intervención abierta de países extranjeros (tipo Ruanda o Yugoslavia). Y si las Farc inciden de modo franco o encubierto en la escogencia de sus jueces estaríamos ante una aberración jurídica y moral.

—Las circunscripciones de paz, donde los excomandantes tendrán una mayor probabilidad de ser elegidos. De esto depende el futuro político de las Farc y, sin embargo, no sabemos cuántas ni bajo qué condiciones de favorabilidad van a ser asignadas las curules.

—El mecanismo de refrendación popular. Los chismoperiodistas dicen que las Farc aceptarán el plebiscito, pero esto no consta en el acuerdo (ni en los discursos del jueves).

Es más, esa noticia habría sido más gorda que la del cese al fuego: “Timochenko cayó en la trampa, se arriesga a que la gente diga no”. Y no serían tan solo los uribistas: una vez que las Farc dejen sus armas, muchos preguntaríamos a título de qué debemos aceptar la impunidad por medio siglo de daños y de crímenes.

En conclusión, los colombianos, que llevamos tantos años esperando la paz, tendremos que esperar unas semanas para saber cuál es la paz que ahora nos ofrecen.

¡OJALÁ CUMPLAN!

Indalecio Dangond B.

No solo es el deseo del vicepresidente German Vargas Lleras, es la aspiración de la inmensa mayoría de los colombianos. Que las Farc y el Gobierno cumplan lo pactado el pasado jueves en La Habana.

Tras este acuerdo del fin del conflicto armado, los negociadores deben pasar de los anuncios a los hechos y de La Habana a las 23 zonas veredales del país, para comenzar a trabajar en el proceso de desmovilización, concentración y verificación de desarme, para luego comenzar a implementar los programas de reintegración de excombatientes, reconciliación, justicia transicional y reparación a las víctimas.

El acuerdo firmado exige además el diseño e implementación de una política de Estado que garantice en el tiempo los recursos para la ejecución eficaz de los programas de inversión que se requieren para convertir las mal llamadas Republiquetas Independientes o Bronx Rurales en

zonas de reactivación económica y social, mediante modelos empresariales de desarrollo agropecuario sostenibles.

El fin del conflicto armado implica asimismo, que el Ministerio de Hacienda haga un ajuste inmediato del Presupuesto General de la Nación. Gran parte de los 30 billones de pesos que le fueron asignados este año a las Fuerzas Militares y que ya no se justifican, deberían ser redistribuidos entre los ministerios de Agricultura, Vivienda, Transporte y el recientemente creado para el Postconflicto, los cuales van a requerir una adición presupuestal importante para poder impulsar los proyectos productivos, las obras de infraestructura vial y los programas de vivienda que se pretenden desarrollar en las zonas de consolidación que se vayan a crear.

Este acuerdo exige también el cumplimiento de las promesas de erradicación y sustitución de más de cien mil hectáreas de coca por cultivos perennes asociados a cultivos transitorios, la devolución de más de cien mil cabezas de ganado y las casi 700 mil hectáreas en fincas que les han expropiado a ganaderos y familias campesinas en departamentos como el Meta, Caquetá, Huila, Putumayo, Nariño, Chocó, Santanderes, Bolívar, Cesar y Cundinamarca entre otros.

Paralelamente a lo anterior, los colombianos esperamos que el Gobierno presente ante el Congreso de la República (el próximo 20 de julio), una reforma a la justicia y al sistema político colombiano, para que se pueda surtir el mismo proceso de desmovilización, pero con los servidores públicos que han saqueado las arcas de este país. Será muy difícil consolidar una paz estable y duradera en Colombia, mientras sigan llegando al Congreso, Gobernaciones, Alcaldías, Asambleas y Concejos Municipales, políticos no idóneos y de dudosa conducta. Tampoco es sano para la democracia que las curules sean canjeadas por fusiles.

Si las Farc y el Gobierno cumplen con estos compromisos, seguramente tendrán el acompañamiento y la participación del sector privado y la sociedad civil en la implementación de este trascendental acuerdo de paz. Si comienzan a dilatar estos compromisos, perderán la más grande oportunidad que han tenido de recuperar la confianza de los colombianos y de paso de ganar el plebiscito. ¡Ojalá cumplan!

En el tintero: Señores agroexportadores y productores nacionales, a tomar coberturas de precios, cambiaria y seguro agrario. El dólar, los precios de mercados y el clima, pueden hacerles pasar un mal rato.

DESPUÉS DEL FIN

Juan David Ochoa

El día del discurso oficial que confirmó el cese definitivo del fuego se dio en La Habana con el protocolo y la solemnidad que amerita la interrupción de la brutalidad, y la celebración no deja de tener una trascendencia poderosa: la caída de un paradigma de medio siglo, el desescalamiento de una enfermedad nacional, la firma que contempla un acuerdo definitivo del traslado de la sevicia a la política, la mayor de las representaciones e intermediaciones humanas, aunque esté siempre atravesada por la imperfección y por el desprecio regulado.

El día merece los aplausos y el furor; es el final de un tiempo indecente, prolongado en un conflicto que llegó a los últimos suburbios de la putrefacción entre la selva, la niebla, las décadas y los nervios de la rabia, pero merece sobre todo prudencia y frialdad. Los paradigmas, cuando se derrumban, caen con el peso de una bestia, y no mueren sin antes producir temblores peligrosos y polvaredas de confusión colectiva y rezagos violentos. Los coletazos del animal agónico de la guerra van a remover lo que hasta ahora parece pacífico por un dialogo extranjero, y la agitación no será común ni trivial; será la convulsión de un país que tendrá que aceptar su obscenidad mirándose de frente, en las calles y en la cotidianidad de los horarios, soportando la nueva naturaleza de sus estigmas más detestables, junto a las sombras políticas rondantes que seguirán avalando la venganza en silencio y un lenguaje que seguirá extrañando las viejas glorias de las fuerzas del orden traicionadas por los nuevos paradigmas.

La firma no es el sustento para una fiesta definitiva e ingenua, pero es el inicio humanista de una nueva estructura que tendrá un margen amplio en el tiempo para revelar sus efectos. El Estado deberá aprender a comportarse sin los impulsos de un esclavista y sin los miramientos de una monarquía incuestionable, y los desmovilizados deberán adaptarse a sus nuevas plataformas de influencia sin el despropósito de continuar con un radicalismo ideológico perdido en el tiempo y en la práctica si quiere fomentar los gérmenes de un futuro respeto.

La atónita sociedad que quedará en el centro de la confusión seguirá sin dimensionar en su totalidad los movimientos lentos de la Historia, pero tendrá que aceptar que la falla constitutiva de sus desastres es su naturalizada defensa de lo corrupto para salvarse, esa vieja teoría

miserable de aceptar el canibalismo en un instinto recursivo para ser alguien en la historia de nadie la tendrá que desterrar de sus moralismos de turgorio.

El posconflicto, como ya es sabido, durará lo que dure la disposición, y aunque conlleve el terror de los giros drásticos, tendrá que asimilarse como el único camino que quedaba entre las opciones exterminadas por la guerra, y como la última carta que le restaba a una historia que lo había perdido todo.

La corte Constitucional definirá por lo pronto las características del plebiscito. El país de la obscenidad tendrá en sus manos la opción para seguir enfermo, o para continuar, aunque los truenos del tiempo y los golpes de la bestia moribunda nos azoten por última vez, después del fin.

DEPONER LAS ARMAS

Editorial

Incluso si, por medio de la prometida y por tanto ineludible refrendación, una mayoría de personas decide que no quiere lo pactado en La Habana, eso no puede ser excusa para ignorar que algo esencial ha cambiado en Colombia. Un país acostumbrado a matarse por mil y una razones aprendió que, cuando hay voluntad sincera, los opuestos se pueden encontrar.

Decir que la paz es tarea de todos no es una frase vacía o un eslogan publicitario; es reconocer que aunque el acuerdo entre el Gobierno y las Farc es un paso, uno gigantesco, no es el punto de llegada sino el de partida, como lo ha dicho el presidente Juan Manuel Santos. Es el fin de un conflicto de medio siglo. Y es, por supuesto, una oportunidad sin precedentes para darle un viraje a la convulsionada realidad nacional y escribir un nuevo presente. Pero hay que decirlo: no es el fin de la violencia.

En Colombia ha hecho carrera la creencia de que la mayor parte de las muertes se producen a causa del conflicto armado. Pero no es cierto. De acuerdo con Medicina Legal, en 2014 hubo 1.809 asesinatos relacionados con violencia interpersonal (ajustes de cuentas y riñas) y apenas 546 vinculados con el conflicto. De la misma forma, hubo 322 personas muertas durante atracos y otras 311 muertas por cuenta de la violencia intrafamiliar. En otros 8.807 casos no hubo causa establecida. Cifras que, por decir lo menos, denuncian que estamos lejos de ser un país en paz y, sobre todo, de ser una sociedad que sabe cómo solucionar sus problemas por las buenas.

Los acuerdos de La Habana son, en contraste, la oportunidad perfecta para empezar de nuevo. O, mejor, para reinventarnos, siendo conscientes de nuestros defectos y del peso de nuestra historia violenta, pero con el objetivo claro de que podemos cambiar la forma de relacionarnos. Dos enemigos acérrimos (Gobierno y Farc) supieron sentarse, a pesar de la desconfianza y los tropiezos, y llegaron a un acuerdo, imperfecto, sin duda, pero que introduce una idea revolucionaria para la historia del país: las diferencias se resuelven hablando, no disparando. Noble y sencillo ideal que hace falta en el diario vivir de los colombianos.

Incluso si, por medio de la prometida y por tanto ineludible refrendación, una mayoría de personas decide que no quiere lo pactado en La Habana, eso no puede ser excusa para ignorar que algo esencial ha cambiado en Colombia. Un país acostumbrado a matarse por mil y una razones aprendió que, cuando hay voluntad sincera, los opuestos se pueden encontrar. La paz es más que una firma y se vale soñar: qué tal que el país entero decidiera abandonar la violencia y empezar, ahora sí, a solucionar los problemas profundos que tenemos, pero juntos, bajo las reglas del respeto, de la democracia. En este proceso han salido a la luz iniciativas ciudadanas por todo el país que buscan una reconciliación profunda, están ahí y no pueden echarse por la borda. La paz requiere el concurso de todos.

Hay una primera prueba: recibir de la mejor manera a los guerrilleros que se desmovilicen en virtud de este acuerdo. Pero luego hay una tarea mayor: hacer las paces en las calles y en las casas. Ponerle fin a esta intolerancia asesina. Y es ahí donde se verá cuán preparada está la sociedad colombiana para la paz. De labios para afuera se puede decir cualquier cosa, la palabra lo resiste todo. Pero es con los actos que se va a demostrar si la paz es en realidad posible. Ya les dimos demasiado tiempo a la mezquindad, al abandono, a los ajustes de cuentas. El no más depende de todos.

Ya lo decía Guillermo Cano hace décadas en estas páginas: "Queremos que se ensaye la paz. Si fracasa en el ensayo, nada se ha perdido, porque si a la generosidad y a la mano tendida se responde con la soberbia y la agresión, sencillamente volveríamos a donde estamos y estábamos". Ojalá estemos a la altura del reto histórico de jamás volver a donde estábamos.

CARTA A ANTONIA

Alfredo Molano Bravo

Mi amor,

Mi primer recuerdo de Bogotá —porque sabes que nací detrás de ella— fue un cielo rojo que no era de atardecer sino de llamas. El centro de la ciudad había sido destruido e incendiado por el pueblo furioso contra el Gobierno, al que culpaban del asesinato de su jefe, Jorge Eliécer Gaitán. Yo no había cumplido cuatro años. En La Calera, el alcalde civil y militar, general Amadeo Rodríguez, fusiló en el cerro de las Tres Cruces a unos campesinos que acusó de rojos. Días después, me llevaron a ver el humo que aún salía de las ruinas de casas y edificios en la carrera Séptima. No sentí mi propio miedo, pero sentí el de la gente que miraba. Después, un poco más grande, frente a la Alcaldía de Chicoral —un pueblo de Tolima donde veraneábamos—, vi tirar de una mula el cadáver de un campesino. Fue como oír caer un bulto de ojos quietos y cuerpo ensangrentado. Tarde mi mamá me tapó los ojos.

¡Y desde esos días he visto tanta sangre y tanta violencia! En las carreteras había soldados que a gritos hacían bajar de los buses a los pasajeros para esculcarlos. A mí me daba rabia que no me esculcaran y me trataran como a las mujeres, a las que tampoco hacían bajar. Un día que íbamos hacia Santandercito, en el salto de Tequendama un camión del Ejército golpeó la camioneta en que paseábamos a mi abuela. Rompió la puerta, el espejo, los vidrios. Mi papá, furioso, se bajó a revirarles a los soldados y estos lo golpearon con las chapas de sus cinturones.

En Ibagué, donde teníamos familiares, mis tíos comentaban lo que sucedía en un pueblo cercano llamado Rovira: les cortaban la cabeza a los rojos y los rojos se estaban armando contra el gobierno azul. Tendría entonces tu edad. En San Martín, Meta, que conoces, el mayordomo de unas tierras que mi familia tenía contaba cómo ametrallaban los hatos desde aviones del Gobierno y mataban gente, reses, perros, gallinas. Lo que se moviera. No lo vi, pero vi temblar de rabia al hombre que lo contaba.

En la iglesia de La Porciúncula, donde me llevaban a oír misa mientras yo miraba los zapatos de los fieles, un día, la Policía tiró bombas lacrimógenas adentro. La estampida de la gente, sus caídas corriendo, me hicieron oler por primera vez el terror. Después, también, el júbilo del pueblo con banderas por las calles cuando Rojas Pinilla cayó. Mi papá hablaba de los estudiantes como si fueran héroes de la patria.

En la universidad quise serlo. Queríamos bajar a piedra el cielo a la tierra. Y entonces apareció Camilo... Y desapareció, y lo mataron y siguieron otras muertes y otras. Muertes de compañeros de cafetería, conocidos que murieron para que nosotros no muriéramos. Pero muchos lo hicieron con el morral al hombro y el fusil en las manos. Muchachos tan generosos como los que después me encontré en las costas del Guayabero, que no les temían ni a la noche oscura ni a los ríos crecidos. Fue cuando comencé a escribir sobre ellos y sobre su gente. Escribí deslumbrado, alucinado. No paraba de escribir sobre un país que no se conocía, y de conocerlo, por supuesto.

No eran venidos de otro mundo, no habían caído en paracaídas. Habían llegado huyendo, comiendo mico, tumbando selva. Se defendían y defendían a sus viejos y a sus críos. Por eso me dio tanta alegría ver a esos muchachos —hoy ya no tanto— enterrando la guerra, derrotándola. Dejando el poder de las armas en manos del Estado, confiando en que no volverá a ser usado contra ellos, contra el pueblo —el pueblo existe, Antonia, y así hay que llamarlo—, ni para defender a unos pocos bolsillos de por sí llenos.

Te confieso que he sentido esa alegría plena —esa que llena el pecho y eriza el cuero— tres veces: cuando los guerrilleros del M-19 salieron en avión para Cuba después de haberse tomado la Embajada de República Dominicana, cuando se firmó la Constitución de 1991, y el jueves pasado, cuando las Farc y el Gobierno le dijeron al mundo: Es el último día de guerra en Colombia.

Tú eres el puente entre mi nieto mayor y los menores. Cuéntales a todos lo que ustedes nunca vivirán.

LA PAZ QUERIDA

Rodrigo Uprimny

Así se llama un grupo informal de personas que pensamos que terminar el conflicto armado es hoy la causa ética más importante de Colombia y queremos contribuir al debate informado y a la participación creciente de la sociedad en esta tarea. El próximo martes es el lanzamiento

público del grupo y expongo las primeras cinco razones por las cuales hago parte del mismo y votaré afirmativamente la refrendación de la paz.

Primero, porque mientras haya conflicto armado tendremos no sólo una catastrófica situación de derechos humanos, sino también una democracia muy precaria con profundas injusticias sociales. Y esto no sólo por lo obvio, que son los sufrimientos que directamente la guerra ocasiona, como los más de 220.000 muertos o los más de seis millones de desplazados. También por sus efectos indirectos: el conflicto armado drena recursos que podrían ir a la inversión social, silencia otros debates necesarios, como el de la desigualdad, y enrarece la discusión pública, pues quien es de izquierda es estigmatizado como guerrillero y quien es de derecha como paramilitar. Así no puede haber una democracia profunda y por ello debemos terminar esta guerra.

Segundo, porque la alternativa a la paz negociada no es una victoria militar rápida del Estado pues todos los estudios serios, como los realizados por CERAC, muestran que a pesar de la dura ofensiva estatal durante los gobiernos de Uribe, desde 2008 las guerrillas retornaron a una clásica guerra de guerrillas y mostraron un creciente dinamismo militar. La alternativa sería entonces una larga y cada vez más degradada guerra, con muchas más víctimas, especialmente en las zonas rurales. Debemos pues aprovechar esta oportunidad, difícilmente repetible, de lograr una paz negociada.

Tercero, porque este proceso con las Farc, a pesar de ciertos defectos, como la participación restringida de los grupos étnicos, ha sido serio y democrático. Por primera vez la voz de las víctimas fue escuchada, los acuerdos son claros y públicos, y la decisión final estará en la ciudadanía, gracias a la refrendación.

Cuarto, porque el acuerdo que será alcanzado, según lo que ya se conoce, no sólo beneficia a los guerrilleros (como algunos han argumentado), sino que sobre todo es globalmente bueno para la sociedad colombiana. Uno puede discrepar de puntos específicos, pero un análisis sereno lleva a concluir que si se cumple lo pactado tendremos, dentro del marco de una economía de mercado, un desarrollo rural más dinámico y equitativo, una participación democrática más robusta y plural, y una política de drogas más razonable. Nada de castrochavismo, pero sí un esfuerzo notable por superar nuestras iniquidades y deficiencias democráticas.

Quinto, porque las condiciones de dejación de armas y verificación internacional anunciadas el jueves son serias, por lo cual es claro que si la paz es ratificada e implementada, será el fin de las Farc como grupo armado, pues se transformará en un actor político legal desarmado.

En la siguiente columna expondré mis otras razones.

LA BUENA VOLUNTAD

Héctor Abad Faciolince

El pasado jueves 23 de junio podría llegar a ser una fecha tan simbólica como el 20 de julio o el 7 de agosto: Colombia decide al fin, tras cuatro años de arduas negociaciones y batallas de lengua en La Habana, que va a separar el ejercicio de la política y el uso de las armas.

La guerrilla más vieja, extremista y numerosa de América acepta hacer política sin armas y, en el mismo acuerdo, el Gobierno se compromete y la guerrilla acepta que sea la fuerza pública legal (el Ejército y la Policía) la que se encargue de la seguridad de los desmovilizados y de perseguir a las bandas criminales y paramilitares que hace algunos años combatían con el Gobierno en el mismo bando.

Sacar a la guerrilla de la violencia y la lucha armada, es decir, del intento de imponer con fusiles su ideología, es tan importante como comprometer al Estado a no volver a usar jamás la mano negra de bandas paramilitares como aliadas secretas, usadas clandestinamente con el supuesto fin de defender la democracia. Si de verdad se cumple que la guerrilla funde las armas y forma un movimiento político, y si se cumple también que el Estado deja de usar grupos paramilitares como brazo violento en la clandestinidad, habremos llegado al fin a la primera aspiración de toda democracia: reemplazar la violencia por el debate, la discusión y los votos.

El verdadero líder de la extrema derecha colombiana, que no es el senador Uribe sino el procurador Alejandro Ordóñez, hizo declaraciones a un diario de los ultramontanos españoles. Con razón se dice que cuando Pepe habla de Juan, se aprende más de Pepe que de Juan. Dijo este Pepe Ordóñez que “en La Habana no hay dos partes, sino una sola parte, que es el Gobierno unido con las Farc”. Al decir esto, que es falso a todas luces (no se necesitan cuatro años de discusiones para un acuerdo de yo con yo), el procurador habla de sí mismo, un

defensor del paramilitarismo, y esclarece lo que ocurrió en la paz anterior con los paramilitares: esa sí fue una clara negociación entre un brazo legal e ilegal del mismo bando.

La reacción de Uribe fue más retórica y melancólica. Leyó una proclama en un papel arrugado que parecía un mal poema recitado por un colegial. Repitió 37 veces la misma frase, "la palabra paz queda herida", y luego se quedó lelo mirando a la cámara, con la misma cara de un portero al que acaban de hacerle un gol de contragolpe. Al lado del sagaz y malintencionado procurador, capaz de mentir con la cara más dura, Uribe parecía recién expulsado por una tarjeta roja del árbitro surcoreano Ban Ki-moon.

Pero es un error concentrarse en esta fecha en los enemigos ya no tan agazapados, sino abiertos, de la paz. En un mundo lleno de malas noticias, ¡Colombia es la buena noticia! Este país que tantas veces nos hizo sentir vergüenza por sus noticias de violencia y salvajismo (por parte de las acciones dementes de la guerrilla y de los paramilitares), hoy nos hace sentir felicidad y orgullo. Unos negociadores serios y devotos, a quienes les debemos un agradecimiento infinito, respaldados por un Gobierno con sinceras ganas de hacer la paz, convencieron a los combatientes más recalcitrantes a fundir los fusiles y a hacer política con palabras y sin violencia. Esto, si se cumple, es sencillamente maravilloso.

Algunos dicen que por la presencia de Maduro y de Castro todo queda desvirtuado. Olvidan que allí estaban la ONU, México, Chile, Noruega, Francia y otros países garantes. Y olvidan también que solo Cuba y Venezuela le daban a la guerrilla la confianza de estar negociando en un sitio seguro, y sin sospechas de traición. Cuando el gobierno de Colombia aceptó jugar en la cancha del adversario hizo un primer sacrificio muy inteligente pues allá la guerrilla no tenía disculpa para no negociar.

GANÓ COLOMBIA

Piedad Bonnett

Persistencia, serenidad, capacidad de cálculo y visión es lo que necesita un buen juego, y todas estas han sido las virtudes del equipo negociador de La Habana, que se apuntó un triunfo con el acuerdo sobre el fin del conflicto.

Al presidente Santos, cabeza de este equipo, pueden reprochársele muchas cosas, pero su valiente apuesta por la paz le merece ya un reconocimiento histórico. Ganó Colombia y todos debemos estarles agradecidos. Como todo gran triunfo, este ha sido recibido con alegría justificada por una mayoría. Pero hay que decir, a riesgo de aguar la fiesta, que conviene moderar las expectativas, porque lo que sigue será difícil: los peligros de mantener la paz son de distinta índole. Basta ver cómo no ha terminado aún de firmarse el fin de la guerra cuando ya algunos medios, de forma solapada, están atizando la hoguera del descontento, y cómo los insidiosos de siempre han salido a decir, como Pastrana, que el acuerdo "prescinde de impartir justicia y avala el narcotráfico".

Cuenta García Márquez, quien supo descifrar el alma de este país, que después de la matanza de las bananeras los trabajadores preguntaron cuándo se firmarían los pactos hechos con la Compañía y con el gobierno, y que Mr. Brown contestó: "será cuando escampe". Y a continuación leemos: "llovió cuatro años, once meses y dos días". Venimos de una larga tradición de promesas traicionadas, y por eso ahora lo más importante es dar cumplimiento a lo pactado. En primer lugar, garantizando la seguridad de los exguerrilleros, para que no se repita algo parecido al exterminio sistemático de la Unión Patriótica. Y en segundo término, garantizando justicia y reparación. Nada fácil, si se tiene en cuenta cuán afilados son los colmillos de los que hasta hoy persisten en la vía violenta, y como el Estado no ha podido frenar los asesinatos de sindicalistas, ambientalistas y líderes de tierras.

La firma del acuerdo no es, como dicen algunos, un pacto entre dos fuerzas minoritarias a costa de los intereses de todos los colombianos o un simple pacto de no agresión, pero hay que reconocer que las verdaderas condiciones para la paz no existen todavía. Nos abocamos a un proceso a mediano y largo plazo, que exigirá a los colombianos tolerancia y paciencia pero también mucha decisión política. Muchos hechos dolorosos seguiremos viendo, porque la corrupción corroe todas las instancias, porque buena parte de la clase política es clientelista y mediocre, porque siguen los contubernios con los paramilitares, porque los gobiernos viven apagando incendios pero no han creado una solidez democrática que incentive y respete la participación social, porque las políticas económicas siguen perpetuando las desigualdades. Es por eso que la ciudadanía tiene mucho que hacer ahora. Primero, refrendando la paz en las urnas, derrotando a los que quieren no justicia sino venganza y después, eligiendo bien a la hora de elegir a los que nos representan. Porque necesitamos líderes moderados, con

vocación social y transformadora, firmes pero no autoritarios, capaces de garantizar que otra guerra no se alce de las cenizas de la que hoy se acaba.

ADIÓS A LAS ARMAS

Ramiro Bejarano Guzmán

Era obvio que a los pregoneros de desastres, como el expresidente Álvaro Uribe con sus airados tenientes del Centro Democrático, algunos dirigentes conservadores y el perverso procurador Ordóñez, no les iba a gustar el acuerdo del pasado jueves que le puso fin a la guerra de 52 años con las Farc.

Mientras ellos se revolcaban como el chacal en el lodazal de sus odios, el resto de sus compatriotas aplaudíamos emocionados lo que veíamos. Hay que agradecerle a Santos que no haya sucumbido a su empeño de hacer la paz. Para eso lo elegimos.

La paz ya se asoma a pesar de esos opositores recalcitrantes y mezquinos que sólo le apuestan al rencor. No hay que insistirle a Uribe ni a nadie de su partido político que entren en razón, mucho menos a Ordóñez, ellos decidieron quedarse no sólo por fuera de la historia, sino en contra de ella. El tren de la reconciliación ya partió y no tiene reversa.

Lo que falta ya es poco. Hay que persistir y terminar esto, de manera que se pueda suscribir el acuerdo final y aquí en territorio colombiano, como lo anunció Santos. Luego de que eso ocurra, ojalá pronto, empezaremos a vivir en paz al menos con las Farc, porque no se nos puede olvidar que todavía el proceso de reconciliación con el Eln está en veremos, hasta que este grupo insurgente libere inmediatamente y sin condiciones a los secuestrados y se comprometa a no incurrir más en ese delito atroz.

Ahora se avecinan días de intensos debates, porque por cuenta del hermetismo que el Gobierno ha mantenido sobre los Acuerdos de la Habana, la verdad es que los colombianos no tienen claro sobre cuáles bases se ha diseñado la paz. La gente cree que a partir del pasado jueves se acabaron los crímenes en el país, y obviamente eso no será así, al menos inmediatamente. Habrá que esperar que se concrete la dejación de armas, que funcionen bien las zonas de concentración de las Farc, que se enmienden unos puntos neurálgicos del acuerdo sobre la Jurisdicción Especial de la Paz y que se definan otros, como el del nombramiento de sus magistrados.

El alcalde de Cali, Maurice Armitage, que no es santo de mi devoción porque está más propenso al disparate que al acierto, sin embargo en los últimos días hizo una reflexión sensata que por supuesto no es original suya. Según el burgomaestre, la sociedad tiene que tomar conciencia de que este conflicto con las Farc de más de medio siglo que estamos empezando a enterrar surgió como respuesta a la intolerancia y a la desigualdad. Él, que vive y se mueve en el reino de los momios caleños, sabe de lo que habla cuando se trata de la arrogancia y las exclusiones de nuestros inefables poderosos paisanos. Si las fuerzas vivas de la comunidad no hacen esfuerzos reales y generosos por construir esta paz que logró Santos y se limitan solamente a aplaudir este armisticio de ahora que nos permitirá recobrar de una vez por todas la tranquilidad que perdimos durante tantos años, es muy probable que lo que hoy celebramos se convierta en flor de un día. En El Salvador, por ejemplo, si bien terminó la guerra civil, luego de ello el país enfrenta una ola de violencia dramática con un promedio de 500 asesinatos mensuales; y el caso de Guatemala es igualmente preocupante. La paz no es solamente apagar los fusiles, sino desactivar los odios y las estigmatizaciones.

Y aunque reitero que en mi opinión no era necesario consultar al pueblo si ratificaba o no los acuerdos de La Habana, de autorizar la Corte Constitucional el plebiscito, esa será ocasión inolvidable para sepultar la muerte, el terror y sus pavorosos sostenedores. Los colombianos tienen la feliz oportunidad de expresar el deseo irrevocable de apoyar la paz, y decirles no a quienes hasta el último día de la guerra abogaban para que continuara el conflicto interno, la barbarie y la destrucción. Después de tantas equivocaciones, deben venir por fin años de prosperidad y alegría. Así sea.

Adenda No 1. Que no se les ocurra firmar el acuerdo final de la paz en Bogotá, que es donde menos se ha sentido la guerra.

Adenda No 2. Trump y Brexit: el odio y la intolerancia se toman el mundo.

EL ÚLTIMO DÍA DE LA GUERRA

Lisandro Duque Naranjo

Decía Borges que no se imaginaba en qué idioma iba a morir.

Que moriría en español antiguo si acaso estaba leyendo a Quevedo, o en inglés isabelino si el último suspiro lo sorprendía leyendo a Shakespeare, o en alemán si la parca lo visitaba mientras leía a Goethe. Al final murió en Ginebra, quién sabe disfrutando qué autor y en qué lengua. Hablando del Ché Guevara, Cortázar decía que a lo mejor su última lectura no necesariamente había sido un texto marxista, sino tal vez algún libro de Jack London.

Los instantes solemnes del ser humano no siempre van acompañados de sentencias terminales, dignas del mármol, y no pocas veces alguna trivialidad les da un acabado sin adornos. La película *Melancolía*, de Lars Von Trier, trata del fin del mundo, por un choque planetario, a una hora determinada de dominio público. Y cuando el espectador espera que los personajes se pongan en una situación de trascendencia, digna del último día, éstos en realidad lo que hacen es extremar lo que ya hacían habitualmente: pelearse, maldecir su destino, y casi que lavar bien los platos para que el apocalipsis no encuentre la cocina sucia. Ni siquiera rezan. Hay una muy buena película colombiana, *Crónica del fin del mundo*, de Mauricio Cuervo, que aborda también el tema de la extinción del planeta, a causa de la profecía maya. Y su protagonista, un jubilado lleno de amargura, se dedica, en el que él cree será su día postrero, a llamar por teléfono a todos los que a lo largo de su vida le hicieron daño, para insultarlos: cobradores, expatrones, mujeres que lo desairaron. Obvio que sus rencores acumulados se le vuelven un problema cuando la tal profecía no se cumple.

No siempre las grandes rupturas tienen que ver con la muerte. En la historia de la humanidad hay procesos paulatinos que de repente se desenlazan en una primicia monumental a partir de la cual nada vuelve a ser igual. Decía Walker, el protagonista de *Quemada*, la película de Pontecorvo, que “a veces lo que se ha esperado durante 100 años, termina ocurriendo en un día”.

Fue lo que pasó, justamente, el pasado jueves 23 de junio, en La Habana, cuando se firmó el cese bilateral al fuego, entre el presidente de la república, Juan Manuel Santos, y el comandante de las Farc, *Timoleón Jiménez*. No por mesurados los discursos, del evento, sin embargo, emanó algo como un sortilegio, y si los creyentes así lo quieren, digamos que una epifanía. En muchos testigos, sea porque concurren en persona, o porque lo presenciaron por televisión, una lágrima intimista hizo inclinar la cabeza. Asistíamos al “último día de la guerra”.

No puede atribuirse al fútbol —a causa de la derrota de la selección la noche anterior, o aunque hubiera sido una victoria— el hecho de que las grandes ciudades colombianas no hubieran estallado en apoteosis, pues acá los no muertos próximos no son dignos de celebración, haya o no haya partido. Ni los que ya murieron fueron dignos de dolor, salvo de parte de sus más allegados.

La paz y la vida aquí están entrando por la puerta trasera. Metiéndose de intrusas. Un señor sombrío ha vuelto a los colombianos más prosaicos que antes, hasta el punto que, como decía Wilde, “donde unos se gozan un paisaje, otros pescan un resfriado”. Pero no importa: todas las vidas que desde ahora no van a perderse, se harán sentir en breve. Póngale la firma.

VIVIR PARA VER

Felipe Zuleta Lleras

Jamás, en los 56 años que tengo, pensé que sería posible ver lo que pasó en La Habana el jueves.

La posibilidad de vivir, eventualmente, en un país en paz. Lo suscrito entra al detalle, sabiendo de antemano que quedan todavía muchos asuntos por decidir de cara a la firma del acuerdo final. Pero, sin lugar a dudas, lo acontecido es un hecho histórico que despierta la esperanza a millones de colombianos, entre los que me encuentro.

Padecí personalmente a las Farc cuando me vi obligado a salir del país por diez años. Y hoy, en vez de estar con rabia por el hecho de pensar que los criminales se integrarán a la vida civil, siento una gran alegría. Como yo millones de colombianos han sido víctimas de esta organización subversiva y, por lo que percibo, una gran mayoría hemos perdonado y vemos con esperanza el futuro del país.

Quedan muchas cosas por conocerse, como lo anunció el presidente el jueves. Seguramente serán los sapos de los que tanto nos han hablado. Pero quedó absolutamente claro, por lo que conocemos hasta ahora, que el Estado colombiano no cedió en nada que comprometa su supervivencia como República democrática. Ese fantasma que tanto han promovido los opositores al acuerdo no era nada más que eso: un fantasma.

Algunos de los que llevan tre años largos oponiéndose al proceso tendrán ahora sentimientos encontrados. Unos dirán que esto es el final, otros seguramente podrían estar reconsiderado su posición. Entre otras cosas porque en su corazón saben que este, aparte de ser un momento muy importante, es un momento definitivo para lograr un país en paz.

Entiendo que lo acordado con las Farc no traerá la paz de manera automática. Pero sin duda tener 16.000 hombres menos disparando es muy importante.

Quedan otros generadores de violencia que deberán ser combatidos por el Estado y que también afectan a los colombianos. El primero que debe ser combatido sin consideración es el Eln, seguido por las bacrim. La paz también se afecta, y de manera grave, por estos otros actores. Ambos tienen en común el hecho de ser narcotraficantes, como lo han sido los de las Farc. Este tema seguirá siendo, como lo ha sido en los últimos 30 años, un generador de violencia. No se equivoquen: con la desmovilización y desarme de las Farc no se acaba el negocio de las drogas ilícitas.

Pero bueno, no pretendo ser el aguafiestas. Lo que hemos presenciado esta semana, producto de un trabajo muy serio por parte del doctor Humberto de la Calle y todos los demás negociadores y sus equipos, no solo nos abre una gran esperanza, sino que además nos permite pensar en lo impensable hace cinco años: que las Farc reconocieran al Estado colombiano, a sus Fuerzas Militares, a su justicia y a las demás instituciones.

El presidente hizo una apuesta y la ganó, y hay que decirlo, en buena hora. A mi edad, como lo digo al empezar esta columna, jamás pensé que viviría para ver este momento y pensar en dejarle a mi hija un país en paz. Amén.

SANTOS Y URIBE TIENEN LA PALABRA

Luis Carvajal Basto

Brexit y ascenso de Trump son un ejemplo fresco según el cual emociones y sentimientos aun nos gobiernan. Una advertencia para nuestras discordias internas sobre la Paz.

El referendo en Inglaterra se desarrolló en medio de una economía mundial que no logra salir de la crisis de 2008 y propició, además del freno al crecimiento, la crisis fiscal de los gobiernos; aumentó el desprestigio de la política y puso en evidencia la fragilidad de los Estados en una avalancha incontrolable que no para. Cuando encuestas y casas de apuestas, instrumentos que utilizamos para medir la opinión, daban como un hecho la permanencia en la Unión Europea, ocurrió lo contrario.

¿Cómo pudo pasar?

Un argumento razonable no existe: sabemos que la integración de mercados tiene ventajas como las economías de escala y mejores y mayores capacidades de negociación; un espacio en que los países pueden potenciar ventajas naturales, comparativas y competitivas. Los beneficios obtenidos han sido probados por décadas. Entre otros efectos negativos entidades como The Economist anticiparon en 6% la caída del PIB si se aprobaba la salida de la Unión. Pudo ganar, a falta de razones, por creencias que no pueden comprobarse empíricamente, según las cuales inmigrantes no quitaran empleos a ingleses, e Inglaterra, sin Bruselas, recuperará su perdida grandeza. Son mentiras. Pero ¿no es esa una especialidad de los malos políticos?, ¿no se sustentó en ellas Hitler, por ejemplo?

En Estados Unidos el señor Trump un candidato que, como los impulsores del Brexit, apela a la Xenofobia y la ilusión, según la cual un muro en la frontera con México bastará para que los trabajadores norteamericanos recuperen sus empleos, ganó la candidatura Republicana arrastrando nuevas masas de votantes aburridos de los que consideran fracasos de políticos "típicos". Aunque hasta ahora la señora Clinton lo aventaja en encuestas, nadie se puede engañar pensando que no tiene opciones reales. A la luz de enfoques como el psicosocial la Ciencia Política se ha ocupado del tema: la manipulación de emociones y sentimientos puede explicar conductas políticas. Allí, también, se trata de "recuperar la grandeza de los Estados Unidos y el empleo para los norteamericanos". En el fondo de la manipulación, y aunque muy pocas veces se diga, está el argumento subliminal de que USA, como Inglaterra, posee un inmenso arsenal, también nuclear, y no tiene por qué andar haciendo concesiones a nadie. Es, ni más ni menos, el principio del fin de la civilización, como la conocemos.

En Colombia, como en el Reino Unido, las cuentas están hechas y la Constitución lo ordena: la Paz no tiene discusión pero, históricamente, creencias y sentimientos han hecho su parte. Ponen y quitan gobiernos; desplazan a millones; matan a cientos de miles; impiden el progreso, y su costo primario, un 6% de lo que producimos, los gastos militares solo del gobierno,

superan lo que invertimos en educación. ¿Conviene acabarla? Antier o el siglo pasado ya eran tarde.

A estas alturas de la información y advertidos como estamos, seremos imbéciles del todo si resolvemos que la Paz con las FARC solucionará todos los problemas de Colombia, tanto, como si consideramos que hacerla o no hacerla son lo mismo. Sentimientos y emociones negativos pero propios de la naturaleza humana: venganza, revancha etc. son de fácil cultivo aquí como en Europa o Estados Unidos. ¿Seremos capaces de superarlos? ¿De encontrar un consenso ante esta oportunidad histórica? Matthew Elliott, principal promotor de la salida del Reino Unido de Europa, luego de su "triumfo", parece ahora arrepentido y solicita calma para completar su "obra". Recién aprobado el referendo pide tiempo para abandonar el barco mientras la Unión Europea lo apura. Ante los hechos y las cifras, todas desastrosas para su país y el mundo, acaba de darse cuenta que ganó pero en realidad perdió: tendrá que cargar con el peso y las consecuencias de sus hechos. ¿Se arrepentirá igual Trump si genera una guerra nuclear, lo que es una posibilidad real?

En Colombia aun no es tarde: el presidente Santos y el ex presidente Uribe tienen, todavía, la palabra para conseguir a voluntad una Paz consensuada.

NEGOCIANDO CON TERRORISTAS

Yohir Akerman

Septiembre 4 de 1972. Durante los Juegos Olímpicos de Múnich un grupo de militantes radicales palestinos mató a 11 atletas del equipo de Israel.

Para muchos el ataque fue el más escalofriante ejemplo del terrorismo internacional antes de los atentados del 11 de septiembre.

Los agresores eran fanáticos fundamentalistas empeñados en la difusión de la destrucción, pertenecientes al movimiento terrorista palestino llamado Septiembre Negro.

Seguir considerando una negociación con los palestinos después de ese momento era visto como inútil, débil y una victoria de la impunidad. La única respuesta aceptable para el mundo era aplastarlos.

Y esa fue la misión de Israel, Estados Unidos y el mundo entero frente al terrorismo durante las siguientes cuatro décadas.

Ahora bien, la historia ha demostrado que el ataque de Múnich fue diseñado por los enemigos internos de Yasir Arafat, presidente de la Organización para la Liberación Palestina (OLP), para debilitar el poder palestino de los moderados y entregarles el Gobierno a las facciones más radicales.

El objetivo de los atacantes radicales era acabar con cualquier opción de diálogo entre Arafat, quien lo estaba analizando, e Israel. Y lo lograron.

La retaliación militar de Israel después de los ataques terroristas obligó a Arafat a rechazar cualquier posibilidad de una solución negociada con ese país, y lo llevó a radicalizar su discurso para poder continuar en el poder de la OLP, pese a que estaba convencido de que la única solución al problema tenía que ser dialogada.

Entendible para ambas partes, ya que nadie quiere dialogar cuando hay sangre en las calles. Pero ninguna de las partes ganó con el recrudecimiento del conflicto armado.

Las represalias por parte del gobierno israelí con ataques aéreos contra zonas de influencia de los extremistas palestinos en el Líbano y Siria acabaron con la vida de muchos civiles. Mientras que los golpes terroristas de Septiembre Negro terminaron con cientos de vidas inocentes, pero sobre todo desdibujaron políticamente a la OLP y les desvaneció la posibilidad a los palestinos de un reconocimiento de un Estado, que era su finalidad.

En retrospectiva, es difícil imaginar cómo cualquiera de las dos partes hubiera podido reaccionar de manera diferente después del horrendo atentado de Múnich que dejó a los atletas israelíes agonizando ante el mundo. Pero, también en retrospectiva, es claro que todo lo que vino como consecuencia de eso fue un dañino efecto dominó para ambas partes.

El resultado fue la suspensión de cualquier posibilidad de creación de Estado Palestino, la suspensión de cualquier negociación con la OLP y el recrudecimiento del conflicto armado durante los siguientes 15 años contribuyendo a propagar los grupos más peligrosos y radicales como Hezbolá y Hamás.

Una pesadilla.

Y esa historia es una lección importante para Colombia en este momento, ya que el mayor riesgo para el proceso de paz que se está concretando, es la eventualidad de un atentado

terrorista a cualquiera de las partes, o a la sociedad civil, proveniente de cualquier grupo violento enemigo de la paz.

Un ataque de los extremistas mostraría lo frágil que pueden ser estos históricos logros conseguidos hasta ahora y generaría un seguro rompimiento de la dejación de armas y la guerra como solución a este problema.

La guerrilla de las Farc ha demostrado que los violentos de ayer tienen la posibilidad de convertirse en los pacificadores de mañana, como dijo Nelson Mandela.

Y aunque los temores a los enemigos pueden dañar las oportunidades de paz, los grupos en contra de este proceso tienen que entender que negarse ante la paz que viene para Colombia o hacer caso omiso de ella porque no es perfecta, no hace nada para honrar la memoria de aquellos que murieron en la guerra. Eso es claro.

SEMANA

MATARON LA PAZ DE URIBE

León Valencia

Estamos ante una paz convenida entre fuerzas desiguales que se han dado cuenta de que prolongar la confrontación solo trae más dolor y tristeza.

Salió a decir Uribe –después del acuerdo sobre el cese al fuego y a las hostilidades bilateral y definitivo, el plebiscito y la dejación de las armas, alcanzado en La Habana este 23 de junio– que su idea de paz estaba herida. No se dio cuenta de que estaba muerta. La mataron Santos y las Farc con sensatez, con realismo, con una paciencia digna de admirar.

Voy a resistir la tentación de explicar punto por punto los trascendentales acuerdos entre el gobierno y las Farc. Las partes ya lo están haciendo y quizás en esto se empeñarán muchos columnistas. Quiero hacer algo más lejano a los lectores y quizás más complicado. Intentaré mostrar por qué no fue posible la paz en el Caguán y por qué tampoco ha sido posible la paz de Uribe. Tal vez esta columna aplaque un poco la conciencia de Andrés Pastrana y alivie la ansiedad vertiginosa de Álvaro Uribe y sus seguidores más fervientes.

En La Habana he oído comentarios muy duros, muy desobligantes, muy tristes, sobre Pastrana. A la vez el expresidente no escatima esfuerzos para atacar las actuales negociaciones de paz y salió a confrontar el acuerdo logrado con una diatriba igual o más amarga que la de Uribe. Pero el error de Pastrana hace 16 años fue no haber comprendido a cabalidad las apreciaciones y pretensiones de las Farc. No le bastó la generosidad con que encaró el proceso.

En aquel entonces la guerrilla tenía la iniciativa y le había propinado 17 grandes derrotas consecutivas al Ejército, estaba convencida de que podía ganar la guerra; creía, además, que Pastrana les debía la Presidencia porque la inclinación manifiesta de Manuel Marulanda a favorecerlo como candidato había hecho la diferencia en una dramática segunda vuelta electoral.

Con estas ilusiones a cuestas las Farc fueron a la mesa de negociaciones a buscar una paz revolucionaria, un gobierno compartido, una reforma profunda a la vida económica y a todas las estructuras políticas del país. En los diez puntos de su plataforma política hablaban de un gobierno de amplia participación nacional. En términos precisos esto significaba un régimen de transición que muy pronto se convertiría en una revolución triunfante.

Eso, desde luego, no era posible, la correlación de fuerzas no les daba, no tenían un gran respaldo en las ciudades, no había un alzamiento urbano, una protesta generalizada en los grandes centros poblaciones, condición sine qua non de una revolución. Las Farc tensaron la cuerda hasta que se rompió, hasta que Pastrana consternado se paró de la mesa de conversaciones y se dedicó a rumiar su fracaso.

Paradójicamente, Uribe ha alimentado su visión de la paz con los mismos ingredientes de aquellas Farc. También creyó que había derrotado al enemigo, que las Farc estaban vencidas, que su única alternativa era entregar las armas, declinar cualquier pretensión de participación política y someterse a la cárcel.

Uribe entonces se dedicó a pregonar una paz imposible, una propuesta de paz que significaba de manera clara y tajante la continuidad de la guerra. Lo hizo durante sus dos mandatos y por eso ni llevó a las Farc a la mesa de conversaciones ni pudo lograr un acuerdo con el ELN en largas jornadas de negociación. Lo ha hecho después de salir del gobierno y lanzarse a la oposición buscando afanosamente acabar a como diera lugar con las negociaciones de La Habana.

Las Farc acosadas, golpeadas, pero lejos de la derrota y la disolución, lejos de su tumba, están firmando la paz posible, una paz con cambios mínimos, una paz con tribunales de justicia, con responsabilidad enorme con las víctimas, con censura implacable a las agresiones a la población civil, al secuestro, al involucramiento con el narcotráfico.

Pero, a la vez, una paz con un gran respaldo internacional, con el reconocimiento de un indiscutible estatus político, con la posibilidad de transformarse en un partido de izquierdas y competir con garantías en el escenario electoral. Un acuerdo de paz que abre las puertas a la normalización de la democracia.

El jueves pasado las partes en La Habana enterraron la paz revolucionaria, la paz que nace de un empate militar manifiesto o de un alzamiento armado triunfante; y enterraron también la paz que surge de la derrota y la disolución de una guerrilla, la paz de un Estado victorioso que puede dictar las órdenes a su adversario vencido. Estamos ante una paz convenida entre fuerzas desiguales que se han dado cuenta de que prolongar la confrontación trae solo más dolor y más tristeza.

Nota. Es un grave error de la Fiscalía -ojalá no malintencionado- la orden de detención para Carlos Velandia y Francisco Galán. Los acusan de participar en el secuestro múltiple de la iglesia La María en el año 2000 cuando ellos purgaban largas condenas en la cárcel de Itagüí. Hubiera bastado que llamaran a funcionarios del gobierno de ese entonces que sabían de sobra que estos guerrilleros no tenían mando alguno y solo hacían de gestores de paz. El presidente Santos debía retornarles el papel de promotores del acuerdo con el ELN y librarlos de la cárcel.

LA PAZ. PERO...

Antonio Caballero

La captura de Velandia para un nuevo juicio, por actos cometidos por su antigua organización cuando él estaba preso, no es el mejor indicio del comportamiento de la justicia en el posconflicto.

Lo que ahora falta es pasar del último día de la guerra al primer día de la paz. Porque eso no se da naturalmente, como se pasa de la noche al día, del sábado al domingo. La paz hay que crearla: no nace por sí sola del vacío dejado por la guerra. Lo dijo el presidente Juan Manuel Santos: hay que empezar a construirla.

La firma del “cese del fuego y el cese de hostilidades bilateral y definitivo” que se anunció en La Habana es la mejor noticia que se ha dado en Colombia en los últimos 70 años, y hay que celebrarla en consecuencia y felicitar de corazón a los que la hicieron posible, empezando, desde luego, por Santos. No ha sido fácil llegar aquí, y ha tomado mucho más tiempo del previsto: tanto, que hubo que reelegir a Santos para que terminara la tarea, porque otro no la hubiera hecho afrontando las críticas, las calumnias y el descrédito. “Las cosas de Palacio van despacio”, dice un viejo aforismo palaciego. Pero todavía falta. Esta mejor noticia recibida en tres generaciones es todavía una noticia a medias.

Falta, para empezar, acordar los importantes detalles que quedaron pendientes de los primeros cinco puntos de la agenda pactada hace cinco años. Falta la implementación, que es el punto sexto. Y a lo ya pactado y firmado y solemnemente publicado en La Habana ante media docena de jefes de Estado y los más altos funcionarios de las Naciones Unidas le falta todavía lo más importante: ser llevado a la práctica. No se saben todavía, porque no se han decidido, cosas elementales. Por ejemplo: cuándo va a empezar a regir el cese del fuego y de las hostilidades. Cuando los equipos tripartitos dirigidos por la ONU hayan “verificado” el territorio para decidir la ubicación de las zonas de concentración de los guerrilleros de las Farc, explicó el jefe negociador Humberto de la Calle, sin señalar ninguna fecha. Y sobre todo no se sabe cuándo se va a firmar el Acuerdo Final, que marcará, ese sí, el fin de la guerra.

Porque tampoco se sabe cuándo se hará el plebiscito de la refrendación de los acuerdos, que solo será posible cuando todo lo que falta por acordar esté acordado pero que a la vez, si resulta negativo, anulará todo lo acordado. Las Farc lo aceptaron finalmente como mecanismo de respaldo ciudadano, renunciando a su anhelada constituyente; pero la ley que lo aprobó en el Congreso solo a fines de este mes empezará a ser estudiada por los magistrados de la Corte Constitucional (que por otra parte pueden rechazarla por inconstitucional); y si las cosas de Palacio van despacio, no digamos cómo van las de las altas cortes. Para muestra, el Consejo de Estado lleva tres años y medio estudiando la posible ilegalidad de la reelección del procurador: su periodo va a terminar antes de que hayan tomado una decisión, a favor o en

contra. Y aún se podría dar el caso grotesco y aberrante de que se autorizara una segunda reelección en desagravio por haber puesto en duda la legitimidad de la primera...

Falta, en fin, la adecuación a la realidad para que sea posible hablar de paz. Porque esta no consiste solo en la desaparición de las Farc como grupo guerrillero insurgente y su transformación en organización política sin armas. Sin hablar de los cambios profundos que el país necesita para asentar una paz duradera –reformas institucionales, y también transformaciones sociológicas y psicológicas– hay que empezar por hechos prácticos. Falta empezar a resolver el problema de la persistencia de los narcoparamilitares –esos grupos criminales que el gobierno de Álvaro Uribe fingió dismantelar, y que siguen vivos y matando, y mandando, en más de medio país: los Urabeños (o Úsugas, o del Golfo), los Águilas Negras, los Héroes del Valle, Renacer, los Libertadores del Vichada, el Bloque Meta, los Rastrojos, las Autodefensas de Casanare, los Rudos, los Paisas, los Buenaventureños... Y, por supuesto, la guerrilla del ELN, que amaga pero no se decide a dejar la lucha armada.

A propósito, y a propósito también de los cambios psicológicos necesarios para el asentamiento de la paz: hace una semana fue detenido en Bogotá, reclamado por un juez de Cali por el secuestro de los diputados del Valle en el año 2000, Carlos Arturo Velandia, quien bajo el nombre de Felipe Torres fue guerrillero del ELN y miembro de su Comando Central. En 1994 fue capturado, juzgado y condenado a 20 años de cárcel, de los cuales cumplió 10. Desde que salió libre, hace 13, Velandia no ha hecho otra cosa que trabajar por la paz: ha escrito libros, dictado clases, pronunciado conferencias, participado en programas de opinión de televisión y radio y colaborado con organizaciones y personalidades que se ocupan de buscar la paz en Colombia. Su captura para un nuevo juicio por actos cometidos por su antigua organización cuando él estaba preso no es el mejor indicio de lo que puede ser el comportamiento de la justicia ordinaria en el posconflicto.

Dice Santos que nos llegó la hora de aprender a vivir sin guerra. A los jueces también.

EL TIEMPO

EL TAL 'DÍA D'

María Isabel Rueda

Farc prometió hacer política sin armas. ¿Pero, con el dinero ilegalmente obtenido con las armas?

Las recientes ferias y fiestas de La Habana tienen de bueno, de malo y de feo.

De bueno: nadie puede oponerse a que se silencien las armas. Yo me contentaría con que por lo menos algún día este proceso termine en el mismo resultado de la paz con el M-19, grupo que realmente se desarmó, se disolvió y se incorporó a la vida social y política nacional, varios de ellos invirtiendo responsable y legalmente sus liderazgos. ¡Cómo sería su diversidad ideológica que al 'Eme' le alcanzó hasta para apoyar a Uribe!

Si esto tiene final, algún día, seré la primera que le reconocerá al Presidente su terquedad, su tenacidad y su audacia desde el primer momento en que se embarcó en su teoría de que a veces el fin justifica los medios. En La Habana, este jueves, fue la primera vez que las Farc expresaron con inequívoca claridad que están comprometidos con un proceso de desmovilización de carácter irreversible, y eso no se puede saludar sino con alborozo, aplausos y alivio. El asunto es que ya llevamos tres ceremonias iguales a esta –en La Habana, en las Naciones Unidas y otra vez en La Habana–, en la que todo el mundo queda convencido de que ya firmamos la paz.

Lo malo: a la firma, esa sí, de esa paz, se la ha bautizado el 'día D'. Sugiero un cambio de nombre. En la Segunda Guerra Mundial fue el día en que los aliados se tomaron a Normandía. No podemos terminar siendo los alemanes de esta historia.

Lo feo: si el 'día D' no ha llegado; y si no firmamos el jueves en esas carpetas vino tinto que blandían felices Santos y 'Timochenko' ninguna paz a cambio de la cual el Estado colombiano pudiera comprometerse legítimamente a un armisticio irreversible y definitivo, ¿para qué montar toda esa parafernalia de desocupados nacionales e internacionales aplaudiendo algo que, les aseguro, a cualquiera que le pregunten responderá que se trataba de que estábamos firmando por tercera vez la paz del Estado colombiano con la guerrilla más antigua del mundo?

No. No se trata del último día de la guerra, porque las Farc siguen armadas y dispersas por el territorio. Tampoco se trata del comienzo del fin, como han dicho algunos. Yo diría que resulta más aproximado hablar del fin del comienzo. Y a eso le metimos una fanfarria burocrática internacional que se debe de estar preguntando por qué en Colombia no salimos a pitar, como cuando le gana Colombia un partido de fútbol al Perú, el día en que se firma la paz.

Pues una posible respuesta sería: las Farc han prometido que harán política sin armas. ¿Pero harán política con el dinero ilegalmente obtenido con las armas? Porque, que yo viera u oyera, el jueves nada se habló de dineros o cultivos ilícitos. Pero nos dicen que tranquilos, que si los gringos están apoyando esto es porque va divinamente lo de desocupar el país de la coca sembrada.

Repito: con esta, cero y van tres 'paces' que se han firmado sin firmar. Los colombianos ya aprendimos a percibir estos 'realities' que nos monta el Gobierno con extrema cautela. La Canciller pierde los pleitos territoriales de Colombia ante La Haya, pero sabe hacer divinamente las relaciones públicas del Gobierno y las Farc ante el mundo entero. La verdad verdadera es que aquí apenas vamos en el anuncio de la promesa de que las Farc prometen que entregarán las armas y se desmovilizarán. Eso empieza el tal 'día D'. Al que De la Calle no se comprometió a fijarle fecha, porque de las anteriores nos hemos corrido de todas.

Pero con el show montado y el Gobierno y las Farc actuando juntos, como en un casting, con todos los invitados internacionales presentes, se le ha planteado a la Corte Constitucional un desafío: si en Colombia no hay paz, será por culpa de ella: o porque no aprobó el 'plebiscito', o la legislación del 'fast track', o las facultades habilitantes del Presidente. Si le llega a decir que no a alguna de esas tres cosas, no habrá paz en Colombia por culpa de esta Corte Constitucional. ¿Quién se le irá a medir a pasar con ese inri a los anales de la historia?

De manera que calmémonos, sobre todo los medios de comunicación. Lo que pasó en La Habana el pasado 23 de junio no fue ningún 20 de julio.

Y no es por aguarles la fiesta, pero sí es mi obligación como analista enfriarla un poquito, porque, como dijo nuestro líder 'Timochenko', a este moño le falta todavía mucho pelo.

Entre tanto... Nuevos descubrimientos en series de TV: 'River', 'The Paradise' y 'Saving Grace'.

PUNTO DE NO RETORNO

Mauricio Vargas

El costo en impunidad es enorme, pero el proceso para el fin de las Farc luce irreversible.

No tengo duda alguna: el significativo paso dado esta semana por el Gobierno y las Farc, en la mesa de La Habana, marca un punto de no retorno en el proceso hacia el final del conflicto con ese grupo guerrillero. Pero hace falta mucha ingenuidad para asumir que lo que viene durante los próximos ocho meses es un recorrido sembrado de pétalos de rosas y pintado de palomitas.

Leí con detenimiento los textos divulgados este jueves desde La Habana, tanto el relativo al acuerdo de "cese del fuego y de hostilidades bilateral y definitivo y dejación de armas" como el de las garantías de seguridad a los excombatientes y el de la referendación popular de los acuerdos. Aunque son textos bastante concluyentes, la mesa aclaró que se trata de borradores, pues el acuerdo definitivo –con los pendientes que hay, y que no son pocos– solo será firmado dentro de un par de meses.

Se trata de textos juiciosos y bien trabajados, mucho más detallados que otros capítulos de la negociación como el del tema agrario, tan lleno de saludos a la bandera. La negociación sobre el cese del fuego y el abandono de las armas contó con una destacada participación de militares activos encabezados por el general Javier Flórez –cerebro de algunos de los más duros golpes contra las Farc–, cuyo viaje a La Habana hace un par de años saludé como positivo en esta columna. Ubicar campamentos para la desmovilización de guerrilleros, garantizar su seguridad, contar armas y definir su destino no era una tarea para civiles.

Por fin está claro cómo va a ser la desaparición de las Farc como organización armada. Una vez firmado, a mediados de agosto, el acuerdo definitivo, arrancará un período de 180 días en que los hombres de las Farc se concentrarán en 23 veredas de limitada extensión y ocho campamentos. A estos últimos irán yendo las armas, que luego serán fundidas bajo supervisión de la ONU.

Desde esta semana, las Farc –que han cumplido desde hace un año con un cese unilateral del fuego casi total– dejarán cualquier actividad hostil, lo que incluye extorsiones como las que han seguido haciendo en varias zonas. La Fuerza Pública, que ya no atacaba sus campamentos, suspenderá del todo sus acciones ofensivas. Cuando la tropa guerrillera esté en sus áreas de concentración, fuera de esos límites podrán salir unos 60 guerrilleros desarmados y de civil, en labores del proceso de desmovilización. Es el final del conflicto militar con las Farc, que se había apagado bastante en el último año.

Pasados los 180 días, las Farc deben convertirse en un movimiento político desarmado, algo inimaginable hace unos pocos años. Si eso llega a darse, será un éxito de la perseverancia del

presidente Juan Manuel Santos, más allá de los innumerables errores que ha cometido por el camino y de su empeño en polarizar e incendiar el país a la par con su antiguo mentor y jefe, el expresidente Álvaro Uribe.

Subsisten interrogantes delicados. Las Farc se acogen a la decisión que tome la Corte Constitucional sobre el plebiscito que debe refrendar los acuerdos, y es casi seguro que la Corte lo avalará. ¿Qué tan concentradas y desarmadas estarán las Farc durante la campaña para el plebiscito, por votarse entre octubre y noviembre? ¿Podrán sus jefes hacer proselitismo sin haber dejado del todo las armas? Doy por hecho que ganará el sí, no solo porque el Gobierno usa y abusa desde ya de los medios de comunicación para promover ese voto, sino porque una mayoría del país quiere cerrar este capítulo, casi que a cualquier costo.

Y no es un costo menor: habrá un altísimo grado de impunidad, de modo que los autores de algunos de los peores crímenes de la historia del país no pagarán cárcel. Pero si el proceso llega a feliz término y las Farc desaparecen como grupo criminal, quizás haya valido la pena.

LA HORA DE LA VERDAD

Guillermo Perry

Toca refrendar o rechazar en conciencia acuerdos y exigir campaña con altura a Gobierno y oposición.

Esta semana hubo dos grandes noticias. Una muy buena: el acuerdo del cese del fuego en La Habana. Y una muy mala: la salida del Reino Unido de la Unión Europea. Ahora los colombianos debemos decidir si refrendamos o no el acuerdo, con base en argumentos y no al vaivén de sentimientos promovidos por eslóganes vacíos del Gobierno o la oposición. La forma como se condujo el referendo del 'brexit' inglés debe inspirarnos para exigir también acá un debate con altura.

Ningún acuerdo es perfecto. La mayoría de los colombianos hubiéramos preferido que los dirigentes de las Farc pagaran cárcel por los crímenes de lesa humanidad que cometieron, en lugar de la reclusión temporal pactada, con 'restricciones' de la libertad que aún no sabemos en qué consistirán. Pero debemos admitir que era muy improbable que hubieran aceptado desmovilizarse y entregar sus armas para ir a la cárcel. El Centro Democrático se opone a los acuerdos por esta y otras razones, como la participación en política de los excomandantes. Pero ¿no se trata precisamente de que dejen de hacer política con armas y la hagan solo con votos? Tendremos ahora que decidir si nos tragamos estos sapos a cambio de que las prácticas que condenamos queden en el pasado y no se repitan en el futuro.

Para que los ciudadanos puedan votar en conciencia, es necesario que los argumentos a favor y en contra se presenten en forma razonada y no a través de eslóganes estridentes pero vacíos y mentirosos. Debemos exigir al Gobierno y sus aliados que no sigan tratando de dividir a los colombianos entre 'amigos' y 'enemigos' de la paz. Y al Presidente, que no intente influir en el voto ciudadano haciendo terrorismo con declaraciones irresponsables, como ocurrió esta semana.

Pero también debemos exigir a Uribe y sus seguidores que no incurran en mentiras ni calumnias como las que han venido repitiendo. Su oposición a los acuerdos ha esgrimido argumentos concretos. Eso está bien. Pero insisten en acusaciones generales a todas luces falsas, como la de que los negociadores están entregando el país al 'castrochavismo' y promoviendo un 'golpe de Estado'. Estas calumnias son inaceptables en un proceso democrático. Y revelan una lamentable ignorancia. ¿No se ha percatado el uribismo de que el régimen de los Castro está buscando componer sus relaciones con EE. UU.? ¿Ni de que, en consecuencia, hace rato se distanció del chavismo, así en ocasiones lo respalde públicamente por razones pragmáticas, como el enorme subsidio a las ventas del petróleo que la isla importa? ¿Y acaso creen de verdad que Santos, el clubman que no logra comunicarse con el pueblo, es en realidad un guerrillero disfrazado?

En Inglaterra, los abanderados del 'brexit' insistieron en que, sin las ataduras de la Comunidad, podrán controlar mejor la inmigración y tendrán más autonomía para negociar acuerdos comerciales con terceros. El Gobierno defendió la permanencia, advirtiendo de los costos económicos que podría traer el retiro, dado que el 50 % del comercio inglés se hace con Europa y que no será fácil negociar un acuerdo sustituto de libre comercio a corto plazo. Y advirtió también que varios bancos internacionales se desplazarán de Londres a Fráncfort o París, para seguir manejando las operaciones financieras europeas. La caída en picada de la libra esterlina el viernes parece darles la razón.

Lo que hay que subrayar, sin embargo, es que hubo mucho argumento y mucha cifra, y pocos insultos y mentiras, en el debate del referendo inglés. Así como una activa participación de la sociedad civil. Como correspondía a una decisión de tanta trascendencia.

De lo que se trata ahora en Colombia es de que tanto el Gobierno como la oposición respeten a los ciudadanos y permitan que tomen a conciencia las decisiones que determinarán su futuro.

AHORA SÍ

Rudolf Hommes

Lo que se celebró en La Habana es un compromiso de cambio social y económico.

El jueves pasado lloró mucha gente de felicidad, y no es para menos. Desde 1954 no habíamos tenido la experiencia o la perspectiva de vivir en paz. Como aquella vez fue corto el período de paz, tenemos que entregarnos a la tarea de evitar que eso suceda de nuevo. Un aspecto clave es entender que lo que se celebró en La Habana es un compromiso de cambio social y económico.

Esto es particularmente importante en lo que tiene que ver con las finanzas públicas. No parece posible conservar durante el posconflicto la misma regla fiscal que está vigente, de acuerdo con la cual se aspira a reducir paulatinamente la relación entre la deuda pública y el PIB en los próximos años.

Por el contrario, va a aumentar el endeudamiento público durante por lo menos diez años, porque en el posconflicto la gente no va a tolerar que los servicios del Estado no se presten adecuadamente. La presencia y la efectividad del Estado en las regiones tienen que mejorar radicalmente, y la generación equitativa de oportunidades, también.

Lo importante es que esta trayectoria de mayor gasto se acepte y se programe coordinadamente entre el Gobierno y el Banco de la República para no incurrir en los errores que se cometieron en Alemania cuando la República Federal absorbió a la República Democrática. El conflicto que se dio entonces entre la política fiscal y la política monetaria se debió en parte a que el banco central no quiso aceptar la inevitabilidad de un aumento de gasto y la necesidad de financiarlo con deuda, por lo menos parcialmente; y a los intentos del Gobierno de acomodar esto evitando el aumento del nivel de endeudamiento y recortando severamente otros gastos.

Todo esto, y los impuestos inflacionarios que se decretaron, causó menor crecimiento y, paradójicamente, mayores niveles de endeudamiento y de inflación. El crecimiento es un requisito para la sostenibilidad en el período de expansión del gasto porque permite suavizar el aumento de la deuda pública sobre el PIB y evitar que esa relación se dispare.

Como no se tienen en cuenta beneficios no cuantificables como la mayor justicia social, la tranquilidad y la armonía, por ejemplo, los economistas pueden ser escépticos. Daniel Mejía y Mauricio Cárdenas hablaban hace unos años de un efecto de crecimiento de uno a dos puntos anuales del PIB, lo que es enorme, sin tener en cuenta además que cada punto del PIB le genera al Gobierno ingresos anuales del orden de 0,13 por ciento del PIB (entre IVA y renta aportan alrededor de 0,10 por ciento). El ingreso extra de un punto le permite al Gobierno pagar los intereses de las nuevas deudas que adquiere cada año para responder por el gasto adicional de la paz, 1 por ciento del PIB por año (75 por ciento del cual va a inversión).

Financiar el gasto adicional solamente con deuda haría crecer la deuda del Gobierno como proporción del PIB en un período de 10 años a los niveles que tuvo durante los primeros años de este siglo. No obstante no exceder el 50 por ciento, este nivel de endeudamiento puede preocupar. Pero si solamente se depende de endeudamiento durante los primeros tres o cuatro años, y luego se buscan ingresos nuevos del orden de 0,5 por ciento del PIB anual, el aumento del nivel de endeudamiento sería razonable, del orden de 4 por ciento durante los primeros diez años. Esto haría viable el gasto adicional.

Se supone que se aprueba una reforma tributaria en el 2017 o antes, y que parte de los recursos no declarados de colombianos en el exterior retornan al país o son declarados. El Gobierno debería pensar en eximir de impuestos el capital que vuelve a Colombia y se queda.

EL COLOMBIANO

LA DERROTA

Rafael Nieto Loaiza

Obvio: mejor que las Farc dejen de matarnos a que sigan haciéndolo. Después, ayer no se firmó "la paz". Se ratificó un cese al fuego bilateral que ya operaba de facto y se estableció que

dejarán las armas de manera progresiva a partir de la firma del acuerdo final. Mientras tanto las Farc seguirán delinquiendo. Y, esto sí es un avance, se aclaró que las armas se entregarían a la ONU.

Así que hay que aplaudir que la marca "Farc" desaparezca. Pero urgen un par de advertencias. La primera es que cuando ello ocurra no habrá fin del "conflicto armado" porque quedan dos guerrillas, el Eln fortalecido con hombres y territorios de las Farc, y la disidencia del Epl, y múltiples bandas criminales. Y solamente habrá disminución de la violencia si y solo si, por un lado, el proceso de reinserción de desmovilizados es exitoso, porque de otra manera solo alimentarán la delincuencia, como ocurrió en El Salvador y Guatemala y, por el otro, el Estado logra asestar un golpe definitivo al narcotráfico, que es la gasolina de la violencia. Y en materia de narcotráfico en lugar de avanzar hemos dado un salto atrás de quince años. Por cuenta del Gobierno, tenemos el mismo número de narcocultivos que en el 2001, no hay erradicación, y sí un mensaje permanente de que es un error la lucha contra el narcotráfico y que la marihuana no solo no es dañina sino que es medicinal.

La segunda es que el costo para la democracia y las instituciones republicanas ha sido descomunal:

a. Las Farc y el Gobierno, con complicidad del Congreso, rompieron el principio de la soberanía popular cuando se arrogaron la función constituyente, es decir, el poder de definir el texto de la Constitución, al determinar que los pactos de Cuba harán parte del bloque de constitucionalidad.

b. Hicieron añicos la Constitución y la sustituyeron al darle ese poder a la guerrilla y al Gobierno, al emascular al Congreso, al establecer una justicia especial de paz paralela e independiente del sistema ordinario, al establecer límites a las funciones de control de la Corte Constitucional, y al alterar el mecanismo de aprobación de leyes para que no haya suficiente discusión, análisis o control.

c. Se rompió la separación e independencia de los poderes públicos y se acabó el sistema de frenos y contrapesos indispensable en una democracia al otorgar facultades al presidente para que legisle sin límite y medida, al permitir que el Gobierno y las Farc decidan quiénes serán los jueces de la justicia especial de paz, al establecer que esa justicia estará por encima de las altas Cortes, y al dejar al Congreso como un mero notario frente a los proyectos de ley y de reforma constitucional que proponga el Gobierno.

d. Con todo ello, se permitió que un grupo criminal redefiniera el modelo político y judicial del país.

e. Se premió el uso de la violencia como instrumento político no solo al dejar sin castigo real a los que asesinan sino al darles beneficios políticos como la capacidad de definir la Constitución, darles jurisdicciones electorales especiales para ser elegidos y control de medios de comunicación, y permitirles quedarse con sus fortunas criminales, beneficios que aquellos que nunca han matado ni han violado el código penal no tienen ni tendrán.

f. Se trató a los responsables de los más horribles crímenes de lesa humanidad y de guerra, como iguales, se les puso al mismo nivel del Estado, dándoles una legitimidad que no tienen y, de manera simultánea, poniendo en duda la preeminencia ética del Estado en el uso de la fuerza.

g. Se perdió en la mesa de negociación lo que con tantas vidas y sangre había ganado la Fuerza Pública y se puso a los soldados y policías en una posición jurídica y política inferior a la de los criminales.

Se puede seguir. Repito, hay que aplaudir que las Farc dejen de matar. Pero acá no hubo sino unos ganadores: los criminales. Los demás, la democracia, las instituciones republicanas y los ciudadanos de pie, los que nunca han asesinado ni cometido ningún crimen, la inmensa mayoría, perdieron. Por eso no hubo fiesta en las calles ni celebración. La única victoria es de las Farc.

¡A DESMONTAR LAS TRINCHERAS!

Juan José Hoyos

Esta semana, el parque principal de Ituango amaneció sin trincheras. Después de la firma del acuerdo de cese al fuego entre el Gobierno y las Farc para poner fin a la guerra que han librado durante más de medio siglo, el Ejército inició el desmonte de las barracas que mantuvo al lado de la alcaldía municipal por más de diez años.

También, hace dos semanas, la Policía desmontó las garitas que tuvo que levantar frente a su comando, para proteger a sus hombres de los ataques de los frentes guerrilleros de las Farc durante la última década.

Cientos de sacos de arena fueron retirados por soldados y policías para dejar despejadas las calles aledañas al parque y permitir el paso libre de los transeúntes.

“Esa era la trinchera más emblemática, era el símbolo de la guerra” dijo a EL COLOMBIANO *Lina Zuleta*, una de las muchas personas que se reunieron junto a la alcaldía para ver con sus propios ojos lo que estaba sucediendo. “Ver el desmonte de eso es algo que solo nos llena de alegría, es una felicidad enorme, nos dimos cuenta que todo esto es verdad y que podemos soñar”.

Estas palabras de una habitante más de uno de los municipios más golpeados por la guerra resumen los sentimientos de millones de colombianos luego del acuerdo logrado entre el Gobierno y los guerrilleros, un hecho histórico cuyos alcances solo podrán ser sopesados justamente por las próximas generaciones de colombianos que se beneficiarán de la paz.

Nadie sabe las cifras exactas, pero la guerra colombiana que ha enfrentado a guerrillas, paramilitares y fuerzas armadas del Estado ha dejado más de 260 mil muertos, 45 mil desaparecidos y 7 millones de desplazados. Ni siquiera los genocidios cometidos por las dictaduras de *Alfonso Pinochet* en Chile y de *Alberto Fujimori* en Perú, y los gobiernos militares en Argentina, Brasil y Paraguay dejaron tantos muertos, tantos desaparecidos, ni tantos desplazados como esta guerra.

Este es el cuarto intento de alcanzar el fin de la guerra con las Farc, surgidas de una sublevación campesina en las montañas del Tolima en 1964, luego de tres fracasos: en 1984, con el presidente *Belisario Betancur*, y en 1992 y 1999, con los presidentes *César Gaviria* y *Andrés Pastrana*. También es el décimo proceso de paz con grupos insurgentes.

La paz no es la firma de un documento. La paz es el resultado de un acuerdo para que los colombianos podamos convivir en un mismo territorio aunque tengamos ideas distintas. Para que dejemos de matarnos. Para que nuestros hijos puedan vivir en un país distinto al que nos tocó a los colombianos de las últimas generaciones. Y este acuerdo es el que tenemos que construir de hoy en adelante.

Creo que las palabras con que el expresidente de Uruguay, *Pepe Mujica*, celebró el resultado de las negociaciones en La Habana, ayudan a comprender mejor los sentimientos encontrados que suscitan esta clase de acuerdos en un país herido por la guerra: “Es natural que existan miedos. Es natural que haya víctimas, que sienten dolor y que tienen sed de justicia. Donde hubo dolor hay quemaduras, pero el destino y el pueblo deben ser la prioridad, porque si no el cobro de cuentas no termina. Van a surgir obstáculos porque es inevitable, pero hay que levantar la cabeza y mirar al horizonte”.

En la guerra no hay vencedores. Todos perdemos. Como dijo el sabio *Benjamín Franklin*, para los pueblos nunca ha habido una buena guerra. Tampoco una mala paz. La paz más desventajosa es mejor que la guerra más justa.

Ojalá muy pronto, como en Ituango, todas las trincheras sean desmontadas en Colombia.

¿QUÉ PODEMOS HACER POR LA PAZ?

Rudolf Hommes

Una de las tareas más urgentes que tienen que llevar a cabo los que están comprometidos con la paz y con su futuro es explicarle a la ciudadanía para qué es la paz. Líderes comunitarios de barrios populares que se identifican plenamente con el acuerdo de paz y están dispuestos a trabajar por el SI manifiestan que en los barrios populares urbanos no tienen un concepto claro de qué puede traer la paz consigo. En el sector rural hay más claridad y más activismo en pro o en contra del acuerdo de paz, pero en las cabeceras municipales predomina la ignorancia. Y ese es terreno abonado para que se orienten mal y acojan la propaganda de los adversarios de la paz. Se les pregunta qué opinan de la paz y automáticamente responden que “es para entregarle el país a las Farc”.

En esas condiciones, el desafío que presenta un plebiscito o una consulta popular es cómo responder rápidamente y en forma efectiva con información sobre las posibilidades que trae la paz consigo y el enorme potencial que se está desperdiciando por carecer de ella. Parte del problema es que no se tiene una idea clara de lo que el Gobierno está planeando o las Farc, aunque en este caso es más fácil adivinar (“por sus frutos los conoceréis”, Mateo 7-16 y 7-20).

A la vez que pone al desnudo la precariedad de la situación, este gigantesco vacío de información presenta una enorme oportunidad para que sean las mismas comunidades las que

definan qué es la paz en el contexto más próximo que es el territorio, el municipio, o la vereda en el medio rural, y la localidad o barrio en el urbano. Van a tener una formidable ventaja las comunidades que están organizadas y que poseen una institucionalidad comunitaria (consejos comunales, observatorios de paz, juntas de acción comunal, Casas de Justicia, por ejemplo).

En el lapso que va a transcurrir entre el jueves pasado y el día del plebiscito o la consulta popular la sociedad civil va a tener una única oportunidad de ejercer un auténtico poder popular, crear y comunicar los escenarios de paz que más se ajusten a sus aspiraciones y a sus necesidades. También es una oportunidad para que los que quieran trabajar por la paz ejerzan su voluntariado promoviendo foros populares de información sobre el proceso y el posconflicto y contrarrestando de esa manera el efecto de agitadores de izquierda y de derecha que ya están muy activos. Los universitarios tienen un papel muy importante que pueden desempeñar durante este período de formación ciudadana para la paz orientando a las comunidades para identificar las oportunidades y definir las prioridades. Puede ser la manera de sacar al movimiento estudiantil de su hibernación para que participe activamente en la primavera de la paz.

En estos escenarios ¿qué papel les cabe a los partidos y qué se espera del Gobierno? El Centro Democrático y los partidos de izquierda ya están muy activos. Los demás partidos tendrán que despertarse y participar. El Gobierno en este período tendrá que poner sus cartas sobre la mesa, divulgar, informar y crear los canales de comunicación para que las iniciativas que provienen de las comunidades lleguen arriba y se incorporen a la política pública.

ECONOMIA

EL ESPECTADOR

IMPUESTOS Y LA PLATA DEL POSCONFLICTO

Armando Montenegro

El Marco Fiscal de Mediano Plazo (MFMP) es la carta de navegación de las finanzas públicas y, en esta coyuntura, en sus cifras se encuentran respuestas, a veces en forma implícita, a muchas de las preguntas que han venido haciendo los analistas sobre el tamaño del déficit, aumentos de impuestos, gastos del posconflicto y otros temas.

Lo primero es que el MFMP adopta metas del déficit fiscal para el resto del período presidencial: un 3,3% del PIB para 2017 y un 2,7% para 2018. El ministro de Hacienda, además, ha reiterado que el Gobierno, como un todo, se encuentra comprometido con estas cifras y que sus distintas decisiones apuntan a mantener las limitaciones impuestas por la regla fiscal.

La fijación de estas metas tiene importantes consecuencias sobre los planes del Gobierno. Para lograr un déficit del 3,3% del PIB en 2017, con la estructura de recaudos tributarios vigente, sería necesario imponer una draconiana reducción de la inversión pública para que no supere el 1% del PIB en ese año (la inversión pública fue del 3% en 2014 y se estima que será apenas de un 1,9% del PIB en 2016). Como estos bajísimos niveles son claramente insuficientes frente a las necesidades del país, la única manera de aumentar la inversión pública a partir del año entrante y, al mismo tiempo, cumplir las metas fiscales será elevar los recaudos tributarios en los próximos meses. El mensaje es claro: si los Ministerios, las regiones y líderes de programas bandera del Gobierno quieren más recursos de inversión, tendrán que apoyar el incremento de los impuestos. El MFMP es una invitación indeclinable a que todos empujen el carro del ministro de Hacienda.

Pero esto no es todo. Una lectura cuidadosa de las metas del MFMP permite concluir que los gastos del posconflicto, aunque sus cifras no fueron incluidas en este ejercicio, tendrán que acomodarse dentro de las metas fiscales del 3,3% y el 2,7% del PIB para 2017 y 2018. Los recursos para la financiación del posconflicto, entonces, tendrán que surgir de dos fuentes: (i) de la mayor inversión pública que podrá ser financiada con la reforma tributaria (algún publicista palaciego podría acuñar una frase como los “impuestos para la paz”); y (ii) de la necesaria e inevitable recomposición de los gastos de los Ministerios que estarán al frente de los programas del posconflicto, especialmente el de Agricultura (cuyos programas de inversión hoy están fuertemente concentrados en el otorgamiento de subsidios directos a grandes productores).

En conclusión, el MFMP despeja dudas y traza el camino del manejo económico en el resto del período presidencial. Ya estamos avisados de que los impactos financieros de los grandes

asuntos que se discutirán en el segundo semestre —la tan anunciada reforma tributaria y el diseño de los programas del posconflicto— tendrán necesariamente que acomodarse dentro de las restricciones presupuestales impuestas por la regla fiscal y los demás imperativos macroeconómicos. Si esto se consigue, la economía colombiana no sólo habrá superado exitosamente la crisis de la caída de los precios petroleros, sino que habrá incorporado a sus cuentas fiscales los efectos de las decisiones sobre la paz, y todo esto de una manera consistente con el tradicional buen manejo económico que ha caracterizado al país durante varias décadas. Un logro notable.

EL ACUERDO Y EL BOLSILLO

José Roberto Acosta

La terminación del conflicto con las Farc definitivamente no es un paso hacia atrás, pero tampoco es un gran salto hacia adelante, pues sólo es uno de tantos conflictos que subsisten. Nadie cree el cuento del Gobierno de que con el acuerdo se lograría un crecimiento adicional entre el 1,1 % y el 1,9 % anual en la economía, en momentos de un ciclo económico mundial muy adverso, en el que el Fondo Monetario sigue alineando sus pronósticos de crecimiento a casi cero y en el que el mercado interno se desacelera, en medio de un deterioro de la cartera financiera y del crédito a proveedores en el sector real.

El descuadre fiscal es de lo más grave, como lo prueba la disonante amenaza del presidente Santos, según la cual, si no se le aprueba el plebiscito, le clavará a la clase media una reforma tributaria centrada en el IVA, que ya tiene en el tintero. Ultimátum al que se sumó la Asociación de Instituciones Financieras (ANIF), justificando el protagonismo del aumento del IVA bajo la falsa premisa de que atacar la corrupción estatal, la elusión y la evasión tributaria es una salida “facilista” que tomaría otra década y sería insuficiente para cerrar el hueco fiscal que ya hoy es de \$30 billones cada año y tenderá a crecer por cuenta de los “chulos oportunistas del posacuerdo”. En definitiva, según los banqueros, es mejor dejar eso de la corrupción y eso de la evasión fiscal para otro momento. ¿Para cuándo? ¿Para el próximo posacuerdo?

Ya el Gobierno obedeció a la ANIF y en el Plan Fiscal de Mediano Plazo suspendió la cacareada Regla Fiscal, tal y como varios anticiparon, permitiendo mayor descuadre fiscal, dizque para no incurrir en mayor deuda pública, pues, paradójicamente, la propia ANIF la ha calificado de ser esquema piramidal en el que el Gobierno se endeuda eternamente sólo para pagar intereses y mantener la caña a ojos de los mercados.

Los banqueros ya tomaron posición y defienden su bolsillo, por lo que todo parece que la víctima de más impuestos será la clase media, algo ya advertido y que sucedería con la terminación del conflicto o no, con plebiscito o no, ya que el tema económico poco o nada está dependiendo de La Habana.

LO QUE NOS DEJÓ EL FORO ECONÓMICO MUNDIAL

José Manuel Restrepo

Se lució la ciudad de Medellín con la organización del Foro Económico Mundial para Latinoamérica. Le demostró al mundo por qué es la ciudad más innovadora del planeta y un ejemplo de empresarialidad, pujanza y trabajo. Fue sin duda también esta una reunión muy especial, pues congregó a los líderes públicos, privados y sociales más importantes de la región para discutir cómo construir una América Latina en la que se logre un verdadero crecimiento inclusivo, y en la que descubramos fuentes alternativas de crecimiento a una zona que históricamente ha vivido de los bienes básicos y que sostuvo altas tasas de crecimiento del sector primario, en algunos casos bien administradas y en otros no.

De la reunión se destacan algunas conclusiones generales, que si bien son ya conocidas, ponen de presente el desastre del populismo en América Latina y su impacto perverso en las economías. Por eso no es extraño el llamado a una administración macroeconómica coherente, sensata y racional. Me gusta también la apuesta a fortalecer las alianzas públicas y privadas, o a ver cómo el crecimiento requiere el concurso de distintos actores de la sociedad. Para no ir muy lejos, si queremos avanzar en ciencia e innovación necesitamos multiplicar la inversión en ello (en factores de cuatro o más), pero además lograr el concurso del sector privado.

Me sorprende positivamente también el llamado a estos países a acabar consistentemente con la corrupción y a enfrentar con fuerza y compromiso la reducción de la inequidad. No podemos seguir siendo una región que crece para unos pocos y mucho, sino una región en la que a todo el mundo le quede claro el valor y la importancia de la generación de riqueza, porque ella

significa oportunidades para todos. Y me gusta más que estos dos compromisos no quedan sólo como de los dirigentes políticos, sino también de los empresarios. Como ejemplo, la corrupción se ataca no sólo desde la perspectiva del que recibe, sino desde el que paga y allí aun hay pecados en lo privado.

Pero para mí el debate más novedoso es el que, retomando las reflexiones del fundador del WEF en el mundo sobre la cuarta revolución industrial, señala cómo para un país como Colombia deben darse apuestas de largo plazo en tecnología digital dirigidas a que todo tipo de población independiente de su nivel económico pueda mejorar su bienestar. Es decir, el desarrollo de soluciones a la medida de las necesidades de toda la sociedad a bajo costo en movilidad, hotelería, servicios bancarios y financieros, etc. Lo anterior supone un esfuerzo gigante en construcción cultural, educación y regulación en este mundo de lo digital y la conectividad, asuntos algunos de los cuales donde la realidad de hoy es bastante precaria. Basta simplemente mencionar los pocos y lentos avances en la regulación al tema Uber, que todos los días demuestra ser una solución ideal de servicio para muchos y que dado su aporte merecería tener claro el camino a operar sin tanta complicación.

Ahora la bola queda en Argentina, que en 2017 tiene el compromiso de dar un paso adelante en esta dinámica de crecimiento sostenido y sostenible de América Latina. Llega además en el momento en el que hay un ánimo refrescante en esa nación con el gobierno de Mauricio Macri, que ha sabido sacar a su país del desastre que fueron capaces de armar o desarmar los Kirchner.

DE POSTRE: dados los extraordinarios avances del proceso de paz, que nos hacen recuperar la esperanza en lo que viene para el país, es bueno insistir en que no les hace bien al proceso las afirmaciones en las que se genera un eventual temor en la sociedad en caso de que no se firmen los acuerdos. Una sugerencia de comunicación efectiva es que para un tema tan importante para el país, siempre es más conveniente el uso de argumentos positivos como el nuevo escenario de reconciliación y perdón que podamos construir o los eventuales crecimientos adicionales en el PIB, antes que acudir a argumentos negativos. Parte de la construcción de paz es usar narrativas distintas que generen confianza por un bien superior como la paz.

EL ESTANCAMIENTO AGRÍCOLA

Eduardo Sarmiento

El sector agrícola se vino abajo hace 25 años y no ha podido salir del letargo. El censo agrícola revela cómo durante este período de predominio del neoliberalismo el sector experimentó un severo retroceso económico y social. El desmonte arancelario, la revaluación y los TLC provocaron una entrada masiva de los cereales y productos lácteos que son adquiridos a menores precios en los socios comerciales. Así, el desplazamiento de estas actividades que se caracterizan por la mayor demanda provocó una contracción del área y un crecimiento del sector de 2 %. La participación del sector en el producto, que hace 25 años ascendía a 18 %, bajó a 6 %.

Frente al deterioro del sector, la administración Uribe estableció el Agro Ingreso Seguro. El programa se orientó a entregar créditos subsidiados a todos los productores. No se evitó la tendencia declinante de la inversión. Los productores no accedieron al crédito o lo desviaron a otros fines.

La actual administración dentro del marco del posconflicto, y siguiendo las recomendaciones de la Comisión Agrícola, está comprometida en un aumento significativo de la inversión pública. Sin embargo, no se sabe cuál será el monto de los recursos presupuestales, de dónde provendrán y cómo se orientarán.

Muchos de los desaciertos están en errores de diagnóstico inspirados en las teorías neoclásicas. En forma persistente se da por hecho que la oferta crea la demanda. No se ha entendido que las aperturas y el mercado llevan a la concentración en bienes tropicales que pueden producirse más favorablemente y carecen de demanda mundial. Tan cierto es esto, que las exportaciones distintas a las tradicionales llegan a US\$350 millones anuales. Algo similar sucede con el crédito. Cuando la demanda es incierta y escasa, los productores contraen la inversión y se inclinan por los insumos variables.

Brasil es el país de América Latina que mejor entendió esta realidad. Es bien sabido que los productos del ciclo corto se cultivan a menores costos en los países temperados por las condiciones biológicas que permiten una fuerte recuperación de las tierras en invierno. En virtud de la notable gestión de la empresa estatal, Embrapa, lograron compensar las

desventajas biológicas con las economías de escala que resultan en las siembras en grandes extensiones como el Cerrado, que en muchos aspectos se asemeja a la altillanura colombiana. Durante varias décadas consiguieron que las producciones de maíz, sorgo, soya, trigo y ganadería avanzaran por encima del 5 % y contribuyeran a elevar el crecimiento del sector de 2 a 3,3 %.

Ciertamente, el sector adolece de serias fallas en la estructura productiva. En el censo agrícola se encuentra que las empresas pequeñas y grandes operan con tamaños inadecuados, la participación de los cultivos transitorios disminuye y la inversión desciende aceleradamente. Es posible que una política general de ampliación del gasto público modere algunas de estas anomalías, pero, al igual ocurrió en el pasado con las estrategias excluyentes de oferta, su alcance sería modesto.

El mayor margen de maniobra del sector está en los cultivos de corto rendimiento y la ganadería que disponen de mayores posibilidades de expansión. Sin embargo, el camino no está en prescindir de la protección al pequeño productor y darle rienda suelta al productor grande para explotar los terrenos baldíos, como lo sugiere la ley Zidres. Lo que se plantea es la presencia abierta del Estado con una gran empresa, como Embrapa en Brasil, para adelantar proyectos de grandes dimensiones en asociación con los productores o regularlos dentro de rigurosas concesiones limitadas a un reducido número de cultivos.

CORRUPCION

SEMANA

FATALIDAD Y CHATARRA

Daniel Coronell

La terrible casualidad es que hubieran fallado al mismo tiempo la cerradura que les habría permitido escapar, y el mecanismo de encendido y apagado del sauna.

Las casualidades arrancaron en mayo del año pasado. Adolfo León Carmona Ruíz murió en un accidente de tránsito en Sabaneta, Antioquia. Un carro fuera de control lo atropelló mientras manejaba su motocicleta. Nadie dudo que se tratara de un accidente. El deceso de Carmona escasamente fue noticia porque causó un monumental atasco de tráfico.

Lo que pocos sabían es que el desafortunado motociclista era uno de los responsables de la multimillonaria defraudación a la DIAN en el caso que involucra a James Francisco Arias Vásquez, conocido como el “Zar de la Chatarra”, y a otros prósperos empresarios.

El difunto Carmona había sido procesado y condenado por estos hechos. Su ficha judicial muestra que en diciembre de 2014, cinco meses antes de su muerte, había salido de la cárcel del Pedregal, en libertad condicional, después de pagar una minúscula caución de tres salarios mínimos.

Quizás le hubiera convenido más seguir preso. Él no fue el único al que la libertad le trajo mala suerte.

José Aldemar Moncada Moncada, otro de los cerebros de la defraudación con exportaciones de chatarra y reintegros del IVA, había sido encontrado culpable de múltiples delitos: Fraude procesal, peculado, lavado de activos y concierto para delinquir. Sus sentencias sumaban más de 28 años de prisión.

Sin embargo un juez le concedió el beneficio de casa por cárcel, en su residencia de Cartagena, porque supuestamente padecía una enfermedad que no se podía tratar en la reclusión. Moncada conservó ese beneficio a pesar de que una visita de la guardia carcelaria reportó que no estaba en su casa cuando las autoridades fueron a buscarlo.

Tampoco estaba en su residencia de Cartagena, sino en un centro comercial de Envigado, Antioquia, cuando lo acribillaron desde una moto el pasado 14 de abril. Moncada, cuyos bienes según la fiscalía superaban los 24 mil millones de pesos, había ido a una modesta pizzería aparentemente a cumplir una cita.

Hasta ahora no se sabe quien lo había citado. Los que llegaron a buscarlo fueron dos pistoleros que se alejaron tranquilamente de la escena creyendo que ya había muerto, pero Moncada sobrevivió unos días y falleció –aparentemente sin hablar- en el hospital Manuel Uribe Ángel.

Lo más seguro es que se haya llevado a la tumba los secretos de la operación criminal que le permitió a prestigiosas comercializadoras internacionales cobrar millonarios reintegros de IVA por exportaciones ficticias de chatarra de aluminio, de estaño y sobre todo de cobre. Lo claro

es que usaban cédulas de personas muertas y de indigentes, para “legalizar” las facturas que le presentaban a la DIAN.

La Unidad Investigativa del diario El Tiempo descubrió que el asesinato de José Aldemar Moncada no ha sido la única fatalidad que ha padecido su familia recientemente.

23 días antes del homicidio de José Aldemar, el 21 de marzo de este año, su hermana Luz Mery Moncada y el esposo de ella Ramón Eduardo Rodríguez Gallego, fueron encontrados muertos en el sauna del conjunto residencial de Envigado en donde vivían.

El croquis del levantamiento de los cadáveres muestra que el cuerpo del esposo fue hallado cerca del área de la ducha y el de ella dentro del baño turco. Al lado de la mano de la señora estaba la manija desprendida del picaporte de la puerta de salida.

Murieron asfixiados tratando de salir de la zona húmeda. La necropsia señala: “Hipótesis de manera aportada por la autoridad: Violenta accidental. Hipótesis de causa aportada por la autoridad: Sofocación por falta de oxígeno”

La terrible casualidad es que hubieran fallado al mismo tiempo la cerradura que les habría permitido escapar del ahogamiento y el mecanismo de encendido y apagado del sauna. Como si estuvieran hechos de chatarra.

No es por nada pero deberían cuidar especialmente a don James Francisco Arias. Ojalá no lo alcance esta racha fatal antes de que pueda contar todo lo que sabe.

ESPIRITUALIDAD

EL ESPECTADOR

CICATRICES

Diana Castro Benetti

No hay cicatriz pequeña como tampoco inútil. Rayones que quedan en la piel, el corazón o en el inconcebible más allá. Visibles y grotescas, las cicatrices permanecen en el presente para ayudarnos a no olvidar su historia y el dolor que por ahí pasó.

Cargados de marcas, imperfecciones y monstruosidades, vamos caminando como si los cortes de las caídas nos fueran dando la valentía y la confianza que anhelamos. Mucho se lleva por dentro, mucho se encona y, poco a poco, la vergüenza va contando sus cuentos. Las violencias ocultas que no se atreven a dejar el silencio corroen las células, las emociones y los amantes. Alguien pega; alguien calla. Se levantan los miedos. Es el atropello.

Hay heridas que nunca sanan y se van quedando abiertas para infectarse, vulnerables al veneno de los días. Hay otras heridas que son tan viejas, que sus cicatrices son el reclamo profundo a la vida por todo aquello que nunca permitió. Toda cicatriz es un muro de contención y, a la vez, una invitación a la culpa o la complicidad. Sean heridas de fuego, de metal o de palabras, absolutamente todas buscan el hueco en el que pueda crecer la nueva piel.

Sí. Somos una sociedad con millones de cicatrices y montones de grotescas heridas de guerras. Vivimos con los mutilados, los corazones que sangraron y las muecas de dolores profundos, como si tanto sufrimiento pudiera ser el único pago por la búsqueda de una voz y de toda libertad. Cualquier cicatriz lleva su propio nombre: es el hijo muerto, la familia destruida, la tierra que se queja, el abandono recurrente o, incluso, la simple pelea por un balón en la infancia. Toda cicatriz es el reflejo de una cruzada propia, digna y la apuesta por una identidad renovada, personal o colectiva. Nos interesan poco las cicatrices de otros o las miramos desde el morbo y la ponzoña.

Pero las heridas sagradas son las que dejan cicatrices de fuerza, de coraje, de paciencia. Son las que se empeñan en salir de su pesadumbre, las que dejan la huella de un aprendizaje silencioso. Sin duda, una cicatriz es una memoria que contiene agradecimiento pero, sobre todo, es acción de evolución que puede llegar a mutar en la perfección de la belleza y lo iniciático. Las cicatrices que más valen la pena son ésas que, al mirarlas de frente, nos recuerdan la sabiduría de no volver atrás y el valor de aún seguir vivos.

VANGUARDIA

ACEPTAR LAS CARAS DE LA REALIDAD

Euclides Ardila Rueda

<http://www.vanguardia.com/entretenimiento/espiritualidad/363192-aceptar-las-caras-de-la-realidad>.

Puede sobrellevar mejor su vida si tiene el valor de aceptar lo que le pasa. Eso no significa que se resigne, sino que debe echarle ganas a lo que hace y jamás perder la esperanza de que las cosas pueden cambiar para bien.

Aceptar la realidad no es un proceso fácil; es más, en algunas ocasiones es bastante traumático.

Entender las cosas difíciles o las pérdidas en nuestra vida es algo que no se puede digerir de un momento a otro.

La verdad es que siempre percibiremos que 'lo teníamos todo' y, de repente, 'nos quedamos sin nada'.

Cuando nos sentimos así, la mente queda sumergida en una extraña vorágine de malestar.

Así nos sentimos después de la muerte de alguien cercano. Nos da tristeza, el alma se nos debilita, nos frustramos y en algunas ocasiones nos hundimos en la tenebrosa pena moral.

Sea como sea, la realidad siempre insistirá en restregarnos en nuestra propia cara lo que nos pasa, así nos hagamos los ciegos o los sordos.

Cuando padecemos algún malestar también nos damos cuenta de que somos vulnerables y entendemos que si bien la salud es lo más importante en la vida hacemos cosas erradas para descuidarla.

Claro está que la enfermedad o la misma muerte de un pariente no son los únicos caminos por los que llegamos a darnos cuenta de la realidad de las cosas. Las crisis que afrontamos en el amor también nos hacen aterrizar de una manera brusca y, si no estamos preparados, sentimos un fuerte golpe.

A veces, agobiados por las situaciones que no podemos controlar, nuestros corazones desconcertados siguen deseando cada día algo más grande. Por ejemplo, cuando afrontamos una crisis económica, compramos el 'chance' o el 'baloto' con la férrea fe de que vamos a ganar y, por ende, a superar las afugias del bolsillo.

Cuando una gripa nos lleva a la cama, empezamos a destacar cosas buenas que teníamos y a las que no siempre les dábamos la relevancia que deberíamos.

¡Hay que dar ese paso!

Aceptar la realidad es un paso duro, pero necesario. El 'sí' que le damos a la vida que nos corresponde vivir, sin que por ello nos resignemos a ser perdedores, es lo que nos da paz.

Es evidente que todos queremos que las cosas buenas no se nos terminen, pues no nos gusta lo pasajero. Pero la vida es un ratico.

Si bien no todo es bueno, ni todo es agradable; es preciso ser felices a pesar de las adversidades y, sobre todo, aceptando lo que nos pasa.

Y como hay cosas buenas que duran poco y sentimos que escasean los momentos de dicha, nos es preciso disfrutar al máximo cada suspiro que la vida nos permite dar.

En casos clínicos

Debo aclarar que esto de superar las situaciones difíciles no es solo un asunto de 'buenas intenciones'. Hay que tener voluntad para salir adelante y, en algunos casos, se debe recibir orientación profesional.

Si usted necesita ayuda para lidiar con su pena o manejar la pérdida de alguien cercano, debe consultar con un psicólogo u otro experto en salud mental calificado. El apoyo de él le podrá ayudar a desarrollar la debida 'resiliencia' y a buscar estrategias para superar la tristeza.

Él, en su saber entender, usará una variedad de tratamientos para ayudarlo y para que usted mismo decida mejorar su vida. ¡Claro! Todo dependerá de que sea responsable de sus pensamientos, de sus sentimientos y de sus actuaciones.

Si trabaja de manera comprometida y disciplinada, al menos con las terapias planteadas, logrará enfrentar su propia realidad.

FARANDULA

EL TIEMPO

RCN LO INTENTA Y LO INTENTA, PERO...

Ómar Rincón

Cambiar una costumbre de años y un público formado en el gusto Caracol es muy difícil.

De lunes a viernes, RCN era el canal de los colombianos, era Nuestra Tele, y tenía sus fieles; pero la fe se diluyó debido a sus modos de informar, sus malos 'realities' y por mover de horario sus series y telenovelas.

Donde parece misión imposible para RCN es en el fin de semana, que es desde siempre y por siempre de Caracol. La fórmula Caracol ha sido chistes y películas el sábado y periodismo sensacionalista el domingo. Y gana fácil.

RCN ha intentado hacer de todo y poco logra. Frente a los chistes se ha buscado repetir lo mismo, presentar chistositos en 'stand-up comedy' o gente farándula haciéndose los simpáticos ('Me caigo de la risa'). Y nada. (Lea también:

Frente al periodismo carroña ('Séptimo día') y de entrevistas ('Los informantes') está intentando con 'Alerta aeropuerto', 'Hipnosis, un juego de mente' y '4 caminos'.

'Alerta aeropuerto' es un formato clásico sobre los delitos que se cometen en los viajes. El programa es simple y narrado en forma clásica. Las historias son dramáticas, dolorosas y trágicas.

Un documento alucinante de los modos en que la supervivencia y el desespero llevan a muchos pasajeros a buscar una salida ilegal a su destino.

Este es un buen programa para concientizar a los colombianos sobre cómo los criminales se aprovechan de la ingenuidad y el deseo de salir adelante de los pobres. Este programa sirve para generar conciencia ya que el crimen pega donde el desespero y la pobreza existen. Si va a viajar, véalo antes.

'Hipnosis, un juego de mente' es un formato concurso. Su propuesta es un juego de mente. Lo anima Víctor Mallarino, que le pone onda, estilo y humor.

Él lo hace bien, lleva a que los participantes y el público la pasen relajados. Hay historias detrás de cada participante, luego el melodrama y el reconocimiento es posible.

Los hipnotizados realmente divierten, se comportan extrañamente y Mallarino los acompaña y hace apuntes simpáticos sin burlarse malamente.

Luego, al verse con sus familias se la pasan bien. Uno se divierte. Su valor es que es un formato diferente que no se parece a lo que ya conocíamos.

'4 caminos' es un formato periodístico que mezcla las formas de sus rivales 'Séptimo día' y 'Los informantes'. Y este es su defecto: no es original, copia a los enfrentados. Sus historias son sensacionales, el periodista es el protagonista, la historia está en el texto en 'off'. No se ve la diferencia.

Sus rivales tienen claras sus agendas: uno va al dolor de calle y pobre, el otro hace homenaje o denuncia de ricos y poderosos. '4 caminos' debería hacer otro tipo de formato y agenda periodística para competir. Y obvio, que RCN no lo ponga a las 10 de la noche; comenzó a las 8 y ya va las 10, así sí no.

RCN lo intenta, pero cambiar una costumbre de años y un público formado en el gusto Caracol es muy difícil. Caracol les ha hecho hipnosis a los colombianos y los tiene en control mental. Y a RCN le tocará intentar la ficción, que es donde mejor le va.

LA PATRIA

LA CUARTETA DE LAS CAMISETAS ENFUNDADAS

Orlando Cadavid Correa

Cuando empezaba la segunda mitad del siglo pasado afloraba en el periodismo criollo un género que marcaría impronta por la creciente fiebre del balompié que siempre ha ido en alza. Nació por aquellas calendas en la crónica deportiva de las cuatro principales ciudades (Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla) una escuela sin maestros, pupitres, ni pizarrones, de quienes se ponían las camisetas de los equipos que amaban, lanzando por la borda la objetividad, una de las 7 virtudes que no deben faltar en el oficio.

Sin ponerse de acuerdo fueron irrumpiendo autónomamente en redacciones y cabinas de radio, cada uno en sus dominios, el bogotano Roberto Posada García Peña, "El Hinchazo Azul", cuando apenas contaba 14 años de edad; el antioqueño José Yepes Lema, "El Malevo"; el exiliado cubano José Pardo Llada, nacionalizado en la cuna de su Deportivo Cali, y Edgar Perea Arias, "El Campeón", nacido en Condoto, Chocó, y aquerenciado por siempre en su Barranquilla querida.

Posada –nieto del entonces director emérito de El Tiempo, don Roberto García-Peña-- publicaba semanalmente su columna vestida de azul, en homenaje a Millonarios, en las páginas deportivas del matutino de la Avenida Jiménez con la carrera séptima. El hinchismo de "D'artagnan" languideció a medida que maduró como columnista de quilates políticos y el llamado "Ballet Azul" se convirtió a la sazón en una parodia cumbiambera de las que actuaban para los turistas interioranos en Taganga o Bocagrande.

Yepes aparecía también cada ocho días con su retórico “Rincón de Casandra” en el desaparecido diario El Correo, en el que lanzaba apasionadas proclamas al Deportivo Independiente Medellín, conjunto al que le dirigía en letras de molde esta macabra súplica: “Oh, todopoderoso DIM, homicídame”.

Pardo molía hinchismo verde azucarado en su “Miradores”: el uno, impreso, en su columna diaria de Occidente, y el otro en sus espacios del medio día, por Radio El Sol, de Todelar. Cuando el cubano resolvió mezclarle política a sus programas radiales, hasta poner unas mayorías importantes en el Concejo de Cali, en elecciones municipales, y conseguir una curul en la Cámara de Representantes, cambió con frecuencia de cadena, mas no de camiseta verdiblanca, la misma de don Alex Gorayeb.

Perea, quien siempre tuvo puesta la camiseta del Júnior de Barranquilla en todas sus transmisiones, siguió los pasos de Pardo, en la política, y llegó a ser senador de la república y embajador en Suráfrica, la tierra de su ídolo Nelson Mandela.

Casualmente, murieron el mismo año Posada García-Peña, (D’Artagnan), el 23 de febrero de 2009, y Pardo Llada, seis meses después, el 7 de agosto. “El Malevo” dejó de existir el 16 de enero de 2011, en Bogotá, por una insuficiencia cardiaca, y Perea expiró en una clínica bogotana el 12 de abril de 2016. En “La Arenosa” se le tributó un sentido homenaje de despedida.

Sobreviven de esta camada de parciales de su equipo del alma los periodistas Yamid Amat Ruíz y Daniel Samper Pizano, dos santafereños de hueso colorado.

La apostilla: Sobre el origen del apelativo con el que se conoce, tiempos ha, al nuevo campeón del fútbol colombiano, nos escribe el colega Oscar Restrepo Pérez, “Trapito”:

“Me parece que el remoquete del “Poderoso” para el DIM fue una ingeniosa estrategia del periodista Miguel Zapata Restrepo. Espero no estar equivocado, pero tanto don Miguel, como el narrador Jaime Tobon de la Roche, son genuinamente los dueños de ese mote. José Yepes lo hizo más frecuente y válido. Pueden consultar a Wbeimar Muñoz, que trabajó con Zapata y Tobon, y creo que él puede certificar el tema”.

PANTALLA DIAL

Edgar Hozzman

Eh eh epa colombia: sensacional

Colombia inicia un nuevo período en su historia: la dejación de las armas por parte de las FARC. Durante 60 años hemos esperado esta noticia.

Resulta alentador que por lo menos uno de los miles de grupos armados que azotan al país, sea capaz de pensar en Colombia.

Faltan los carteles de la corrupción, los de la costa que se roban los alimentos de los niños y los dineros de las carreteras, los otros del Valle del Cauca, de Antioquia, de los Santanderes y de mi tierra boyacense. ¿Cuándo dejarán de llevarse el erario políticos inescrupulosos?

Daneidy Barrera Rojas

En un lapso muy corto, se ha convertido en la sensación de la canción en Bogotá y su nombre en breve será el de una estrella naciente con proyección. Daneidy, es una adolescente que le da identidad a su vocación gracias a su personalidad. La novel cantante irrumpió en el acto de la escena musical desde una las desamparadas barriadas capitalinas, entonando, “eh eh epa Colombia”, estribillo pegajoso, contagioso. En mi época de disquero ya la hubiera contactado y le hubiera dado una oportunidad a su talento produciéndola discográficamente. De Daneidy, hablan mal y bien, este síntoma es definitivo para una artista porque su obra y afanes no están pasado desapercibido, su talento y vocación causa controversia, es una novedad y seguramente será suceso.

Es una cantante identificada con las nuevas generaciones por lo que está muy sintonizada con las redes sociales, sabe cómo promocionarse y de hecho, la han buscado los medios y sus videos han tenido una buena difusión.

Se olvidaron del Papa Francisco

Por ningún lado aparecen los agradecimientos al Papa Francisco por sus gestiones en pro de la paz para Colombia. Se olvidan de los acercamientos que tuvo en Ecuador y en Cuba. Dejan a un lado que él estuvo pendiente de cada hecho y le mantenían al tanto.

Jorge Eliécer Campuzano y sus anécdotas

Jorge Campuzano es un excelente narrador, quien ha sabido fusionar la escuela clásica de los que hicieron grande el periodismo deportivo, heredó de Carlos Arturo Rueda la elegancia y calidez, de su hermano Armando Moncada la vitalidad y la solvencia en la palabra de Pastor Londoño la objetividad y seriedad. Sin estridencia y con la sencillez que le caracteriza, hizo su escuela en un lapso donde estaban vigentes todos los grandes. Lo conocí en Radio Sutatenza, “la potencia del pueblo colombiano”. En la frecuencia más potente que ha tenido la radiodifusión colombiana, Jorge Eliecer comenzó a conquistar su primer público a nivel nacional.

Después de cuatro decenios continuó en contacto con “El espectacular “Jorge Eliécer Campuzano, hoy radicado en Medellín disfrutando de su tercera generación y haciendo radio al lado de otra institución: Wbeimar Muñoz Ceballos.

En nuestra informal tertulia semanal a la distancia me surgieron algunas inquietudes las que transcribo.

Carlos Arturo hizo celebres algunos deportistas gracias a los apodos con que los rebautizó.

--¿Jorge, usted hizo lo mismo con algún futbolista?

--Sí. Los que más recuerdo, “El Comanche” Gilberto Salgado,-“El Toro”, Javier Tamayo,-“El panadero” Abel Álvarez,- “El torito” Ómar Cañas – “El leticiano” Mosquera y además mi referenciaba al estadio Atanasio Girardot, como “el coqueto”, por su concepto arquitectónico.

--¿Qué muletillas de su cosecha cree que han hecho carrera y llegaron para quedarse?

--Gracias a Dios hay fútbol. Esta oración me nació en Tokio en la final de la Intercontinental 1989, año en que se había suspendido el campeonato por el asesinato del árbitro, Álvaro Ortega. Esta exclamación fue una plegaria de gratitud al Creador, por reencontrarme con mi pasión, el fútbol. Para mi satisfacción se quedó.

Otra, Especccttaaacularr, es mi explosión emotiva por el gol, es mi muy personal complemento, para mi alegría el público la adoptó, es mi impronta. En los juegos Panamericanos de Cali en 1971, el maestro Antonio Pardo García, me dio la titularidad como narrador del Circuito Todelar de Colombia, por lo que tenía que darle identidad a trabajo, no sé cómo me nació la celebración del gol, pero gustó y también se quedó, GOL DE COLOMBIA COLOMBIA COLOMBIA.

En los noventa la Dimayor para darle más dinámica al campeonato acabó con los empates a 0 goles, dictaminó que el desempate se debía resolver desde los doce pasos, por lo que se me ocurrió retomar las ordenes de fusilamiento, “apunten, disparen”. Fue gol ra ra. Jorge Eliecer con sus anécdotas, siempre atento a responder a cualquier inquietud.

Julio Sanchez Vanegas.

He tenido la oportunidad de hablar con tres generaciones Sánchez, Julio I, Julio II, Jaime y Emilio. Me he encontrado con una amable y grata sorpresa: el cariño, respeto y admiración mutua que hay en esta familia de comunicadores.

Con Julio padre tuve la oportunidad de trabajar en mi paso por Discos Philips, CBS, Sony y Universal. Un caballero a carta cabal. Lo recuerdo como un empresario serio con quien jamás tuve un incidente, además quien mejor pagaba y producía los Shows musicales. Recuerdo con el cariño y orgullo que se refería a sus hijos, “mis muchachos son los mejores”. Julio, al referirse a su padre lo hace con ternura, admiración y gratitud, enfatizando que es a quien debe lo que es. Para Jaime su padre es la persona que más admira. Es su guía, norte, su faro. Emilio a quien entrevisté, su abuelo es “un bacán a quien admiro y quiero, gracias a él, hoy los Sánchez logramos hacer realidad nuestros fantasías”. Lo admirable de Sánchez Vanegas es que, viniendo de un hogar humilde, se proyectó como pionero de La Televisión y la radio y creó una gran empresa y gestó una familia admirable.

Vicky Dávila

En la promoción artística tenía una norma: dosificar las apariciones en medios, para que la novedad se convirtiera en noticia y más tarde en suceso. La novedad en medios escritos, la noticia en radio y el suceso en la televisión, de esta manera el objetivo, tenía una constante vigencia.

Vicky saturó los medios en una quincena, gastó todo el arsenal en el comienzo de una campana proyectada a través de su libro, “En honor a la verdad”. ¿El objetivo de esta estrategia cuál es?, ¿decir “Soy buena persona, buena periodista”, o tratar de volverse a ubicar en algún medio?

Vicky, en su momento más que una buena periodista, fue una Vedette a la que le encantaba el protagonismo, cantante, presentadora y animadora, entre otras actividades propias de una artista. El periodista debe ser serio, objetivo y lo más importante ético, no hacer de la noticia un espectáculo y menos un show.

El presentar noticias desde un escenario no es serio, los teatros son para los artistas, en cualquiera de sus manifestaciones, bufones, payasos, cantantes, comediantes. ¿Volverá Vicky a los medios? No lo creo. Ella cerró su ciclo en “La FM de Vicky”.

Vicente Moros

Comunicador responsable. Se encuentra en un limbo en su actividad profesional. Radio Caracol, a raíz del cambio de programación de la frecuencia 97.4 FM en la que se emitía la señal folclórica de La Vallenata, de la que Vicente Moros era director. Con la llegada de “Las 40 principales” a 97.4, al locutor vallecaucano los magos del Grupo Prisa no saben dónde ubicarlo. Moros, se ha distinguido por su espíritu de colaboración con Radio Caracol llenando las vacantes en la dirección de las frecuencias musicales, rescatándolas de posiciones de sintonía en las que no eran llamativas para los inversores publicitarios.

Invitan a las Hermanitas Calle para fiesta con prófugos

En los encuentros que se llevan a cabo en los Estados Unidos donde se reúnen varios de los encopetados prófugos de la justicia de Colombia, han tenido como artistas invitados y han querido llevar a las Hermanitas Calle.

Entre tonada y tonada, aguardiente y madrazos, los personajes de marras dialogarían sobre la situación del país. Así es la vida compañeros.

¿Ya le dieron fuguito?

La emisora de mayor sintonía en Bogotá se llama Radio Uno. Su popularidad es incalculable. El secreto: hablar como hablan ciertos sectores populares: los de las plazas de mercado, vendedores de calle, limpiavidrios, tiendas con campos de tejo, expendios de vicio utilizando toda la jerga expresiones propias de las cárceles colombianas. Algo parecido a lo que venía haciendo Candela Estéreo. Emisoras con el “sisas”, “parcero”, “pa las que sea”, “mirriñaque”, “la vuelta”, “el torcido” son las que dominan en panorama de la sintonía bogotana. ¿Quién controla el espectro electromagnético patrimonio nacional? Que irrespeto con la audiencia, que falta de creatividad.

Asaltos y muertos por doquier

La guerra entre Candela, Radio Uno, Tropicana y Olímpica (noveno lugar) está en buscar la noticia más macabra del día: la muerte más truculenta, el ataque por celos, las guerras entre pandilla, los mercados del vicio, el negocio de lo ilegal.

Han resucitado los tiempos de los redactores judiciales de página roja, de sangre y amarillismo. Además, las mismas pandillas se pavonean porque son nombradas en dichas emisoras y esto les da “good will”, apología al crimen.